

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

16º

Tercer trimestre 2015



- Huelgas en la fábrica del mundo. Breve radiografía del movimiento obrero en la República Popular China durante 2000-2015**
José Ruíz Andrés
- La Zona de Libre Comercio en Shanghai como una nueva fase de reformas económicas en China: sus implicaciones dentro la economía internacional y América Latina**
Raquel Isamara León de la Rosa y Adolfo A. Laborde Carranco
- Un modelo de modernidad. Dos caminos opuestos**
Marc Selgas Cors
- ¿La cara amable de China? Reflexiones sobre la Diplomacia Pública de Beijing**
Francisco J. Rodríguez y Jinjing Xu
- Características del sistema educativo chino**
Ernesché Rodríguez Asien
- ¿Se hundirá el PCCh?**
Xulio Ríos



Observatorio de la
Política China

www.politica-china.org

Tercer trimestre 2015

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Centro Cívico Sur, Rúa Luís Braille, 40
36003 Pontevedra, Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China

Maquetación:

PositiBos.gal

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del
Observatorio de la Política China
www.politica-china.org

Índice

4

Huelgas en la fábrica del mundo. Breve radiografía del movimiento obrero en la República Popular China durante 2000-2015, José Ruíz Andrés

Publicado en el Observatorio de la Política China: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=21>

11

La Zona de Libre Comercio en Shanghai como una nueva fase de reformas económicas en China: sus implicaciones dentro la economía internacional y América Latina, Raquel Isamara León de la Rosa y Adolfo A. Laborde Carranco.

Publicado en el Observatorio de la Política China: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=21>

32

Un modelo de modernidad. Dos caminos opuestos, Marc Selgas Cors.

Publicado en el Observatorio de la Política China: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=20>

43

¿La cara amable de China? Reflexiones sobre la Diplomacia Pública de Beijing, Francisco J. Rodríguez y Jinjing Xu.

Publicado en Observatorio de la Política China: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=26>

65

Características del sistema educativo chino, Ernesché Rodríguez Asien.

Publicado en Observatorio de la Política China: <http://www.politica-china.org/novas.php?clase=21>

75

¿Se hundirá el PCCh?, Xulio Ríos.

Publicado en: El Periódico de Catalunya, 5 de junio de 2015. Accesible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/hundira-china-4247256>

Huelgas en la fábrica del mundo. Breve radiografía del movimiento obrero en la República Popular China durante 2000-2015

José Ruíz Andrés

Desde el comienzo de la crisis económica en 2008 y de la crisis política y estructural en la Unión Europea, rara vez escuchamos hablar de China en otros términos que el de potencia económica: bien como amenaza de un nuevo colonialismo arguyendo el “peligro amarillo” o bien como referente en cuanto a modelo político y social. Es posible que alguna vez tengamos constancia de la explotación laboral que se sigue ejerciendo contra los trabajadores de la República Popular -aunque sean malos tiempos para defender contra los grandes conglomerados empresariales la causa de los derechos laborales-, pero siempre en términos de victimización, generalmente respondiendo al tópico racista del “asiático” como naturalmente sumisos y tendentes a aceptar un orden autocrático sin ningún tipo de contestación -tópico que se hace en referencia a los habitantes de la región Asia-Pacífico olvidando que Irán, la mayor parte de Rusia o India, entre otros países también son asiáticos -.

Por ello causa especialmente sorpresa el titular de un suceso ocurrido el pasado 5 de abril: “Hospitalizan a 30 taxistas tras beber pesticida como protesta en la ciudad de Beijing”. Tras este titular se esconde la historia de 15 trabajadores que desde la provincia de Heilongjiang, en el extremo norte del país, emprenden un viaje hasta la capital de la república durante una jornada festiva a nivel de todo el estado, garantizando un mayor número de personas en la ciudad. Su objetivo es provocar un revuelo mediático y conseguir que sus demandas sean escuchadas por parte del gobierno central realizando para ello un dramático acto de protesta: la ingestión de un pesticida. Afortunadamente, no se ha producido ninguna víctima mortal y todos los manifestantes permanecen estables pero aún hospitalizados.

Cuesta mucho entender que emprender un viaje de una distancia de 1061 km (similar a la que separa a Barcelona de Frankfurt) con el fin de realizar una protesta en la vía pública, autolesionarse para conseguir la intervención del estado y evitar un abuso laboral, sea catalogado como “pasividad”. Pese a todo y precisamente por la escasez de noticias, sería posible argumentar que esto se trata de una excepción y que cuando existen protestas de envergadura, que vayan más allá de una dramática “anécdota” -como #OccupyCentral y la *Umbrella Revolution*- los medios de comunicación internacionales no tardan en acudir. Sin embargo, este acto es sólo uno de los muchos actos de protesta en el ámbito laboral, que han aumentado exponencialmente estos últimos meses.

La República Popular China vive sus momentos de mayor intensidad en la conflictividad laboral probablemente desde la Revolución Cultural. Huelgas sectoriales, masivas manifestaciones, ocupación de edificios gubernamentales, e incluso resistencia activa ante la represión pública y privada, todo esto está ocurriendo hoy en la China continental. Las protestas son mediáticamente parcializadas e individualizadas, localizando sus focos de protesta y realizando un tímido seguimiento, lo que provoca que fijemos nuestro prisma dema-

siado en el detalle y no prestemos atención a los hechos en su conjunto. Metafóricamente, el árbol no nos deja ver el bosque.

En la pasada década se produjeron en toda China una media de 30.000 huelgas y protestas anualmente. Se trata de la cara oculta del tan conocido crecimiento macro-económico (segundo PIB más alto del mundo, principal país exportador, etc. etc.). Detrás de estos índices existen otros que muestran el porqué de estas protestas, como, por ejemplo, el aumento desbocado del índice de Gini durante los últimos 25 años, el hecho de ser el país 87 en el ranking del Índice de Desarrollo Humano o contar cada vez con un mayor número de millonarios en las listas Forbes. Este número de huelgas -de un volumen bastante considerable- que siguió un in crescendo constante durante los últimos años de la década de los 2000, ha aumentado de manera exponencial en los últimos cinco años. De los 3.387 casos examinados por la base de datos del “China Labour Bulletin” destaca notablemente el curso 2014-2015 especialmente el pasado mes de Enero en el que se llegó a 272 huelgas registradas en sólo un mes. Esto supone que en lo que llevamos de año se han producido tantas huelgas como en 2011 y 2012.

La mayoría de protestas se dan en las fábricas. El mismo China Labour Bulletin, en su report de Marzo de 2012 nos explica lo que puede resultar una evidencia pero conviene recordar: “Las huelgas y las protestas son relativamente fáciles de organizar en una fábrica donde hay un alto volumen de concentración de trabajadores, todos con los mismos intereses y con los mismos problemas”. El mayor número de protestas tiene lugar en el sector de la industria textil, constituyendo el 70% de las mismas, pero también podemos encontrarlas en el sector de la minería o la construcción. La fábrica, la obra y la mina son, por tanto, los escenarios de lucha.

“El hecho de la concentración de las disputas en este sector se explica porque el crecimiento económico de China durante este periodo fue conducido por la orientación exportadora de la industria que se basaba en un altísimo volumen a bajo coste. El refuerzo de las regularizaciones laborales fue extremadamente laxo en este sector. La presencia no efectiva de un sindicato que represente a los trabajadores y la falta de canales de comunicación con la gerencia de la empresa no deja otra opción a los trabajadores que realizar protestas cuando sus derechos son violados”⁽¹⁾.

Sin embargo, estas protestas trascienden en numerosas ocasiones estos escenarios y estos sectores sociales. Otro colectivo fuertemente movilizadado es el de los maestros, principalmente los maestros rurales en paro que perdieron su trabajo durante las privatizaciones y recortes sociales de los años 90 en China, pero también los maestros públicos en protesta por la desigualdad de sueldos con respecto a los centros privados. El sector del transporte, principalmente los colectivos de taxistas, también está fuertemente movilizadado; un ejemplo es la protesta con la que comenzábamos este artículo, pero también podemos encontrar huelgas masivas, como la de la ciudad de Chongqing en el año 2008, movilizadando alrededor de 9.000 taxistas que reclamaban su derecho a sindicarse -en China la legislación no permite oficializar los sindicatos que no estén organizados a niveles de empresa-.

(1) A decade of change. The workers movement in China 2000-2010. China Labor’s Bulletin Research Reports.

Las regiones donde se produce un mayor número de huelgas son, por lo tanto, aquellas regiones donde se concentra la industria: Guangdong, Jiangsu, Shandong, o las municipalidades de Beijing, Shanghai y Chongqing. Resulta también significativo el comprobar que estas provincias son aquellas de mayor concentración de riqueza, con un PIB más alto, lo que demuestra que en el modelo chino de desarrollo la “generación de riqueza” no genera naturalmente un beneficio colectivo a los habitantes del territorio sin la intervención del estado o sin la presión de los trabajadores, sino que por contra genera mayores desigualdades e insatisfacciones. Por contra, provincias mucho más pobres donde existen además otra serie de conflictos – la región autónoma de Xinjiang sería un ejemplo pragmático por el conflicto identitario existente en la región- apenas presenta incidencias de este tipo.



Los objetivos de las protestas son absolutamente concretos, es decir: defensa de los derechos laborales, defensa de las prestaciones sociales y por la mejora de las condiciones laborales y salariales. Efectivamente, se trata de un movimiento radical en su organización –puesto que se organizan de manera autónoma, cometiendo un acto ilegal, y funcionan de manera asamblearia – pero reformista en sus propósitos, pues en ningún momento se propone la sustitución del modelo económico por la socialización de los medios de producción o el control obrero de la misma. El movimiento autónomo obrero chino no tiene una voluntad transformadora ni revolucionaria ni se plantea subvertir el poder de ninguna forma, sino que se trata de una consecuencia inevitable ante un fallido modelo sindical cuyas principales críticas por parte de los trabajadores son las de defender los intereses de la patronal y de no ser representativos del colectivo al que teóricamente tienen que defender.

Precisamente, esta falta de discurso transformador y el hecho de que este movimiento no esté ligado a ninguna alternativa política explican el por qué de un nivel tan bajo de represión contra este movimiento. El adversario señalado en este caso ni es el sistema ni es el gobierno, sino las prácticas abusivas por parte de patrones y empresarios. Ante tal eventualidad y entendiendo que el mínimo acto de represión contra una multitud pasa una grave factura en su proyección internacional, el gobierno chino trata de ser cauto, contemplando tres principios de actuación ante lo que ellos califican como “incidentes de masas”: prevención de la intensificación del conflicto, precaución en las medidas coercitivas y precaución ante el uso y equipamientos policiales⁽²⁾.

La profunda preocupación por el mantenimiento de la estabilidad podría ser un arma de doble filo en cuanto a una desmesurada represión contra un movimiento violento o fuertemente organizado o ligado a una alternativa política, pero según las estadísticas de la “Fujian Police Academy” el 95% de las protestas son relativamente no violentas⁽³⁾. Sin embargo, esto no quiere decir que la represión no exista, los gobiernos

(2) Regulations on Public Security bureaus’ Handling of Public Order Incidents.

(3) Wang Yong, On preventing and controlling violent mass incidents. Journal of Fujian Police Academy Vol.2, 2003.

locales se encargan de reprimir los “incidentes de masas” utilizando tácticas duras -empleo de la policía antidisturbios, arresto de los “representantes” obreros- o utilizando tácticas blandas -el gobierno provee de dinero a la empresa para atender las reclamaciones de los huelguistas si la empresa se niega a indemnizar, o incluso anulando los despidos y suspendiendo las re-estructuraciones.

El gobierno, en vez de un papel de elemento represor prefiere colocarse en una posición neutral o de beligerancia -en cuanto a la intermediación- pero rara vez toma partido si no es para restaurar el “orden público”. Esta actitud da un gran margen de maniobra para que los trabajadores consigan finalmente que la patronal ceda a sus demandas⁽⁴⁾. Sin embargo, este papel de elemento negociador y su discurso de comprensión puntual de las protestas no es un discurso único. Dependiendo de los colectivos sociales a los que se dirige el gobierno, los discursos cambian; por ejemplo, cuando se dirigen a la escasa “clase media china” lo hacen aludiendo a los perjuicios del desorden y del empoderamiento popular agitando el viejo fantasma de la Revolución Cultural. Frente al poder popular o la organización colectiva de los trabajadores se sigue -y con mucha fuerza- utilizando el discurso de las bondades de la tecnocracia. Notable fue el último discurso de Wen Jiabao en el gobierno haciendo mención a la necesidad de la redistribución “ordenada” de la riqueza así como la profundización en la “apertura política” si no se quiere “volver de nuevo a una Revolución Cultural”.

En cuanto a los métodos de lucha, el movimiento obrero autónomo chino ha utilizado tradicionalmente estrategias clásicas: desde recogida de firmas, peticiones directas a las autoridades, pasando por sentadas, paros laborales, a piquetes, bloqueo de la producción fabril, manifestaciones, bloqueo de las vías ferroviarias o del espacio aéreo, e incluso -aunque en menor medida, alrededor de un 5% de los casos investigados- la ocupación de edificios gubernamentales o el enfrentamiento directo con la policía o con miembros de la gerencia de las fábricas o el asalto y la destrucción de equipamiento y la producción fabril. Las nuevas tecnologías son incluidas y juegan cada vez más una posición central dentro de los métodos de convocatoria y organización, notablemente la utilización de la plataforma QQ, similar al MSN messenger.

A continuación, un breve ejemplo de una descripción de una huelga ofrecida por el China Labour Bulletin, donde se puede leer un caso de una represión “contundente”.

Una huelga de un mes contra un fabricante de bolsas de propiedad japonesa en la ciudad localizada en el río Perla llamada Zhongshan se ha caracterizado por la violencia policial, las detenciones y la intimidación, y la negativa absoluta del jefe a negociar. La huelga estalló a mediados de marzo. Los cerca de 200 trabajadores de Cuiheng Co. estaban descontentos por los bajos sueldos y la negativa de la empresa a pagar la seguridad social y las contribuciones al fondo de vivienda, bonos de fin de año y otros beneficios.

Después de una semana en los piquetes sin respuesta de la administración, el 22 de marzo, los trabajadores se acercaron a Chen Huihai, el director del centro de formación de una sede en Guang-

(4) No estamos en disposición de ofrecer un dato de número de huelgas que terminan en éxito.

zhou de los trabajadores, en busca de ayuda y consejo. Chen y sus colegas ayudaron a los trabajadores para organizar unas elecciones para representantes en la negociación y presentar una propuesta de negociación colectiva a la gerencia. La dirección se negó a negociar, despidió a los dirigentes obreros y llamó a la policía. Varios cientos de policías antidisturbios llegaron a la fábrica y expulsaron fuera a 26 trabajadores, cuatro de los cuales fueron detenidos más de diez días. Muchos otros trabajadores resultaron heridos⁽⁵⁾.

El protagonista de estas luchas responde a dos perfiles: los antiguos trabajadores de las empresas estatales (privatizadas durante los años 90) o el 农民工 (nonmingong, que podríamos traducir como campesino trabajador, campesino sin tierras, jornalero o inmigrante rural).

Los antiguos trabajadores de las fábricas estatales son un colectivo muy localizado, y la mayoría de ellos tiene más de 50 años. Geográficamente provienen de las provincias del norte -allí donde la reconversión industrial golpeó con más dureza- y son un colectivo social fuertemente ideologizado y sociológicamente maoísta, con un discurso fuertemente nostálgico y hostil a conceptos como apertura y reforma entendiendo que las reformas de Deng Xiaoping constituyeron el principio del fin del “bol de acero de arroz”.

En cuanto a los nonmingong, categoría de la que se ha escrito mucho, sobre todo durante la primera década de los años 90, es necesario una reactualización de las definiciones debido a los bruscos saltos generacionales registrados a nivel social. Al contrario que sus padres, estos jóvenes trabajadores no se consideran a sí mismos como rurales, pues de hecho nacieron y crecieron en ciudades industriales en el sureste chino y se ven a sí mismos tan urbanos como aquellas personas que sí disfrutaban de un carnet de residencia. Ideológicamente no suelen mostrar una fuerte adhesión a ningún pensamiento claro, se trata de colectivos con una fuerte conciencia social pero de una baja confianza en el recuerdo de anteriores modelos sociales.

Mientras que las generaciones anteriores respondían a las explotaciones laborales simplemente abandonando el trabajo y volviendo a sus localidades de origen, las nuevas generaciones prefieren emprender luchas para defender sus derechos tanto a nivel laboral como sus condiciones de vida en las ciudades. A parte de esta fundamental diferencia en cuanto a la actitud frente al abuso, según la Academia China de Ciencias Sociales les caracteriza ser depositarios de un mayor nivel educativo y con mayores expectativas vitales que sus padres. Su genuina pertenencia a este colectivo de trabajadores -es decir, que no provengan de cuadros del Partido Comunista o de ONG's extranjeras- hace que no se generen “disidentes profesionales” con los problemas de lejanía frente a las bases sociales, lo que por otro lado favorece la ausencia de represión -pues no se generan líderes opositores- pero hace que prácticamente en cada conflicto creado se disuelva la experiencia acumulada cuando estos representantes vuelven a la cadena de montaje.

Este mínimo común denominador de la protesta choca de manera irremediable con el sujeto principal aupado por los principales medios de comunicación hostiles al gobierno del Partido Comunista chino. Frente a la clase trabajadora china -mayoritaria y como ya hemos demostrado en este artículo y mucho más

(5) <http://www.clb.org.hk/en/content/sharp-end-workers%E2%80%99-movement-china-zhongshan-cuiheng-strike>

activa en su labor de protesta que otros colectivos- se prefiere visualizar protestas de disidentes de un perfil mucho más anglófilo, como Ai Weiwei o Liu Xiaobo, o se buscan espejos a las protestas de Tian'anmen en las protestas de Hong Kong, incluyendo a sus protagonistas: joven, estudiante, universitario de "clase media" cuyo propósito es conseguir la libertad -en concepto amplio y poco específico pero que suele significar la equivalencia al modelo de los Estados Unidos de América- a través de una protesta pacífica, creativa y altamente fotogénica. Sus protestas son escasas, individuales y generalmente poco representativas de las mayorías sociales. ¿Por qué entonces seguir centrado en estos colectivos?

Conclusiones

Podemos llegar a las siguientes conclusiones para crear un pequeño esbozo sobre el actual movimiento obrero en la República Popular China:

- » El movimiento obrero en China vive su mayor actividad desde los últimos 50 años de historia.
- » Sus protagonistas son la segunda generación de inmigrantes rurales y los antiguos trabajadores pertenecientes a las empresas estatales. Se trata de un movimiento generado principalmente en el sector industrial y por lo tanto surge en las provincias con mayor presencia del sector industrial.
- » Se organizan de manera autónoma -y por lo tanto ilegal- y de forma asamblearia, pero este movimiento no es transformador, solo una consecuencia lógica de un deficiente modelo sindical. Es radical en sus medios pero reformista en sus fines.
- » El modelo de desarrollo chino no genera una automática redistribución y enriquecimiento general de la población, sino que solo la fuerte presión de los trabajadores y la intervención del gobierno consigue un mayor reparto de la riqueza.
- » La supervivencia y los éxitos de este movimiento están directamente relacionados con sus objetivos -no transformadores- y con la delicada posición de China en el contexto internacional.

Para finalizar el artículo me gustaría plantear una serie de cuestiones para dejar la puerta abierta a futuras reflexiones al respecto del futuro de este movimiento:

Da igual que entendamos a China como un país genuinamente socialista que ha adaptado el sistema de planificación centralizada a las necesidades del mercado o que sea directamente un país capitalista: el motor de la economía china está basado en el beneficio empresarial. Las recientes deslocalizaciones a otros países como Indonesia, Vietnam o Malasia pueden suponer un freno al crecimiento económico del país, ya per se desacelerado por el estancamiento de la economía europea. Esto significa que con este enfoque socio-económico, China no puede permitirse unas buenas condiciones para sus trabajadores y que el gobierno se decantaría por defender los intereses de la patronal.

Resumiendo, de cara a una crisis -que tarde o temprano llegará ante los ciclos económicos de la economía mundial- y con un gobierno que defendería los intereses de los empresarios ¿Hasta dónde puede llegar un sindicalismo meramente reformista? , o lo que es lo mismo si entendemos China como un país básicamente capitalista, es decir, cuyo funcionamiento se basa en la explotación de la plusvalía del trabajador, ¿hasta dónde puede llegar un movimiento sindical no transformador y pacífico? ¿Podrá resistir este modelo organizativo espontáneo y coyuntural una represión a gran escala?

Por otro lado, la segunda generación de trabajadores urbanos carece de una conciencia ideológica clara. Ante la natural desaparición de la vieja izquierda sindical -los trabajadores de las antiguas empresas estatales- y la falta de existencia de un referente no capitalista, ¿cabe la esperanza de la aparición de un sindicalismo transformador en un mundo sin alternativas? ¿podrán los trabajadores chinos imaginar un mundo diferente cuando no queden restos del mismo?. Preguntas perturbadoras que reflejan el futuro incierto del movimiento autónomo obrero en China, que probablemente está viviendo el mejor momento de su historia.

Referencias bibliográficas

A decade of Change, the workers movement in China 2000-2010. China Labour Bulletin.
Searching for the Union, the workers movement in China 2011-13. China Labour Bulletin.
ARRIGHI, Giovanni, Adam Smith en Beijing. Orígenes y fundamentos del siglo XXI, Akal, Madrid, 2007.
EGIDO, José Antonio, La clase obrera industrial China a comienzos del Siglo XXI. Accesible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=44898> (Fecha de consulta: 29 de Abril de 2015).

Página web

- » <http://www.clb.org.hk/en/>
- » <http://redchina.cn.org/portal.php>
- » <http://datos.bancomundial.org/>

La Zona de Libre Comercio en Shanghai como una nueva fase de reformas económicas en China: sus implicaciones dentro la economía internacional y América Latina

Raquel Isamara León de la Rosa y Adolfo A. Laborde Carranco

Introducción

El año 2015 se presenta como un desafío económico a nivel internacional, debido al estrepitoso cierre del año 2014. La caída del rublo provocó un reajuste en temas de economías emergentes, situación que provocó las recientes declaraciones de Jim O’Neill, quien es creador de la tesis de los países BRIC’s (Brasil, Rusia, India y China). El pasado 9 de enero de 2015, el sitio Bloomberg dio a conocer la declaración de O’Neill en donde enfatizaba “I might be tempted to call it just ‘IC’ or if the next three years are the same as the last for Brazil and Russia I might in 2019”. La expresión del analista permite observar que más allá del panorama pesimista publicado por varios medios occidentales como Forbes¹ en donde se enfatiza la desaceleración de la economía china, existe un panorama prometedor para Asia.

Este trabajo surge de la hipótesis de que el año 2015 se perfila como una nueva fase del empoderamiento económico asiático, a través de India y China. Una manera de empatar dicho argumento, es con el conjunto de acciones llevadas por los mandatarios de ambos países. Por un lado, Narendra Modi lanzó la campaña “Make in India” en septiembre de 2014. Ésta refiere a una promoción del país para captar IED (inversión extranjera directa), mostrando a India como el país con infraestructura innovadora para poder “maquilar” cualquier bien. Por otro lado, Xi Jinping ha comenzado la promoción de un paquete de reformas en China. En lo que respecta al plano económico, el antecedente se tiene con la creación de la Zona de Libre Comercio de Shanghai en 2013.

Es bajo este proyecto que se plantea una nueva etapa en la economía de China, en la cual se pretende reducir los riesgos de la desaceleración económica, y que a su vez traerá importantes repercusiones a nivel internacional y América Latina.

En el caso de América Latina, resulta interesante analizar las relaciones comerciales y políticas entre ambas regiones, ya que Latinoamérica es un actor importante dentro de la cadena de suministro de China. Aunado a esto, China inicia el 2015 con una mayor presencia en la región a través de esquemas de cooperación, que impactarán en infraestructura que coadyuvará a la logística comercial. Políticamente, es importante resaltar la reunión entre la CELAC (Diario del Pueblo, 2015) y China en enero de 2015. Sin embargo, la estructura geopolítica de América Latina nos lleva a percibir la región a través de organismos regionales, como Mercosur y la Alianza del Pacífico. Por lo tanto, las áreas de oportunidad para Latinoamérica se crearán a partir de la voluntad de estos.

La estructura económica china y la zona piloto de Shanghai

China es un país *sui generis* en varias de sus instituciones debido a la manera en que se erigió en 1949. La consolidación del modelo maoísta leninista implicó un papel preponderante de la economía en la política nacional e internacional de China. Durante los últimos años del siglo pasado, el modelo económico sufrió una serie de cambios que permitieron la apertura de China.

Los grandes desafíos a nivel socio-económicos de los setenta provocaron la necesidad de replantear la orientación de la economía. Ejemplos de estos fueron el fracaso del Gran Salto Adelante y la dolorosa Revolución Cultural, que propiciaron más pobreza y un desequilibrio con entre la agricultura y la industria, y la necesidad de controlar el crecimiento poblacional. Junto con esto se presentaron las condiciones dentro del sistema internacional para que China se reinsertara, como lo fue el fin de la relación sino-soviética en los sesenta y el acercamiento con Estados Unidos en los setenta.

La llegada de Deng Xiaoping y el éxito de su modelo económico en algunas regiones de China fueron el parteaguas hacia la apertura económica de China², siendo esto el inicio del ahora “sueño chino”. En éste periodo el presidente Deng implementó de manera experimental las Zonas Económicas Especiales, que pretendían crear las condiciones necesarias para que llegara inversión extranjera. (Cornejo, 1985, pág. 445)

Durante la década de los ochenta, la provincia de Guangdong fue la que implementó a la mayoría de estas zonas. “Shenzen, Zhuhai, Shantou y Xiamen surgieron como proyectos piloto para la restructuración controlada de la economía china, para probar en condiciones de laboratorio la transición de la economía centralmente planificada a la economía de mercado” (Papp, 2013)

La apertura y la implementación de la economía de mercado socialista tuvieron un impacto favorecedor para la economía china a lo largo de 33 años, que provocó el milagro económico que Jim O’neill señalaría en su tesis de los BRIC’s. El poderío económico no sólo se percibiría con crecimientos de PIB en un promedio de 10% anuales durante casi 30 años, sino también en la medida en la que se empoderaron las empresas chinas estatales y privadas dentro del top 500 de empresas multinacionales. En 2008, 26 empresas de China continental hicieron su aparición en este listado. (Zhou, 2013) Esto se puede explicar a través de Joseph Stiglitz (2002, pág. 63), quien mencionó que “mientras Estados Unidos arrastró el regateo con su insistencia irracional de que China era realmente un país desarrollado, China comenzó el proceso de ajuste en sí”.

A través de este esquema, China ha permeado el mercado internacional desde cuatro perspectivas: como país receptor de inversión extranjera, como país exportador de bienes, como país comprador de materias primas y como país inversor en el extranjero. (León, 2014) Aunado a ello, se presenta el activismo dentro de los mercados financieros con la “internacionalización del yuan”, como un quinto escenario en el que se impacta la economía internacional.

Sin embargo, la interconectividad que genera el proceso de globalización a partir del factor económico ha provocado un conjunto de nuevos desafíos para China. Como se mencionaba al principio de éste análisis,

una de las grandes preguntas a nivel internacional surge a partir de la desaceleración de la economía china. ¿Hasta cuándo podrá China mantener su estatus como economía emergente?

Dicho cuestionamiento no es un tema reciente como pareciera, pues desde Beijing se preponderó desde hace años. Recordemos que para el caso de este país, los planes de desarrollo se proyectan de manera quinquenal. Actualmente está en marcha el 12° plan quinquenal, que finalizará este año. Entre los rubros que abarca encontramos: crecimiento económico, ciencia y educación, recursos y medio ambiente y calidad de vida. Para el caso económico se prospectó un porcentaje de crecimiento anual de 7%, en el que se espera un PIB de 55.8 trillones de yuanes para 2015. (Zhou, 2013, pág. 124)

La llegada del presidente Xi y la manera en la que ha construido un nuevo brío del nacionalismo chino han revigorizado la idea de cómo construir una nueva fase del ascenso de China, tanto al interior como al exterior. El llamado “sueño chino” recae en la importancia que tiene la economía para poder materializar lo mencionado anteriormente. Parte de ello, surge desde el discurso de Xi Jinping, en donde encontramos las siguientes frases:

Debemos seguir profundizando la reforma y apertura, intensificar aún más la propulsión mediante la innovación, y hacer realidad el desarrollo económico sano y sostenido, la armonía y la estabilidad sociales... procurar conseguir notables progresos en el reajuste estructural, ampliar la demanda nacional mientras se estabiliza la demanda externa, intensificar el reajuste y la actualización de la estructura sectorial de la economía... lanzar oportunamente medidas concretas de reforma... La economía mundial sigue sumida en la inestabilidad y la incertidumbre. En contraste, el crecimiento de la economía asiática muestra gran vitalidad. (Xi, 2014, págs. 140-142)

En abril de 2013, el Consejo de Estado chino dio a conocer once zonas piloto³ para el conjunto de reformas económicas que vendrían después. En el tema de zonas de libre comercio surge la propuesta de la nueva zona de Shanghai- Pudong. Aunque la zona fue aprobada en 2013, la propuesta surgió cuatro años atrás, a través del establecimiento de la Administración de Zona de Libre Comercio de Shanghai. Junto con esto, el tema tuvo gran impulso por parte del gobierno de la municipalidad y del Ministro Li Keqiang. Es así como el 29 de septiembre de 2013 fue inaugurada la Zona Piloto de Libre Comercio de Shanghai, China SH PFTZ (Ministerio de Comercio MOFCOM, 2013)

El caso de Shanghai se vuelve importante por el potencial que presenta el Delta del Río Yangtze dentro del comercio internacional. Con respecto a esto, Shanghai posee tres zonas francas: la Zona de Libre Comercio Waigaoqiao, el Área Portuaria de Libre Comercio Yangshan y la Zona Integral de Libre Comercio del Aeropuerto de Pudong. Por lo tanto, es a través de esta zona de 30 kilómetros cuadrados que se espera consolidar el futuro económico de China.

La SH PFTZ a un año de su implementación

Como se ha mencionado, la SH PFTZ representa un primer paso hacia una nueva fase de apertura china. El experimento surge como mecanismo para reforzar el liderazgo económico de China, que requiere una modernización que se adecue con la visión del actual gobierno mediante la complementación del buen uso de la “mano invisible” como de la “mano visible” (Xi, 2014)

De igual manera, se ha utilizado el *slogan* de “poner a China dentro de los estándares internacionales” fijando una serie de objetivos-reformas para lograrlo:

- » Actualización del marco de vigilancia aduanera
- » Reforma financiera
- » Mejora de los sistemas administrativos para la apertura del sector de servicios
- » Creación de un entorno fiscal atractivo para las empresas

Es este último punto el que JP Morgan (2013) califica como el más atractivo para la inversión extranjera. En su informe titulado “China: highlights of the Shanghai Free Trade Zone”, señala que el proyecto gestará una “redefinición de la relación entre gobierno y mercado...la Zona de Libre Comercio de Shanghai permitirá la suspensión de tres leyes de inversión extranjera en un proceso de tres años”⁴. Bajo la suspensión progresiva de este conjunto de leyes, se percibía un claro cambio en el que China incrementaría su competitividad.

Inmediatamente después del lanzamiento de la SH PFTZ se generó una especulación sobre el potencial y beneficios que traería consigo el experimento. Muestra de ello es el registro de 1,434 compañías en la zona de libre comercio a dos meses de su creación. (Rabinovitch, 2013) Era de esperarse que en un principio se tuvieran estos números. Sin embargo, los resultados al año de su creación se mostraron no muy prometedores, ya que la gran pregunta seguía siendo ¿cómo se daría la apertura hacia los sectores financieros?

El primer año terminó como una promesa que respondía a velocidades distintas los intereses de las dos partes. Por un lado, las empresas y los inversionistas deseosos de que el proceso de apertura fuera inmediato. Mientras que por otro lado, el gobierno chino ha apoyado la idea de la apertura gradual. La oficina de JP Morgan en Hong Kong realizó la declaración en la que mencionaba que “si el progreso es demasiado lento en este frente, puede arriesgarse resultando ser un fracaso”. Junto con esto cabe recalcar que del total de firmas registradas en la zona – que son más de 10 mil- solamente 643 son compañías extranjeras (REUTERS, 2014).

La lentitud en el proceso conllevó una serie de cambios o reestructuraciones de la prueba piloto. Uno de estos, de los más importantes, se dio el 25 de julio de 2014 en el marco de la 14^o Congreso del Pueblo de la Municipalidad de Shanghai. Éste fue un cambio en la regulación de la SH PFTZ en el artículo 3, en donde se menciona lo siguiente:

Para impulsar la construcción de la ZFP, es imperativo enfocarse en las necesidades estratégicas nacionales y en la construcción del centro financiero internacional de Shanghai, el centro de comercio internacional, el centro de transporte marítimo internacional y el centro económico internacional, seguir los principios de asumir el liderazgo al primer intento, poniendo los riesgos bajo control, avanzando por etapas y de manera gradual, combinando la ampliación de la apertura y la reforma institucional, combinando la función y la innovación, acelerando la transformación de las funciones gubernamentales..., y construir una zona piloto de libre comercio con los estándares internacionales con la inversión y el comercio conveniente, de gran actividad y una supervisión eficiente y estandarizada legal la administración (Gobierno de Shanghai, 2014).

Más allá de la retórica en la propuesta del gobierno, se han iniciado una serie de cambios que provoquen una mayor expectativa en torno a la SH PFTZ. En la siguiente tabla se muestran algunos otros cambios realizados.

Tabla 1. Cambios en la SH PFTZ 2014-2015

Cambio realizado	Fecha	Implicaciones
Shanghai International Gold Exchange (SGEI)	Septiembre de 2014	Desaparición del Shanghai Gold Exchange. Busca dar una ventaja al comercio de oro físico a través de la zona franca, debido a lo restrictivo que es el mercado al interior de China.
Expansión de la SH PFTZ hacia distritos de Shanghai	27 de Diciembre de 2014	Expansión de la zona hacia los distritos comerciales de Shanghai, en donde se encuentran las principales multinacionales y bancos. (Lujiazui, Jinqiao y Zhangjiang)
Apertura a empresas extranjeras de comercio electrónico	14 de Junio de 2015	El Ministerio de Industria e Información Tecnológica anunció que se permitirá la llegada de empresas de comercio electrónico de inversión extranjera total. Reemplaza el esquema de asociación estratégica con una empresa china.

Fuente: Elaboración propia a partir de varios sitios de noticias.

La conjunción de estos cambios o, mejor dicho, grados de apertura sugieren la antesala al proyecto de llevar a Shanghai a ocupar un lugar preponderante dentro de la economía a nivel internacional. Pese a esto, cabe mencionar que las medidas permanecen lentas con respecto a la dinámica global.

La SH PFTZ y sus implicaciones en el Sueño Chino

El año 2015 implica grandes cambios a nivel global, en pocas palabras nos acercamos a una reestructuración de balance de poder, que implica no sólo hard power, sino también soft power. Como se mencionaba al principio de este análisis, uno de los más grandes desafíos es la manera en cómo China podrá mantener o consolidar su liderazgo económico a nivel mundial.

De acuerdo a lo abordado, el gobierno chino prevé poder consolidar su plan de desarrollo, y poder llevarlo a otros puntos. Sin embargo, el panorama no dentro del análisis occidental continúa pesimista. The Economist publicó cifras en las que se muestra el complicado panorama de crecimiento de Shanghai. En el informe se señala que el proyecto de la Zona de Libre Comercio ha sido lenta ante las necesidades globales. Por lo tanto, el objetivo de lograr la creación de 500 mil fuentes de empleo. (The Economist, 2015)

Gráfico 1: Evolución del crecimiento del PIB de Shanghai (2003-2014)



Economist.com

Fuente: The Economist, 2015

Como se observa en el gráfico existe una contracción en el ritmo de crecimiento de Shanghai. Es importante mencionar que Shanghai representa la parte central de la economía china, por esto se vuelve importante el reporte de The Economist. No obstante, a pesar de que China muestra ciertos límites y control con respecto a su grado de apertura con el resto del mundo, existe un grado de interdependencia entre la economía china y el resto del mundo. Para poder comprender este argumento, es necesario definir qué es globalismo económico. Los teóricos de las Relaciones Internacionales lo definen como un proceso que implica flujos de bienes, servicios y capitales, así como la información y las percepciones del mercado de divisas. También implica la organización de los procesos que están vinculados a estos flujos. Es así como los flujos económicos, los mercados, y la organización que deviene de las empresas multinacionales, van todos relacionados (Keohane & Nye, 1999). Bajo este contexto, los efectos de la economía a nivel global generan estragos dentro del proceso de crecimiento económico de China. Sin embargo, con el papel que juega el PCCh se genera una dinámica al tema del posible éxito de la SH PFTZ.

Tabla 2. Factores determinantes en la actual situación de la SH PFTZ



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla se muestra un panorama del papel que juega el globalismo dentro del proyecto de la SH PFTZ. En este caso, un aspecto que aparenta ser totalmente controlado por el PCCh posee una gran influencia por parte del exterior para poder crear posibles escenarios. Éstos se convierten a la vez en una posibilidad de crear un mapeo del futuro comportamiento de la economía china.

Para iniciar el análisis de las implicaciones al interior de China, es importante sentar la pregunta ¿qué relación existe entre el futuro de Shanghai y el de la economía de la República Popular China? Como se ha mencionado, la SH PFTZ representa una prueba del PCCh hacia una nueva fase de reformas económicas, que definitivamente impactarán en la apertura de China al resto del mundo. Cabe señalar que este conjunto de reformas responden a la transformación del rol económico que juega China a nivel internacional.

A lo largo de los años, el PCCh ha apostado por la gradualidad de la apertura ya que hacerla de manera súbita implica un gran riesgo esta institución. Sin embargo, hoy la sostenibilidad del PCCh radica en qué tan exitoso pueda ser el proyecto del "Sueño Chino". Por lo tanto, todo vira hacia una nueva fase de apertura. De inicio, la apertura no puede ser desde una perspectiva política debido a la naturaleza del estado chino, aunque dentro del paquete de reformas encontramos el tema del "Estado de Derecho" como una herramienta de doble discurso⁵. Entonces, el tema económico se perfila como el eje de la nueva fase. En la siguiente tabla se muestra dicha evolución.

Tabla 3. La evolución del protagonismo chino y la teoría económica

Deng Xiaoping 1978/ Paul Krugman	Xi Jinping 2013-2015/ Michael Porter
<p>Cambios: Desregularización de mercados internos y Apertura a mercados internacionales. ZEE.</p> <p>Justificación teórica: Internacionalización de los factores de producción. Fomento de la recepción de IED y mano de obra barata.</p>	<p>Cambios: creación de la SH PFTZ</p> <p>Justificación teórica: Incrementar la competitividad de China:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Balancear la dependencia de IED b) Consolidar a las multinacionales chinas c) Shanghai como punta de lanza del poder económico

Fuente: Elaboración propia a partir de Paul Krugman y Michael Porter.

China ha evolucionado como país protagonista en la actividad económica y comercial a nivel global. En una primera fase, la apertura propuesta por Deng Xiaoping llevó a China a un esquema en el que se convirtió en un elemento primordial dentro de la internacionalización de los procesos de producción. Desde la perspectiva de la llamada “nueva teoría económica”, se plantea: “las grandes empresas tienen ventajas sobre las pequeñas, lo que trae como consecuencia que los mercados tiendan a estar dominados por monopolios u oligopolios, que tienen influencia directa sobre los precios de los productos, y los mercados se convierten entonces en mercados de competencia imperfecta” (Krugman & Obstfeld, 2003) Bajo el planteamiento teórico de Krugman, China representó una gran ventaja para las grandes multinacionales del momento. Sin embargo, el planteamiento de las mismas reformas de Deng no permitió del todo un comportamiento monopolístico dentro del territorio chino, ya que las restricciones en esquemas de inversión y propiedad intelectual e industrial permitieron una relación más equitativa en comparación al resto de países que ofrecían mano de obra barata o acceso fácil a recursos naturales.

La reforma económica propuesta por Xi Jinping implica otro panorama económico. Como se identifica en la tabla 3, el punto central del cambio dentro de la política económica del presidente Xi recae en el término de competitividad. El Sueño Chino se justifica desde una perspectiva económica a partir del postulado de que el principal objetivo de una nación es incrementar la calidad de vida de sus ciudadanos. Junto con esto, se define como una nación con industria internacionalmente exitosa aquella que posee ventajas competitivas relativamente mejores que las de sus competidores a nivel mundial (Porter, 1990) Bajo esta perspectiva se comprende que los factores externos mencionados en la tabla 2 aunados al “desgastado” modelo económico chino exigen un conjunto de reformas que hagan más competitiva a China. Cuando se menciona que el modelo está desgastado, se refiere a que el proceso de ascenso económico iniciado por Deng Xiaoping ya cumplió su objetivo, que fue llevar a China a salir de los errores cometidos con Mao Zedong y lograr el

milagro económico. Por lo tanto, China pone en el proyecto en Shanghai la posibilidad de que se consolide como la primera economía del mundo.

Uno de los puntos en donde se nota cómo se perfila la SH PFTZ como punta de lanza del proceso de ser una economía emergente a una economía avanzada, se percibe en los cuatro sectores (Wang, 2014) que se busca potencializar dentro de la municipalidad:

- » Financiero en Lujiazui.
- » Infraestructura logística aérea.
- » Infraestructura portuaria.
- » Clúster manufacturero de alta tecnología.

La conjunción de estos rubros implica llevar a Shanghai a ser la capital comercial y económica del mundo. Sin embargo, como se ha revisado a lo largo de este ensayo, los efectos de la globalización y los vínculos económicos creados a partir de estos han generado un desfase del proceso de apertura de Shanghai. Ante esto, el PCCh tiene en sus manos las herramientas para poder consolidar a la SH FTZ y, por ende, la nueva fase de apertura económica china. Sin embargo, el panorama se vuelve complicado al momento en que los factores externos exigen mayor rapidez hacia la apertura.

En lo que respecta a los impactos al interior, la SH PFTZ es un experimento para poder replicar el esquema que en algún momento se utilizó con las ZEE para impulsar la apertura. Aunado a esto, la estabilidad económica de China no depende sólo del tema Shanghai, sino en poder crear un desarrollo económico de manera equitativa en todo el territorio. Como se mencionaba en las primeras partes del ensayo, las reformas plantean no solo una modernización de las macro ciudades chinas, sino impulsar las regiones agrícolas para cerrar la brecha entre las zonas urbanas y rurales, y así consolidar el Sueño Chino en su propio territorio.

China ante los procesos actuales de integración y cooperación en América Latina

Procesos de Integración en América Latina

En los últimos años hay una clara reestructuración del proceso de integración regional y subregional en el continente. En contraposición al proceso integracionista latinoamericano, es decir, a la integración autónoma de los países latinos, se formula un esquema que gira alrededor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte -TLCAN- y en algunos casos, a otros esquemas de integración fuera de la región.

Esta alternativa de integración y desarrollo económico romperá con el esquema anterior, obligando a que los países interesados se adecúen a las exigencias que les imponga, dejando a un lado los antiguos paradigmas integracioncitas, para dar paso a una futura zona continental de libre comercio en torno a Canadá y los Estados Unidos. Este proceso de integración (TLCAN) ha marcado un rumbo diferente en el continente, y los efectos que causó el TLCAN en el proceso de integración en América Latina se reflejan en diversos

aspectos, entre ellos en el cambio de las políticas económicas y comerciales que varios países latinoamericanos habían emprendido a partir de los años setenta que abarcaron hasta hoy en día.

La concertación política que ha caracterizado a los procesos integracionistas en América Latina como el G-3 conformado por Colombia, México y Venezuela (hoy Grupo de los 2), puede acelerar la puesta en marcha del nuevo modelo, pues ya ha dado frutos, como se demostró en el Grupo Río y Contadora, que coadyuvaron a la pacificación de Centroamérica. Por otra parte, los esfuerzos para consolidar el desarrollo económico y los lazos entre las naciones latinoamericanas no han podido concretarse, debido, por una parte a las presiones económicas de a las asimetrías entre las economías de la región. En este contexto la AOD puede jugar un papel importante complementando los programas de desarrollo económico regional.

En la coyuntura internacional actual, la región podría optar por una de dos vías:

- » a) Seguir con la línea de corte neoliberal sustentada en el libre comercio como la traza Estados Unidos o el alternativo de algunas naciones latinoamericanas como Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil y Bolivia.
- » b) Enfrentar de manera independiente las exigencias de la realidad internacional retomando el camino de la integración autónoma latinoamericana mediante el regionalismo abierto en donde la posibilidad de buscar equilibrios comerciales es factible. En este caso, el modelo de cooperación con China o los que establece el APEC o la AP sería una opción para esta diversificación económica.

El segundo camino no es sencillo, pero es la opción para concretar el ideal de bienestar social y desarrollo económico tan anhelado por los pueblos latinoamericanos. Para ello, es preciso tener en cuenta que en la presente era el proceso de la globalización se está desarrollando aún más, hecho que la comunidad de países latinoamericanos podría utilizar para integrarse a la dinámica de la economía internacional, sin olvidar la experiencia obtenida durante las tres últimas décadas del siglo pasado en las que los países latinoamericanos sufrieron un decrecimiento en sus economías, que ocasionó una merma en su participación en la economía internacional. Tampoco puede soslayarse que los programas de ajuste y reestructuración de sus políticas económicas fueron dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), o bien, por los grandes acreedores internacionales.

La integración puede convertirse en el medio para que la región obtenga más capacidad para competir en los mercados mundiales y aumente su participación en las negociaciones internacionales. Por ello es necesario plantear una América Latina unida que busque a toda costa ascender al desarrollo. En esta estrategia, la integración será la pauta para definir los criterios, objetivos, estrategias y lineamientos para enmarcarse en el entorno mundial. Así, la idea de la unidad latinoamericana mediante un esquema de regionalismo abierto adquiere dimensiones más acotadas y complejas, en el proceso habrá que sumar esfuerzos para crear las normas y disposiciones, parciales y complementarias, que precisen los mecanismos de integración y cooperación. De esta forma, podemos adelantar que el camino plasmado en los supuestos de investigación de este ensayo, podrían ser:

- » 1) La integración económica de América Latina puede ser una alternativa para enfrentar el problema del subdesarrollo, e insertarse en la economía internacional, y
- » 2) El TLCAN y otros esquemas de integración como el APEC o AP pueden afectar o impedir la integración económica de América Latina, pero abren las puertas a otros modelos de desarrollo mediante el regionalismo abierto mediante una mayor cooperación con China.

Para iniciar ambos estudios se parte de la idea de que los programas de ajuste que los países latinoamericanos emprendieron en materia de política económica y comercial, en los últimos treinta años, forman la base tanto para dar paso a la integración y desarrollo económico real de los países miembros, como para consumir la negociación, ya sea multilateral, o bien, bilateral, con los integrantes del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), Canadá, Estados Unidos y México. Para que América Latina pueda enfrentar esos retos e insertarse en el entorno internacional, debe fortalecerse internamente a través de la integración, así como de la formulación de un programa de acción planeado con objetivos a largo plazo que se dedique a buscar ayuda internacional para el desarrollo.⁶

Tanto los procesos de integración como los de cooperación están encaminados a conformar un espacio económico ampliado en donde los factores de producción tengan libertad de movimiento.⁷ Para lograrlo, los países involucrados priorizan sus relaciones especiales y establecen distintos grados de exclusión o discriminación con respecto de terceros. Dichos procesos - cooperación e integración - suponen diferencias. El proceso de integración exige una serie de acciones de acoplamiento de estructuras nacionales que implican la transferencia de una parte de las decisiones a entidades comunitarias de carácter supranacional, por medio de las cuales ceden una parte de soberanía; en cambio, en la cooperación no se adoptan medidas y decisiones que impliquen modificar la soberanía de los Estados miembros.

La interrogante que surge es si en la integración actual de América Latina se incluyen toda esa gama de preocupaciones, o si sólo se limita al ámbito económico-comercial. Para disipar esta cuestión se analizan los procesos de integración en Asia desde el punto de vista económico.

Perspectivas de América Latina después del TLCAN, APEC y la AP

En este apartado se explica a grandes rasgos la situación de América Latina en la década de los noventas y principios del año dos mil, para valorar el impacto real del TLCAN, el APEC y la AP en la mayoría de los países de la región.

Con la entrada en vigor del TLCAN las perspectivas de desarrollo y crecimiento económico en los países de América Latina aumentaron, en tanto que podían formar parte de dicho acuerdo y aprovechar los beneficios que el libre comercio pudiera brindarles. Según el gobierno norteamericano, los países que tendrían las condiciones para incorporarse a dicho acuerdo, en función del crecimiento de sus economías serían: Argentina, Colombia, Paraguay, Venezuela, Costa Rica y Bolivia. Por su parte Estados Unidos, después de México, firmó con Chile otro acuerdo de libre comercio, debido a que ha registrado un significativo crecimiento, ha empleado a fondo sus reformas estructurales y está en un proceso de liberalización comercial. Podemos concluir que el interés fundamental de los países latinoamericanos por ingresar al TLCAN radica en que

puedan participar en el proceso de desgravación arancelaria que prevé un periodo de entre 5 y 15 años entre los países miembros y en colocar sus productos en el potencial mercado del Norte e incrementar el flujo de inversiones provenientes de Estados Unidos y Canadá.⁸

En sí, la integración del continente puede conformar el inicio de la plataforma para una integración total de la economía mundial, sin embargo, el establecimiento de “bloques regionales herméticos” (Vega (CEPAL, La Alianza del Pacífico y Mercosur, hacia la convergencia en la diversidad, 2014), 1994, págs.103-104), como el TLCAN, o bien, como son los diferentes esquemas subregionales de integración existentes en América Latina, pueden producir el efecto contrario, dado que cabe la posibilidad de que estos bloques, que mantienen mercados comunes, atrapan a sus miembros en una actitud proteccionista frente a terceros países y como tal al resto de la economía mundial. Por lo tanto, la interrogante inicial sobre el papel de la integración regional para dar paso a la integración plena, o, por el contrario, que propicie la agrupación defensiva de regiones aisladas, las cuales probablemente entren en una guerra comercial a futuro, puede responderse en el sentido de que el TLCAN es un movimiento que provocará o acelerará la conformación de otros bloques, ya sea en Latinoamérica, o bien en otras partes del mundo.

Siguiendo el análisis de Gustavo Vega, existen tres premisas que fundamentan el impacto económico negativo de la integración de América del Norte que sobrepone a los acuerdos existentes, obstaculizándolos u obstruyendo su progreso:

- » 1) La adopción de medidas comerciales especiales para los países que no son miembros amenazaría la coherencia y el funcionamiento de los acuerdos de integración, como son las múltiples concesiones comerciales que Estados Unidos de Norteamérica mantiene con algunos de sus socios; hasta ahora, éstas no han tenido un fuerte impacto sobre los países que mantienen un elevado intercambio comercial, como Canadá, porque sus productos no compiten mucho con los de América Latina; en cambio, los productos mexicanos si compiten con los de la región porque muchos de ellos existen en casi toda la zona.
- » 2) El hacer concesiones será, probablemente, la forma en que los Estados Unidos de Norteamérica y México, respondan al daño económico ocasionado por la desviación comercial que posiblemente genere la zona comercial norteamericana.
- » 3) Estas medidas comerciales no resultarán igualmente atractivas para los tres miembros del Tratado, por lo tanto, será muy difícil adoptar medidas comunes. (Vega, 1994, pág.105)

Las perspectivas de las economías latinoamericanas no son alentadoras, ya que el libre comercio entre los miembros del TLCAN excluye a varios países latinoamericanos de los mercados de Estados Unidos y Canadá. Por ello, la respuesta de Estados Unidos ha sido ofrecer ayuda externa, sin embargo, dado que tiene un déficit presupuestario y está inmerso en conflictos en Medio Oriente, en particular en Irak y Afganistán, lo más probable es que dicha promesa sólo quede en el terreno del discurso.

Como se mencionó en páginas anteriores, el antecedente de la Alianza para el Progreso y de la Iniciativa para las Américas en 1990 propuesta por el ex presidente Bush, daba la pauta para considerar una reorientación de la política comercial de Estados Unidos hacia América Latina, pero ahora la situación es diferente. La Iniciativa para las Américas planteaba una Zona de Libre Comercio en el hemisferio occidental, sin embargo, en la actualidad el gobierno norteamericano plantea que las propuestas por parte de los países latinoamericanos se deberán llevar a cabo de manera individual, tomando en cuenta y dando prioridad a los países que hayan realizado reformas políticas y económicas, que ofrezcan y garanticen un clima abierto para la inversión extranjera y que, además, tengan un alto potencial para la importación y exportación. De esta forma, es posible que los países con mayor deterioro económico e inestabilidad política sean excluidos del TLCAN.

Por otra parte y como ya se ha mencionado, las reformas en política económica y comercial que realizaron los países latinoamericanos, han sido de carácter unilateral y general, teniendo como objetivo principal, no sólo reducir las barreras al comercio intrarregional, sino también aumentar su competitividad en el comercio internacional, para insertar cada vez más en la economía mundial. Dicha liberalización unilateral ha contribuido cualitativa y cuantitativamente al proceso de negociación y culminación de la Ronda de Uruguay del GATT y recientemente en la OMC. La mayoría de los países de la región, como producto de su participación en la OMC, se han comprometido a reducir sus aranceles a partir de la entrada en vigor de los tratados. El período de desgravación será de diez años y la reducción arancelaria se calcula hasta en un 33 por ciento. Los acuerdos suscritos en la Ronda podrán generar beneficios al comercio latinoamericano de más de 60 millones de dólares anuales.

Tras 20 años del TLCAN y la futura anexión de otros países al acuerdo, se contempla un aumento significativo del comercio en la región incrementándose el flujo de capitales provenientes de Canadá y Estados Unidos. En el caso de que se aplase la anexión de otros países al acuerdo, el comercio intrarregional tendrá un crecimiento mínimo real, ya que la desgravación arancelaria se pospondría. El TLCAN, si bien constituye un avance en cuanto a las relaciones comerciales hemisféricas entre América Latina y Norteamérica, no debe tomarse como un sustituto de la integración regional, sino como un instrumento complementario que debe ir de acuerdo con las necesidades e intereses propios de la región, ya que no puede esperarse que Estados Unidos aporte sin restricción y en sacrificio de sus propios intereses la ayuda y la cooperación que requieren los países de la zona para poder reactivar sus economías. Es necesario tener presente que el TLCAN no es una iniciativa de cooperación, sino una propuesta comercial, y como tal hay que abordarla y tomarla.

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) la economía mundial no ha alcanzado los niveles de crecimiento que mantenía antes de la crisis de 2008-2009. Mientras entre 2004 y 2007 el producto mundial creció en promedio de 5.4% anual, su ritmo de expansión se desaceleró al 3.5% anual durante el periodo 2011 a 2014. El informe de la CEPAL afirma que “esta ralentización se debe principalmente al débil desempeño de los países desarrollados, los cuales han crecido en la postcrisis a la mitad del ritmo de que lo hacían en la pre-crisis (1.5% versus 3.0%)”. (CEPAL, 2014, pág.9)

El estudio mencionado afirma que la situación económica de América Latina se ha visto impactada por este contexto internacional menos dinámico y ha repercutido su actividad la cual continua la desaceleración comenzada en el año de 2011. (CEPAL, 2014, pág.12)

En el mediano plazo, el informe indica, que se prevé que la ralentización de la economía mundial continúe y que no se recuperen los niveles los niveles de crecimiento alcanzados antes de la crisis ni en el periodo inmediatamente posterior a ésta. Este contexto internacional seguirá afectando el desempeño de América Latina y el Caribe, y en especial a los países de Sudamérica. Esto, dado su alta dependencia de las exportaciones de productos primarios, para los que se espera una menor demanda. La región continuará exhibiendo un dinamismo inferior al del conjunto de los países en desarrollo, tal como ha ocurrido a lo largo de toda última década. (CEPAL, 2014, pág.12)

En síntesis, este es el panorama económico en América Latina, que lejos de haberse recuperado de las crisis experimentadas en décadas pasadas, hoy en día se agudiza y amenaza la estabilidad y la prosperidad de la región. De igual forma, los bajos niveles de crecimiento, el aumento de la deuda externa, la desatención a los sectores más desprotegidos de la sociedad, el aumento de la pobreza, podrían ser las principales características de la mayoría de las economías latinoamericanas en los últimos años. Finalmente, debe mencionarse que la actual recesión económica generalizada y la imposición cada vez mayor de medidas no arancelarias por parte de países industrializados, aumentan la incertidumbre respecto a los procesos de libre comercio. En este contexto, puede afirmarse que América en su conjunto será escenario de dos procesos:

- » a) La creación de una estrategia comercial de Estados Unidos en donde (República, octubre 2014) a través de la firma de acuerdos bilaterales de libre comercio tendrá el papel hegemónico;
- » b) La consolidación de los actuales bloques en los que se observan grandes diferencias y un acercamiento mayor de algunos países latinoamericanos a Asia mediante el mecanismo de la Alianza del Pacífico, APEC o el TPP y una mayor cooperación con China.

Todo parece indicar que el camino a seguir será la firma por parte de Estados Unidos de acuerdos bilaterales de libre comercio y la polarización del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico.

En cuanto a los modelos de integración de Asia y el acercamiento de los países latinoamericanos al mismo, podemos decir que los países de la región están más interesados en construir un bloque comercial de alcance continental o bien, incorporarse a la Cuenca de Pacífico y abrir mayores espacios de cooperación y comercio con China. En América Latina, cuando menos cuatro países han manifestado su interés por vincularse a la macro región del Pacífico asiático: México, Chile, Colombia y Perú. México fue el primero en hacerlo. En 1980 ingresó al principal organismo empresarial de la región asiática: el Pacific Basin Economic Council (PBEC), en mayo de 1991 se incorporó al de los sectores gubernamental, privado y académico el Pacific Basin Cooperation Council (PECC) y en noviembre de 1993 al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). En el APEC se ventilan muchos problemas económicos, de integración y de comercio, en particular la política común de comercio exterior que ha comprometido a todos los países del organismo a eliminar completamente los aranceles en el año 2020. Como conclusión, el documento establece

que existe una escasa racionalidad del proyecto latinoamericano en integrarse a la región de Asia Pacífico en donde la tendencia en la región es agregarse poco a poco sin reflexionar sobre las desventajas de ello.

De esta, según T.J. Pempel, la integración económica de la región estará marcada por la declinación del modelo japonés en el Este de Asia y el resultado de las disputas comerciales de los países de la región dado que posiblemente sus objetivos nacionales, no estén alineados con los intereses de algunos mecanismos de cooperación como ASEAN + 3 o APEC, sobre todo después de la crisis asiática de los años 90. De la misma manera, el futuro del liderazgo chino es incierto debido a la credibilidad del régimen chino establecido desde el año de 1993 y su crecimiento comercial en Asia. Por otro lado, los compromisos de China con la Organización Mundial del Comercio la pueden hacer mucho más abierta comercialmente hablando al mundo que Japón (notablemente en agricultura). De esta manera, China mantiene su estrategia económica con el Este de Asia para estar cerca y de esta forma dar credibilidad de su cooperación. En el caso de Japón, su posición económica permanecerá fluida por su presencia comercial en China. Por todo lo anterior, todo parece indicar que la cooperación económica en el Este de Asia es como mantener una alta incertidumbre dentro de los siguientes años.

En lo referente al futuro de APEC podemos decir que se toma de partida la cumbre del APEC de Hawái, en donde el presidente Obama y Hillary Clinton pusieron sobre la mesa la nueva agenda de política de su país, se da un giro radical de su estrategia militar y económica hacia el Asia Pacífico. En el terreno económico, se intentó a consolidar un núcleo de nueve países del Pacífico que a partir del 2012 se comprometían en un tratado y enajenar sus perspectivas económicas hacia Washington, ya que esperan alcanzar a través de la propuesta formulada de un Acuerdo de Asociación Transpacífico, TPP, un área de Libre Comercio que proporcione a la potencia supremacía geoeconómica en ese espacio. En cuanto al objetivo militar, consistió en crear una OTAN del Pacífico involucrando las fuerzas armadas del TPP y además, integrando a Australia en su estrategia. Con esto, Estados Unidos propone acordonar un doble cerco estratégico mundial a China, Corea del Norte y Rusia. La afectación de esto para América Latina, radica sin duda, en que sin ser un bloque menos homogéneo, vive un momento estelar en que apuesta su mirada efectivamente a Asia-Pacífico y los países llamados del Sur por lo cual el giro hacia el Pacífico, podrá ser una alternativa para equilibrar la hegemonía que los Estados Unidos guardan en América Latina, siendo el TPP, para México y algunas naciones latinoamericanas que ya participan o están vinculadas con Asia, en un vehículo para lograrlo. Al respecto, la experiencia de APEC como un modelo alternativo para estos países podría ser muy ilustrativa y porque no, quizá un modelo a seguir en la región a través del regionalismo abierto.

En cuanto a la AP, podemos decir que ya desde el año de 2013 se gestó la polarización en el marco de los esquemas de integración en América Latina de la que hablamos en líneas arriba, cuando los presidentes de México, Enrique Peña Nieto; Chile, Sebastián Piñera; Colombia, Juan Manuel Santos y Perú, Hollanta Humala acordaron, en el marco del mecanismo Alianza del Pacífico, alcanzar el libre mercado, con lo que eliminarán en un 90% aproximadamente el arancel al intercambio comercial, los obstáculos técnicos al comercio y consolidarán una colaboración aduanera. Con el arancel cero los miembros del bloque se beneficiarán del acceso seguro de sus productos y servicios a los mercados. Su objetivo, de acuerdo a la Declaración de Lima, es formar un bloque comercial que sirva de integración para que se propicie la libre circulación de bienes,

servicios, capitales y personas en la región y sirva de plataforma para una mayor vinculación económica con el Asia Pacífico. Para ello, los gobiernos de los países firmantes generarán una normatividad clara con respecto a las reglas de origen en materia comercial; impulsarán inversiones en materia educativa (promoción de becas de licenciatura) y eliminarán el requisito de visa entre sus miembros. Se prevé que en México, sectores como el de servicios, productos intermedios y maquinaria y equipos tendrán un impacto positivo.

En este contexto, podemos decir que la Alianza del Pacífico es un instrumento híbrido, si hablamos desde el punto de vista de la teoría de la integración ya mencionada en el informe preparado sobre el mismo tema y que fue presentado en día 5 de noviembre del presente año por el Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosque del Senado de la República de México (octubre 2014, pp.78)

Ante la pregunta si la Alianza del Pacífico puede contribuir a la integración Latinoamérica real, más no espiritual, me parece que abona a la estrategia de la diversificación de las relaciones económicas de los países de la región, dudo que la Alianza de Pacífico ayude a ello desde una perspectiva total e incluyente. Me parece que sus alcances están alineados con una estrategia geopolítica. En este terreno y desde una perspectiva de la teoría realista, la Alianza del Pacífico puede contrarrestar la influencia de Brasil y Venezuela en el marco del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que marca la división de América Latina en dos proyectos económicos, políticos y sociales distintos que de continuar su tendencia hacia la izquierda de esta región, tal y como lo han demostrado las elecciones en Brasil y Uruguay del 26 de octubre y 30 de noviembre respectivamente, podrían polarizar más aun ambos bloques. Es aquí que la cooperación con China puede ser la bisagra que logre encaminar a la región a una vía alternativa de acercamiento de los países latinoamericanos mediante una perspectiva más global del regionalismo abierto, en donde el gigante asiático tendrá un papel de suma importancia.

Conclusiones

A lo largo de este ensayo se ha abordado la manera en que una nueva fase de apertura China genera impactos a nivel global, y cómo se podría esto percibir dentro de la región latinoamericana.

Como se ha señalado, el panorama económico actual presenta una serie de particularidades en función de la volatilidad del sector financiero y monetario. Sin lugar a duda, nos encontramos en un momento muy difícil y, a la vez, en un escenario internacional que generará cambio en la manera en cómo se encuentran estructuradas las relaciones entre los actores del mismo sistema. La complejidad de éste se incrementa en medida que la globalización permite una mayor interdependencia entre todos. Debido a esta situación, la red que se construye a partir de la economía determinará el éxito o fracaso de las nuevas reformas en China y los efectos internos y externos que vendrán.

La nueva apertura económica, a partir de Shanghai, refiere de entrada a un arma de doble filo. La justificación a esto recae en que a pesar de que la creación de la SH FTZ sucedió en 2013, los escasos 16 meses transcurridos han sido estrepitosos dentro de la economía mundial. Pese a las señales que ya daba el pano-

rama internacional, no era tan visible una crisis petrolera como la que estamos viviendo. Es en éste aspecto, cómo un factor externo se vuelve en generador de vulnerabilidad. Si entendemos la vulnerabilidad como un elemento a largo plazo, que genera dependencia a las capacidades de la voluntad política, la capacidad del gobierno y de recursos para determinar qué tan costosas son las alternativas para un actor dentro del sistema internacional (Moravcsik, 2009), hoy en día el PCCh vive esta etapa. Más allá del comportamiento que pueda tener el exterior, es la voluntad del partido la que designará hasta dónde quiere llevar el Sueño Chino. Sin embargo, el gran desafío radica en la transformación de China como lo menciona Xulio Ríos (2015): “apostar por la calidad del crecimiento eliminando los excesos de capacidad, prestando atención a las dimensiones ambiental, social y tecnológica son requisitos indispensables para pasar del *made in China* al *created by China* y solo así Pekín puede aspirar a convertirse en un país desarrollado y avanzado”. El paso que se había previsto mostraba viabilidad hacia un panorama previo a diciembre de 2014. Sin embargo, existe un desfase de tiempo y espacio con respecto a lo que hoy acontece, situación que incrementa la vulnerabilidad china. Bajo este contexto, ¿qué tan preparado está el PCCh para acelerar o incrementar un poco más el grado apertura para consolidar a Shanghai como la capital económica, comercial y económica del mundo? Desafortunadamente, la gravedad del panorama internacional y el poco tiempo para reaccionar son las limitantes para que, independientemente de la decisión que tome el PCCh, la SH PFTZ se materialice sin que esto implique riesgos para la estabilidad propio partido. Sin embargo, los cuatro ejes o sectores del proyecto proponen un escenario interesante, pues la manera en que China pueda potencializar *commodities* tradicionales y no tradicionales, la infraestructura y las ventajas de la PFTZ marcará la diferencia entre ser una economía vulnerable o una economía sensible. En el primer caso, la vulnerabilidad, China y el PCCH quedarían totalmente supeditada a la gravedad de los factores externos. Mientras que en el segundo caso, la sensibilidad, la economía china presentaría sólo pequeños altibajos a corto plazo provocados por los ajustes naturales de la propia fase de apertura. Entonces, en ambos escenarios lo que se mide es el grado de impacto en la inminente desaceleración de la economía china. A pesar de hablar de desaceleración, el segundo punto no implica una situación desfavorable para China, ya que significaría parte del precio que tendría que pagar para ser una economía consolidada.

Por otro lado, el grado de vulnerabilidad de lo demás estados, aliados o no, se convierte en la mayor ventaja hacia afuera para la internacionalización del Sueño Chino. La creación de nuevas alianzas a través de la cooperación se perfila como un elemento que cerrará la contienda entre Estados Unidos y China, ya que la presencia de la sino-cooperación en lugares como: Grecia, Centroamérica, México; y el fortalecimiento de las relaciones con países como: Alemania y Rusia marcará la manera en la que China y su presencia económica no es exclusiva de aquellos países “abandonados” por Estados Unidos.

En cuanto a América Latina, podemos decir que:

- » a) Los procesos de integración en América son un antecedente que marcará la relación con Asia.
- » b) Los mecanismos de integración en Asia, llámese APEC o la Alianza del Pacífico, pueden ser una parte importante para lograr la diversificación de las relaciones económicas de algunos países de América Latina.

- » c) La experiencia fruto de la participación de algunos países latinoamericanos en APEC y reciente en la Alianza del Pacífico puede ser la punta de lanza para que este país a través del regionalismo abierto (real) propuesto por la CEPAL a finales de los años noventa, ayude a establecer una política económica encamada a consolidar el modelo de libre mercado y con ello, el desarrollo de América Latina en el marco del desarrollo regional.

Al respecto, podemos sostener que las economías latinoamericanas no pueden tener una recuperación franca en sus estructuras económicas sin nuevos flujos de capital que promuevan el desarrollo. Por otro lado, se remarcó la idea que se debe tener claro que aunque la experiencia ha demostrado la eficacia de este modelo de desarrollo en Asia no quiere decir que funcione por igual en Latinoamérica. Lo cierto es que se deben de buscar alternativas un tanto lejanas a las ya clásicas o tradicionales. Es en este rubro en el que la Inversión Extranjera Directa, o bien, la ayuda extranjera, vía Asistencia Oficial para el Desarrollo, puede contribuir a paliar los problemas derivados del subdesarrollo en América Latina. Esto puede ir acompañado del modelo llamado regionalismo abierto propuesto por la CEPAL en donde China, jugaría un papel de suma importancia.

Sin embargo, la gran debacle con respecto a éste rol radica en la manera en que la región es percibida por China, ya que pese a los vínculos culturales en América Latina la conjunción de factores geopolíticos y económicos llevan a fragmentación del bloque latinoamericano. Por lo tanto, la llegada de capital chino se potencializa de mejor manera que cuando es viceversa en función de la diversidad y la fragmentación regional. Con respecto a la creación de la SH PFTZ, más allá de representar un aspecto de impacto positivo para América Latina basado en el discurso de libre comercio, es un escenario más de la desventaja en términos de competitividad entre ambas regiones. En conclusión, la región latinoamericana mantendrá su estatus de proveedora de recursos a cambio de infraestructura y préstamos. La SH PFTZ es sólo una herramienta para la consolidación económica y financiera de China, que determina una afrenta hacia los países que lideran éste sector como Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Canadá, India y Rusia.

Bibliografía

- BALASA, B. (1984). *Teoría de la Integración Económica*. México: UTHEA.
- BETHELL, L. (1998). *Historia de América Latina. Economía y Sociedad desde 1930*. Barcelona: Cambridge University Press.
- BLOOMBERG NEWS. (9 de Enero de 2015). *BRICs Will Be ICs If Brazil and Russia Don't Shape Up, Phrase-maker Warns*. Obtenido de Bloomberg: <http://www.bloomberg.com/news/2015-01-08/bric-in-danger-of-becoming-ic-says-acronym-coiner-jim-o-neill.html>
- BULMER-THOMAS, V. (1998). *Historia Económica de América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura económica.
- CEPAL. (20 de mayo de 1992). *Los nuevos proyectos de integración en América Latina y el Caribe y la dinámica de la inversión*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2013). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2001-2013, situación y perspectivas*. Santiago de Chile: CEPAL.

- CEPAL. (2014). *La Alianza del Pacífico y Mercosur, hacia la convergencia en la diversidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CHANG, G. (2 de Noviembre de 2014). 'Dangerous Scenario': Strong Dollar To Take Down Weak China. Obtenido de Forbes: <http://www.forbes.com/sites/gordonchang/2014/11/02/dangerous-scenario-strong-dollar-to-take-down-weak-china/>
- CORNEJO, R. (1985). Las Zonas Económicas Especiales ¿maquiladoras en China? En *Asia y África actuales* (págs. 444-469). México DF: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- DIARIO DEL PUEBLO. (14 de Enero de 2015). *Expertos chinos destacan cooperación integral tras reunión ministerial del Foro China-CELAC*. Obtenido de Diario del Pueblo en línea: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0114/c31621-8836097.html>
- GOBIERNO DE SHANGHAI. (25 de Mayo de 2014). *Regulations of China (Shanghai) Pilot Free Trade Zone*. Obtenido de <http://en.shftz.gov.cn/Government-affairs/Laws/General/319.shtml>
- GONZÁLEZ GARCÍA, J. (2008). *La difícil integración de América Latina en el Pacífico en retrospectiva de la Integración de México en la Cuenca del Pacífico*. Universidad de Colima: Miguel Ángel Porrúa.
- GRILLI, E., & Salvatore, D. (1994). *Economic Development*. United States: Greenwood Press.
- KEOHANE, R. O., & NYE, J. S. (1999). *Governance in a Globalizing World*. Obtenido de Bogazici University: <http://www.pols.boun.edu.tr/uploads%5Cfiles%5C1095.pdf>
- KRUGMAN, P., & Obstfeld, M. (2003). *International Economics, theory and policy*. Boston: Pearson Education.
- LEÓN, R. I. (2014). La Política Exterior de la República Popular de China, la llegada de Xi Jinping y sus vínculos en América Latina. En X. Ríos, *Jiexi Zhongguo: Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China* (págs. 25-53). Baiona: Observatorio de Política China.
- LOZANO, L. (Julio/Septiembre 1993). Globalización y Regionalismo en la Economía Mundial. *Revista de Relaciones Internacionales* (59).
- LU, D., JAMES WEN, G., & HUIZHONG, Z. (2003). *China's Economic Globalization Through the WTO*. United Kingdom: Ashgate.
- MINISTERIO DE COMERCIO MOFCOM. (29 de Septiembre de 2013). *Zona de Libre Comercio de Shanghai*. Obtenido de Ministerio de Comercio de China: http://spanish.mofcom.gov.cn/article/zt_zlcs-hanghai/column3/201310/20131000347518.shtml
- MORAVCSIK, A. (2009). Robert Keohane: Political Theorist. En H. V. Milner, & A. Moravcsik, *Power, Interdependence and NonState Actors in World Politics* (págs. 243-263). Princeton: Princeton University Press.
- PAPP, E. (14 de Septiembre de 2013). *China-Africa: Zonas Económicas Especiales*. Obtenido de Observatorio de la política china: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1379142399China_y_las_ZEEs_en_%C3%81frica.pdf
- PEMPEL, T. (2005). *Remapping East Asia*. United States: Cornell University Press.
- PORTER, M. E. (March-April de 1990). The Competitive Advantage of Nations. *Harvard Business Review*, págs. 75-91.
- RABINOVITVH, S. (28 de Noviembre de 2013). *Shanghai free trade zone attracts 1,400 companies*. Obtenido de The Financial Times: <http://www.ft.com/cms/s/0/20b7714c-57fb-11e3-82fc-00144feabdc0.html#axzz3Pnmi0WO7>
- RAMÍREZ LÓPEZ, B. (1991). *Las relaciones económicas de México con América Latina 1970-1990*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas de Investigaciones Económicas UNAM.

- REPÚBLICA, C. d. (octubre 2014). *La Alianza del Pacífico ¿El futuro de la integración latinoamericana?* México: Senado.
- REUTERS. (14 de Septiembre de 2014). *Reform paralysis clouds Shanghai free trade zone project*. Obtenido de CNBC: <http://www.cnbc.com/id/101999188>.
- REUTERS. (14 de Enero de 2015). *China allows full foreign ownership of e-commerce firms in Shanghai FTZ -Xinhua*. Obtenido de Reuters: <http://www.reuters.com/article/2015/01/14/china-ecommerce-idUSL3N0UT1PU20150114>
- RÍOS, X. (7 de Febrero de 2015). *El proyecto de Xi Jinping*. Obtenido de El País: http://elpais.com/el-pais/2015/02/04/opinion/1423044517_371817.html
- SCHIFF, M., & WINTER, A. (2003). *Regional Integration and Development*. Washington D.C.: World Bank.
- SHANGHAI GOLD EXCHANGE. (15 de Septiembre de 2014). *Shanghai International Gold Exchange*. Obtenido de Shanghai Gold Exchange: <http://www.en.sge.com.cn/about-us/articles-of-association/sgei/519144.shtml>
- STIGLITZ, J. (2002). *Globalization and its discontents*. New York: WW Norton & Company.
- TAMAMES, R. (1984). *Estructura Económica Internacional*. Madrid: Editorial Alianza.
- THE ECONOMIST. (31 de Enero de 2015). *GDP Apostasy*. Obtenido de The Economist: http://www.economist.com/news/china/21641282-chinas-biggest-city-leads-way-jettisoning-its-annual-target-gdp-apostasy?fsrc=scn/tw_ec/gdp_apostasy
- TOBÓN GARCÍA, C. (2012). China y el giro estratégico de EEUU en Asia-Pacífico-América Latina: ¿a dónde va? *Primer Semanario Internacional "China, América Latina y el Caribe: Condiciones y Retos para el Siglo XXI"*. México D.F.
- TODARO, M. P. (2000). *Economic Development*. London: Pearson Education Limited.
- VEGA CÁNOVAS, G. (1994). *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte*. México D.F.: COLMEX.
- WANG, Y. (2014). Cooperación económica y comercial sino-latinoamericana. *Seminario Relaciones entre China y América Latina: Perspectivas y Proposiciones*. Beijing: Buró V Partido Comunista de China.
- XI, J. (2014). *The governance of China*. Beijing: Foreign Language Press.
- ZELADA CASTELO, A. (1989). *Derecho de la Integración Económica Regional*. Buenos Aires Argentina: Instituto para la Integración en América Latina/BID-INTAL.
- ZHOU, M. (2013). *China*. Beijing: Foreign Languages Press.

Notas de pie

- 1 El colaborador de Forbes, Gordon G. Chang, (2014) publicó un artículo en donde menciona "For one thing, the link between the Chinese and American currencies costs China dearly: a rising dollar pushes the renminbi higher and the Chinese economy lower. Net exports, dependent on a cheap currency, are now the main prop for China's growth as consumption is falling and investment stagnating. A strengthening renminbi will not affect sales to the U.S., China's most important customer, but it will price Chinese manufacturers out of their newest markets, where margins are already thin".
- 2 En este periodo se llevaron reformas macroeconómicas, desregularización de mercados internos y la apertura a mercados internacionales.

- 3 Once zonas piloto: Zonas de Libre Comercio Shanghai Pudong, Tianjin Binhai y Shenzhen. Reforma coordinada para zonas rurales y urbanas: Chongqing y Chengdu. Reforma de zona amigable con el medio ambiente: Wuhan y Changsha-Zhuzhou-Xiangtan. Reforma de industrialización: Shenyang. Otras reformas: Xiamen, Shanxi y Heilongjiang. (Zhou, 2013, pág. 125)
- 4 Las leyes son: Ley de empresas de propiedad totalmente extranjera, Ley equitativa de joint-ventures, Ley de joint ventures contractuales “
- 5 Por un lado sirve para legitimar al PCCH en temas de corrupción y mostrar al mundo un avance en temas de institucionalidad; por el otro lado, implica justificar cualquier acción futura sobre algún o algunos movimientos que signifiquen vulnerabilidad para el partido.
- 6 Para mayor información sobre este punto, véase: Burgueño Lomelí, F. (1993). *Economía en Crisis. Ensayos sobre México y América Latina*. México: Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, págs. 147-148.
- 7 Salvo en el área de preferencia arancelaria.
- 8 Los parlamentos de los países centroamericanos lo ratificaron a principios de 2005 el TLC firmado con Estados Unidos. El parlamento salvadoreño lo hizo a finales de diciembre de 2004. (Vega (Bulmer-Thomas, 1998) (Bethell, 1998), 1994).

Un modelo de modernidad. Dos caminos opuestos

Marc Selgas Cors

Introducción

Las sociedades evolucionan a ritmos distintos. Los contextos históricos tienen un peso muy importante en estos procesos. El imperialismo fue clave para el desarrollo de las diferentes sociedades. Mientras unas sociedades evolucionaban a un ritmo alto, otras, como la china, retrocedían por la invasión de las potencias occidentales. China había sido la primera potencia económica hasta mediados del siglo XIX. Mientras unos países evolucionaban en términos políticos, económicos, industriales, etc., otros hacían uno a algunos pasos atrás.

La modernidad llegó de la misma manera a los distintos territorios. Esta modernidad fue y es entendida de manera distinta por las sociedades. Los eurocéntricos ven a sus países y a sus culturas como la búsqueda continua de la modernidad. Esta búsqueda ha intentado también que se expandiera y se diera a conocer como una cultura universal. Por esta razón, hoy en día, muchas sociedades parecen que cumplan un marco trivial, el cual está recogido por los parámetros de la modernización eurocéntrica. Estas regiones o sociedades asumen un orden universal centrado en los valores de los eurocéntricos.

Es precisamente en uno de estos escenarios políticos y sociales donde las visiones eurocéntricas del concepto *modernidad* han monopolizado los marcos teóricos, los parámetros, las pautas y los indicadores del grado de modernización de una sociedad, desde hace más de dos siglos. En consecuencia han dejado poco espacio para que se desarrollen otras concepciones alternativas fuera del ámbito eurocéntrico. En el marco de la modernidad eurocéntrica, esta ha estado caracterizada por unas normas, valores, pautas, instituciones, indicadores y estadísticas, que son propias de las circunstancias históricas, económicas, sociales y políticas de Europa.

A pesar de esta gran universalización, aparecen en las sociedades orientales, un grupo de personas, políticos, economistas, filósofos, etc., que ponen en cuestión todo este marco. Estas personalidades entienden la modernidad a partir de unos valores, que provocan que las sociedades y en consecuencia sus modernidades, sean independientes unas de las otras y rompan con el modelo de las teorías universalistas. A menudo, esta ruptura ha provocado el enfrentamiento entre teóricos pro-eurocéntricos y los que defienden una modernidad particularista.

Actualmente, China empieza a crecer en los campos sociales y del bienestar, su modernidad empieza a tomar forma. El funcionamiento del sistema contemporáneo chino, empieza a ser diferente al sistema tradicional. El concepto confuciano de sociedad, basado en una armonía y una unidad entre el Estado y la población, empieza a tambalearse. La idea de crear un baluarte contra el Estado, eran detestadas por el pasado, porque se basaba en que el Estado y la sociedad tenían que ser uno. Los derechos eran colectivos, nunca individuales. Así, los derechos colectivos se basaban en: la familia, el Estado y el socialismo.

La clase media está empezando a jugar un papel muy importante dentro de la modernidad en China. Estas presionan al Partido Comunista Chino (PCCh), para que la modernidad en el país sea más efectiva y menos tradicional. Cada día más gente se pregunta qué está pasando, porqué ellos miran la televisión y ven una realidad, entonces miran por la ventana y ven otra. Esto es lo que hace que la población piense qué está pasando realmente. Su conciencia les remueve del sillón y están reclamando un cambio, están empezando a buscar su propia modernidad.

La modernidad eurocéntrica

El origen del concepto *modernidad* puede tener distintos puntos de inicio, dependiendo de quien lo mencione o conceptualice. Algunos historiadores fechan el inicio de la modernidad europea a finales del siglo XV o principios del siglo XVI, cuando finalizó la Edad Media. Para algunos politólogos la modernidad empieza a partir de 1648 con el Tratado de Westfalia, donde el imperialismo da paso a los denominados Estado-Nación. Incluso muchos sociólogos ponen el punto de inicio de la modernidad entre el inicio de la Revolución Francesa (1789) y las primeras grandes Revoluciones Industriales.

Hay que señalar que el concepto de modernidad fue inicialmente utilizado para indicar un tipo de temporalidad, que progresó en forma lineal y representaba una conciencia de no actuar de manera circular con el tiempo histórico y buscar nuevas fórmulas de progreso y mejora, tanto individualmente como colectivamente por parte de la sociedad.

En palabras de Raymond Williams (Wang, 2011), el inicio de lo “moderno”, a nivel social, se puede resumir, enumerando tres palabras clave para entender mejor el concepto: mejora, progreso y tradición. De esta manera, el significado de progreso contiene también un sentido de desarrollo. Los términos que están conectados a su vez son “desarrollo”, “explotación” y el “interés”, que son todos términos que con los años y después de la Revolución Industrial en Europa, se convirtieron en conceptos económicos. Estos términos constituyen la base de la noción de “modernización” bajo la perspectiva europea, una cuarta visión que se suma a la sociológica, politológica e histórica.

Octavio Paz señala que la modernidad es un concepto exclusivamente occidental, que además no puede separarse del cristianismo (Wang, 2011). A estos planteamientos de Williams y Paz hay que añadir algunos elementos que Max Weber (1864-1920) consideraba imprescindibles para entender qué era lo moderno. Para Weber los elementos políticos, económicos y culturales, también eran parte de lo que se podía considerar moderno. Estos elementos nacían a partir de los pensamientos de la Ilustración. Para Weber los países no occidentales quedarían fuera de toda modernidad. Al contrario que Weber, la modernidad es concebida como una ciencia universal. A partir de la libertad subjetiva se llega a la racionalidad y esta se extiende y se hace universal, es decir, todos los temas de reflexión, para todos los pueblos, para todos los tiempos y para todas las culturas se hacen de forma idéntica, es decir, de manera universal.

La modernidad, entendida desde un punto de vista eurocéntrico, se tiene que entender como la universalidad intelectual, la cual toma aspectos como la racionalidad y la libertad subjetiva para describirla. Estos conceptos son productos de una cultura y una tradición religiosa particular y que tienen verdades esenciales para todos los tiempos, para todas las sociedades y todas las civilizaciones. De ahí que Weber exponga que los países quedan fuera de dicha modernidad. La cultura y la religión son los elementos que lo explican.

Émile Durkheim (1858-1917) y Jürgen Habermas (1929-) conciben que la modernidad sea la capacidad transformadora de toda sociedad. Para ellos la modernización del mundo, de la vida, etc., no está determinada sólo por las estructuras de racionalidad intencional sino que se caracteriza por la acción comunicativa libre de contextos estrictamente restringidos, aunque el tratamiento reflexivo de tradiciones que han perdido su condición de quasinatural a consecuencia de la universalización de las normas de acción y la generalización de valores.

Aquí es donde aparece Asia, quien ha tenido siempre los ojos puestos en los países que partían de un desarrollo mayor que el suyo para observar y debatir si los cambios que en otras sociedades estaban ocurriendo, podían ser introducidos en sus sociedades. En 1885 Fukuzawa introdujo el concepto “arrojar Asia” al mundo, es decir, constituir una región con un alto grado de homogeneización cultural (Asia confuciana) y al mismo tiempo estructurar los países en Estado-Nación al estilo Europeo, con un espíritu basado en la libertad, los derechos humanos, la soberanía nacional, la civilización i el espíritu de la independencia.

Este concepto vendría a dar sentido al Tratado de Westfalia (1648), donde se da el impulso a la creación de los Estado-Nación para poder superar así el colonialismo i el imperialismo de las grandes potencias. Actualmente esta visión de Fukuzawa es la que está tomando sentido en Asia, con la creación del convenio regional de cooperación de los diez países de la ASEAN más las 6 potencias asiáticas restantes, con Australia y Nueva Zelanda, incluidas. Es curioso observar como aquellos países, europeos, que en un principio apostaron por una nueva organización política, su modernización socio-política, están ahora en contraposición con esa voluntad. Mientras la Unión Europea lleva un sentido descendente en lo que se refiere a la idea del regionalismo y la unificación cultural y de valores, la zona asiococéánica está cogiendo un sentido ascendente en la organización social, política y económica.

Estas diferencias entre Europa y Asia son, desde un punto de vista político, en que en Europa se intentan organizar, de momento de manera fallida, a partir de una cultura común, que establecerá un orden social idóneo. Esto llevará a que se superen los Estado-Nación, es decir, la posmodernidad en Europa llegará con la superación del modelo de organización política, económica y social. Pero, por el contrario, actualmente la Unión Europea es todo lo contrario, quiere ser una comunidad única pero son veintisiete soberanías distintas. Este es uno de los principales motivos que la está llevado al fracaso más absoluto en su organización y funcionamiento.

Volviendo al patrón inicial de los Estado-Nación, este modelo está ahora en decadencia en los países de origen y por el contrario, en aquellos países asiáticos que padecieron el imperialismo por parte de los países conquistadores, los están llevando a cabo.

Asia ha construido una modernidad propia, basada en la diversidad pero al mismo tiempo conjugando todos sus aspectos propios, y esta modernidad ha sido creada paralelamente a la eurocéntrica, quien no la ha aceptado por romper con sus parámetros pre-establecidos, como si la modernidad fuese una patente de los imperialistas. Uno de los aspectos que han provocado esta divergencia en el funcionamiento de la modernidad entre Europa y Asia es que la diversidad en Asia ha sabido relacionarse con otros aspectos entre países, dejando de banda los nacionalismos y las superioridades económicas de cada uno de los países. Precisamente, este es otro claro ejemplo para entender que en la Unión Europea ha sucedido todo lo contrario.

Una de las principales razones para entender el motivo de esta divergencia de funcionamiento, objetivos y procedimientos, entre Europa y Asia, es que existe una dicotomía de metodología. Esta divergencia de metodología se basa fundamentalmente en los conceptos del particularismo y el universalismo. Aunque se pueda pensar que todos los particularismos son universales o que todos los universalismos son particulares, realmente estos dos conceptos que chocan entre sí, son realmente interdependientes.

La modernidad utiliza conceptos universales como la racionalidad y la libertad subjetiva. La modernidad es definida como una concepción de tiempo histórico que se mueve linealmente. La modernidad eurocéntrica se basa en el principio de igualdad, pero las diferencias sociales presentan un enorme desafío para una sociedad diversa. Las sociedades occidentales están dominadas por las estructuras de los derechos, y porque la desigualdad social se produce en condiciones de igualdad formal del liberalismo basado en los derechos, la lucha por los derechos de las minorías en las sociedades generalmente toma la forma de una política de la identidad. La unidad en la diversidad debe basarse en el principio de la diversidad, y si este principio no se opone, la “unidad” se convierte en simplemente una imposición desde arriba.

Modernidad y clase media

Cuando la imposición fue vista como un tótem represor y se tuvieron los mecanismos para hacer frente, por parte de la sociedad, de intentar igualar las desigualdades, para intentar mejorar unas condiciones de vida, es cuando se produce el nacimiento de la lucha de clases, para intentar modernizar sus estructuras sociales. No se puede entender ninguna evolución social sin tener en cuenta la aparición de la clase media y de la lucha obrera. Hace más de trescientos años, en Europa, apareció una clase media que intentó cambiar un régimen. Años más tarde esta misma clase media empezó a mejorar unas condiciones de vida durante la Revolución Industrial. La modernidad está ligada íntimamente a la clase media. ¿Pero qué es y quienes son los de las clases medias? Como apunta Francis Fukuyama (2014, 40), para definir la clase media es necesario pararse a definir que es la clase media. Hay una diferencia entre el significado que nos pueden ofrecer un economista a la que nos puede ofrecer un sociólogo. Un economista se centra básicamente en indicadores socio-económicos, como puede ser el bienestar o el consumo de las personas. Por este motivo un indicador como este puede alterar una clasificación y distorsionar la percepción de quien pertenece a una determinada clase. Es decir, no es lo mismo una persona de clase media en Estados Unidos que uno en China. El bienestar de un chino equivaldría al cuarto quintil de un estadounidense. Así pues, un ciudadano estadounidense de clase media podría ser clasificado de clase media-alta en China. Para un sociólogo, en contra de un econo-

mista, valores como estatus social o nivel de educación, son la base para simplificar i entender la realidad de la pertenencia de una persona. Esta clasificación es mucho más real para entender la realidad de una sociedad.

La clase media está desapareciendo en esas comunidades donde el liberalismo salvaje ha consolidado su espacio y sus normas. Las sociedades como la china, la turca o la brasileña, ven como parte de su éxito económico y de incremento de su bienestar se basa en el incremento de las condiciones laborales, sociales y educativas de su clase media. Esta clase media ha salido reforzada de la expansión económica que ha padecido su país. Por este motivo, en un momento en el que Turquía o Brasil ven amenazadas la supervivencia de sus clases medias, su punto fuerte para el desarrollo socio-político que han vivido en los últimos quince años, China por el contrario, como apunta Xulio Ríos (2010, 139) reconoce que los clase media pueden ejercer una influencia estabilizadora en la sociedad y que aporta vitalidad a la economía del país, pero no todavía no ha logrado asentarse como una franja intermedia amortiguadora entre ricos y pobres.

Esta franja es precisamente la que se está rompiendo a día de hoy en Turquía o Brasil. Esto ha comportado grandes desequilibrios sociales, protestas y situaciones de sociedades tambaleándose. Precisamente, este punto es el que quiere evitar el gobierno chino, de ahí que el gobierno esté proponiendo políticas de reformas, constantes, del sistema, para mantener ese equilibrio social, que permita la distribución de recursos entre todos los estratos de la población y no sean bienes de lujo, algunos de los productos de la sociedad.

La lucha de clases dentro de la sociedad china permite la constante evolución. Si sumamos la necesidad de mantener una estructura pacífica con la voluntad de evolucionar, nos encontramos que las dos partes de la cuerda (Estado y Sociedad) van tirando para intentar ganar en beneficios y recursos, respectivamente, pero sin romper la cuerda.

Otro elemento, que el Partido Comunista Chino está teniendo en cuenta para mantener la ansiada estabilidad que le permita con el control absoluto del poder, así como la evolución tanto social, política y económica, es el nacionalismo. No se puede entender un Estado-Nación moderno sin la unión nacional. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Max Weber tampoco puedo pasar por alto el nacionalismo cuando se refería a la lucha de clases y a la modernización de las sociedades. Para Max Weber, el nacionalismo influía en la libertad subjetiva y en las relaciones internacionales de los Estados.

Modernidad en China

De este modo introductorio, pero a la vez explícito, podemos entender hacia dónde va la modernidad socio-política en China, pero para entender esta modernidad en China, y no hablar de una modernidad absoluta, como se pretende hacer desde el euromundo, hay que hacer referencia a Max Weber, quien explica y caracteriza la modernidad cultural como la separación de la razón sustantiva expresada en la religión y la metafísica en tres esferas autónomas: ciencia, arte y moralidad. Weber explica que existen unas estructuras racionales, las cuales están “bajo control de especialistas”, y “en consecuencia, la distancia crece entre la cultura de los expertos y el público más amplio. Esto provoca las grandes diferencias entre los diferentes estratos

de las capas sociales. China, con un *Índice de Gini* muy disparado, en términos de igualdad, está intentando que haya más consonancia entre sus diferentes estamentos. A partir de la cultura, se empieza a tejer una tela de araña para unificar las diferentes capas, para que las tensiones entre individuos no surjan, para que la estabilización sea un elemento común en toda la sociedad. Esta estabilización da tranquilidad en el desarrollo social y político del país. Es decir, la estabilidad social favorece los procesos de desarrollo y modernización de la sociedad.

Volviendo a la modernidad eurocéntrica, esta nos servirá para entender la modernidad en China. La modernidad eurocéntrica se encuentra, como se ha comentado anteriormente, con el problema de la alteridad. China se encuentra dentro de la parte de ese problema, porque cuando los eurocéntricos se encuentran que hay alteridad a los procedimientos, a las normas, a los valores, que ellos dictaminan los elimina, ya que sino no encuentra respuesta para resolver el problema de enfrentamiento de una situación con la otra. Es decir, si no es universal ya no sirve.

La comparación de las diferentes sociedades y culturas, los componentes básicos de la modernidad occidental, tales como la ciencia y el despliegue de tecnología, una burocracia racional, derecho formal e incluso la ética moral que corresponde, no sólo proporcionan legitimidad para la existencia y el desarrollo de la modernidad; también muestran que el enlace interno también muestra cómo este racionalismo podría sólo haber sido producido en el contexto de la cultura cristiana.

Con la modernidad nació el liberalismo económico, bajo la tutela de Adam Smith. Hoy en día el neoliberalismo tiene diferentes concepciones dependiendo de las regiones, es decir, cada región aplica el concepto o el sistema neoliberal económico adaptándolo a sus circunstancias.

Las diferencias en las condiciones históricas han determinado que, a su nivel más abstracto, las teorías características del neoliberalismo son incapaces de llegar a conclusiones convincentes para poder crear un marco teórico general. En Europa el concepto de modernidad tiene en sí mismo contradicciones y tensiones intrínsecas. El proceso de modernidad está relacionado con el proceso de secularización. La modernidad es una tradición de oponerse a sí misma.

Reconsiderar la modernidad no es negar todos los procesos de la vida moderna o prácticas, tampoco es abandonar todos los valores de la modernidad. La importancia de tales reconsideraciones es explicar las complejas relaciones entre valores modernos y la sociedad moderna, para romper el “-centrado en” narrativas históricas y para revelar la crisis y dilemas intrínsecas de la sociedad moderna. Es en el suministro de los recursos teóricos para lograr un mayor grado de democracia y formas saludables de la libertad.

Los eurocéntricos han buscado siempre la fórmula para encabar China dentro de un Estado-Nación. Una de las grandes diferencias entre lo que representan los Estado-Nación en Occidente y en China se tiene que buscar en la religión.

China es un imperio en el disfraz de un Estado unitario modernizador. Porque no es ni una nación ni un Estado, a la vez que mezcla numerosas etnias pero incorpora muchas civilizaciones. China es un imperio que carece de cohesión interna y que depende estrictamente de una política autoritaria para poder mantener unidas sus regiones que tienen características dispares.

La *unión* en China se basa en la unidad de la diversidad. La unidad se refiere a las estrechas relaciones entre etnias que se desarrollan a través de la vida cotidiana, experiencias comunes y la tradición histórica. La diversidad se refiere a la comunidad política que se produjo sobre la base de las relaciones entre las etnias, las religiones, las culturas, los idiomas y los costumbres que han convivido desde hace decenas de siglos en China. Y por último, *Nación* se refiere sólo a la entidad nacional en si mismo que poco a poco tomó forma en el transcurso de varios de miles de años.

Montesquieu hizo referencia a la modernidad de China cuando dijo que esta a pesar de las invasiones coloniales, su cultura, sus valores y su historia permanecían intactos, lo que significaba que no se podía adaptar a la modernidad.

La modernidad de China está en el Estado, es decir, va en sentido contrario a la modernidad que se está viviendo en la UE. Para los chinos la modernidad es el eje y la meta para unificar la ideología. La modernidad en China, se puede explicar cómo la anti-modernidad europea.

La nación moderna para China es la creación de la identidad cultural a todos los niveles, aunque no es del todo efectiva, ya que existen diferentes niveles muy diferenciados como son las formas locales, las formas de las minorías nacionales, las formas estrictamente nacionales. La conexión entre todas ellas tiene diferentes grados. No puede ser todo de forma autónoma sino que tiene que ser diverso para entender la modernidad en China, es decir poder relacionar lo antiguo con lo moderno, lo urbano con lo rural, lo moderno y lo folclórico, la nación y la clase, es decir, la construcción de una unidad cultural, que convertirá China en un Estado-Nación moderno.

El objetivo principal del estudio de la modernización China es distinguir las cosas que ayudan a su fomento de aquellos que obstaculizan el proceso y para evaluar el modo en que toma la modernización y rapidez llega a pasar. El contexto chino es diferente al europeo, especialmente a lo que hace referencia a la contextualización cultural, esto provoca que constituyan dos mundos discursivos diferentes, cada uno con diferente sistema conceptual y diferentes relaciones entre conceptos y sus referentes.

El concepto de modernidad en China ha estado en contraposición al concepto de modernidad eurocéntrico. Las críticas, por parte de los eurocentristas, vienen determinadas por la posición del socialismo dentro del horizonte de la modernidad, ya que sólo dentro del horizonte se pueden observar las crisis entre el socialismo y las crisis contemporáneas. El segundo punto es la conexión entre el capitalismo y la historia china. El capitalismo Europeo y su historia de expansión mundial no deben convertirse en la norma contra la cual se mide China, actualmente. En tercer lugar, la revaluación de la modernidad no debe entenderse como el rechazo totalístico de la experiencia moderna. Debe ser visto como un esfuerzo para transformar las

experiencias históricas de China frente los recursos para la innovación teórica y sistémica. En cuarto lugar, la reevaluación de la modernidad representa una crítica de la modernización. En ausencia de este horizonte teórico, los intelectuales chinos contemporáneos no tienen manera de profundizar en sus análisis teóricos del desarrollismo, nacionalismos y otros relacionados con este tema. Por esta razón la conexión interna entre la reevaluación de la modernidad y el horizonte de la globalización hace necesario extender más allá de los marcos unitarios del Estado-Nación acotados anteriormente.

La modernidad constituye un punto de partida para el debate y proporciona los motivos que más discusiones concretas podrían elaborarse. Historia, experiencia y conocimiento son recursos que debemos utilizar para superarnos en nuestro estado actual.

Es preciso remontarse a la época del Movimiento del 4 de Mayo de 1919, en China, donde la teoría de Henri Bergson (1859-1941) se abrió espacio dentro de la sociedad china. Se alegó que la historia, la política y la economía tenían una historia evolutiva detrás de ellas y unos objetivos a seguir y conseguir. Esto provocó que los marxistas criticaran los proyectos del liberalismo y la modernidad occidental, ya que chocaban frontalmente con esta historia china.

El concepto de modernidad en China comenzó en la época del colonialismo, por lo que su significado histórico había implicado una resistencia contra ella misma, al mismo tiempo que era una crítica al capitalismo. Yan Fu (1854-1921) fue un importante arquitecto del proyecto de la modernidad china, pero su pensamiento mezclaba elementos diferentes de pensamiento, y esto le llevaba a tener constantes contradicciones. Mao Zedong (1893-1976) también teorizó sobre la modernidad, pero también fue incapaz de evitar problemas relacionados con la cuestión de la modernidad en Occidente.

Así pues, se puede observar como la modernidad contiene muchos conflictos internos para poderlos aplicar de forma uniforme. El hecho de coger la modernidad como algo lineal es el principal factor de los problemas de su conceptualización.

A todo esto han surgido recientemente los posmodernistas chinos que se oponen a la modernidad, porque dicen que ya han superado este estado. Los posmodernistas chinos están influenciados por las posturas euroamericanas. Una parte de la sociedad china, tiene acceso a distintos canales de información. Ellos se iluminan con el *modus vivendi* euroamericano y por este motivo quieren imitarlo y apuestan por un estilo de modernidad con características euroamericanas, es decir se saltan su propia modernidad y apuestan por esa posmodernidad euroamericana. Esta parte de la sociedad china lee la historia como un desarrollo linealmente desde la modernidad, pero los defensores de la modernidad china creen que los sentimientos chinos no han evolucionado aún en el mismo grado que tienen sentimientos occidentales. Aquí surge un enfrentamiento entre modernistas y posmodernistas chinos.

Los pro-modernistas chinos exponen que la modernidad se tiene que ver como una construcción histórica y social. Nos apuntan que debemos ver la modernidad como una construcción histórica y social. La historia europea moderna ha producido muchos modelos históricos únicos, tales como el Estado-Nación y un

modelo de soberanía, una sociedad de mercado y sus correspondientes valores de vida, estructuras jurídicas y sus mecanismos de protección.

El modelo chino de la modernidad ha tomado diferentes formas de los valores. A partir de la crisis del modelo occidental es importante preguntarse si en realidad es necesaria la modernidad. La modernidad puede ser vista en China desde dos perspectivas distintas. La primera hace referencia a la visión marxista donde el Estado-Nación, a partir del nacionalismo político está oculto y es por este motivo que ellos no consideran que China es un Estado-Nación sino un imperio, debido a que su nacionalismo es cultural. Según esta visión el Estado-Nación es una forma política que es soberana en sus relaciones internas y externas. Se define por las relaciones de igualdad entre Estados.

La otra visión es la que ofrece la Escuela de Kyoto quien afirma que China ya fue constituida como Estado-Nación desde la época de la dinastía Song del Norte (960-1127), ya que se trataba de una configuración burocrática, con una sociedad con alta carga de nacionalismo, una estructura básica de Estado-Nación y un comercio a larga distancia. Esta descripción es algo particularista, con mucha influencia occidental, sobretudo de las tesis de G.W. Friedrich Hegel (1770-1831) y de la teoría social de Weber. Cuando la teoría social moderna aborda la diferencia entre Estado-Nación y el Imperio, siempre utiliza los límites y fronteras para distinguir los dos, diciendo que los Estado-Nación tienen fronteras explícitas, mientras que el Imperio absorbe estas fronteras dentro de un único territorio. Según esta Escuela toda política contemporánea tiene que estar conectada a la igualdad, todos los países, grandes, pequeños, medianos son iguales.

Esta visión occidentalista choca con sus propios principios ya que el intervencionismo de unos países sobre otros hace que las relaciones de igualdad y equilibrio no existan, cuando un país grande coacciona al pequeño.

El sistema moderno chino lo que trata de conseguir es el dualismo entre lo viejo y lo moderno, en todos los campos, incluido el del conocimiento, quien según el autor es la base para el desarrollo del resto de elementos que existen en una sociedad o en un Estado. Dentro de este dualismo existe el discurso moral, quien ofrece en sus premisas una ideología centrada en la moralidad y las teorías culturales que incluyen un contenido inherente y esencial de los principio y los temas de la modernidad., que hacen crítica esencial a todo aquello que se considera universal, es decir hacen una crítica al pensamiento occidental.

Tal como indicaban Yan Fu, la modernidad era un proyecto de integración social, compuesto por un sistema de conocimiento centrado en la evolución y la sociología. Este mismo discurso lo desarrolló también Liang Qichao (1873-1929) quien decía que la sociedad moderna a través de los periódicos, comunidades y otros métodos proporcionaban defensas legítimas para la construcción de la sociedad con un programa de conocimiento. Esto se basaba en la autonomía moral, una moral de comunidad.

Aunque estos dos autores también tenían sus diferencias. Yan Fu pensaba que la relación cognitiva entre seres humanos y las cosas podían establecerse por medio de experimentos y llegaba la verdad suprema por un conjunto de programas cognitivos. En cambio Liang Qichao intentaba establecer el concepto de verdad

por la práctica, es decir, él unía práctica social y moral humana en cuestiones como la universalidad científica. Es decir, si hay algo que va en contra del beneficio de la mayoría, entonces es contra la ley natural de la evolución y progreso. Es decir lo que Darwin denominó “selección natural”.

Para Liang Qichao el colectivo era un concepto clave, como Durkheim, en el sentido que se referían a una sociedad con un alto nivel de autonomía y libertad y una estructura de abajo hacia arriba, con los principios morales apropiados. En cambio Yan Fu apostaba más por el individuo, al igual que lo hacía Weber, quien decía que el individuo era el centro de la sociedad, que sin individuos la sociedad no existiría.

Conclusión

La modernidad en China vive un proceso de adaptación, de debate. La conceptualización de la modernidad no es un mero proceso adaptativo sino que es un proceso largo interiorizaciones, conceptualizaciones, hechos, procesos, etc.

El sistema de la modernidad en china es el dualismo entre lo antiguo y lo moderno, en todos los campos. Este dualismo es el que permite que la modernidad en China se pueda desarrollar y crear un desarrollo propio. Dentro de este dualismo no existe un discurso moral, que ofrezca una ideología universalista.

Las diferencias sociales representan un reto formidable para una sociedad diversa como es la china. Las sociedades nacidas del eurocentrismo están dominadas por estructuras basadas en las desigualdades sociales, que nacieron a partir del liberalismo *smithiano*. Esto favorece a la lucha por los derechos de las minorías y de la clase media.

La modernidad en China, lo que hace indirectamente, o no, es hacer una crítica al liberalismo y llega a la conclusión que esta revisión que hace China de la modernidad es una verdadera crítica histórica, un proceso que empieza a evaluar y replantearse si la modernidad eurocéntrica ha sido realmente una modernidad o esta ha fracasado en su intento. El fracaso eurocéntrico de los Estado-Nación, así como el fracaso de un sistema económico, el fracaso de unos valores y una moral, lleva a que la modernidad en China tenga en cuenta todos estos elementos y permita exponer que la modernidad tiene que nacer bajo un concepto de singularidad.

La modernidad tiene que garantizar un sistema abstracto donde los individuos tienen que estar separados de sus relaciones étnicas, locales y religiosas, para poder reconstruirse y desarrollarse como a ciudadanos.

La lucha de las clases medias en China será fundamental para asegurar unos derechos que permitan a la modernidad en China, en no caer en los mismos errores que cometió la modernidad eurocéntrica. Cada modernidad tiene sus características. La modernidad se forja a partir de un desarrollo, de una cultura, unas tradiciones, una historia, unos valores y una moral determinada y singular. La universalización de la modernidad eurocéntrica no es compatible con la modernidad china.

China se fija en cómo se inició la modernidad en el mundo eurocéntrico. Ellos quieren copiar el embrión porque las características son similares. Ellos ven, a través de los canales de comunicación que algo está cambiando. Aunque el desarrollo de la modernidad en el país dependerá hacia donde la sociedad quiera que se dirija su propio desarrollo.

Bibliografía

FUKUYAMA, Francis. *Political Order and Political Decay*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 2014.

RÍOS, Xulio. *China en 88 Preguntas*. Madrid: Catarata, 2010

WANG Hui. *The End of the Revolution: China and the Limits of Modernity*. London: Versobooks, 2011.

¿La cara amable de China? Reflexiones sobre la Diplomacia Pública de Beijing⁽¹⁾

Francisco J. RODRÍGUEZ, Jinjing XU

Amidst the ever more frequent confrontation and blending of different ideas and cultures worldwide, whoever occupies the highest point of cultural development will have in possession strong cultural soft power, and will be a proactive player in the intense international competition (...) The hostile forces in the international community are hastening their steps to westernize and separate our country. The ideology and culture fronts have been their key areas of infiltration. We must deeply understand the seriousness and complexity of ideological struggles, and take powerful measures to cope with them.

—Hu Jintao, (2012)

Culture is one important component of our nation's soft power. It plays an important role in strengthening our nation's comprehensive power, and thus has an influence on the overall development of our Party and the country.

—Jia Qinglin, miembro del PCCH, (2007)

China appears to have created a systematic, coherent soft power strategy, and a set of soft power tools to implement that strategy. Through those tools—particularly its public diplomacy and its growing aid and trade— it has developed significant influence”

—Kurlantzick, 2007: xi

1. Introducción

A tenor de las citas anteriores podría pensarse que la diplomacia pública china es una poderosa y bien articulada *maquinaria de persuasión*⁽²⁾; que sus estrategias se despliegan como tentáculos por todo el mundo, con resultados rápidos y satisfactorios. Quienes han esgrimido tales declaraciones de dirigentes chinos muestran un temor apenas disimulado respecto al papel que pueda jugar China como superpotencia⁽³⁾. Una sensibi-

(1) Este texto es una actualización del capítulo: “La Diplomacia Pública China: trayectoria reciente y retos pendientes” en GAVARI, Elisa y RODRÍGUEZ, Francisco J.: *Estrategias de Diplomacia Cultural en un Mundo Interpolár*, Madrid, Ramón Areces, 2015: 155-185.

(2) Esta expresión procede del autor que se cita a continuación. La literatura sobre cómo Estados Unidos ha desplegado su diplomacia pública en el mundo es bastante más extensa que la existente sobre el caso chino. De hecho, la segunda suele beber de la primera. Somos conscientes de ello, y también de que la utilización de ese enfoque puede ser problemático para analizar la realidad china, tan distinta por ahora a la americana. DELGADO, Lorenzo: *La maquinaria de persuasión. Política informativa y cultural de Estados Unidos hacia España*, *Ayer* n° 75/, (2009) (3), pp. 97-132.

(3) Marshall SAHLINS, “Confucius Institutes: Academic Malware”, *The Asia-Pacific Journal*, vol. 12, Issue 45, no. 1, November 17, 2014. Hemos tratado de corroborar estas fuentes, pero algunas de los links indicados están fuera de servicio. Uno de ellos sí está disponible en <http://news.163.com/07/0725/09/3K84OOV0000122EH.html>[consultado el 20 de junio de 2015]

lidad con toque de *déjà vu*, que bien podría equiparse con aquella que surgió en los años ochenta en torno a la *amenaza japonesa*.⁽⁴⁾ Quizás no sea descabellado pensar que tanto entonces como ahora esas suspicacias responden en realidad a otro temor: el estadounidense por mantener la hegemonía mundial.⁽⁵⁾

En las páginas siguientes trataremos de valorar cuánto de acertado hay en esas interpretaciones. La realidad suele ser compleja y llena de matices. Partiremos de los siguientes interrogantes: ¿Cuál es la imagen actual de China en el resto del mundo? ¿Son conscientes los líderes del Partido Comunista Chino (PCCH) de las “reservas de poder blando” que atesora su país? ¿Las cultivan meticulosamente y con planes a largo plazo? ¿Puede este país asiático mantener el actual ritmo de crecimiento, con una intensa voracidad comercial y de materias primas, sin echar más leña al fuego de un incipiente “anti-Chinismo”? ¿Contribuirá la diplomacia pública china a que ese fenómeno de hostilidad hacia China no aumente, o incluso desaparezca?

La *aldea global* tiene sus ventajas. En las alas veloces de Internet lo ocurrido en un punto del globo puede verse al instante en el resto del mundo. Los inspiradores de la campaña *Occupy Central* (también denominada como “Revolución de los paraguas”) iniciada en Hong Kong en septiembre de 2014 eran conscientes de ello. Las miles de personas que se manifestaron “contra la cicatera propuesta de Pekín para introducir el sufragio universal en las elecciones de esta Región Administrativa Especial, en lo que, paradójicamente, podríamos calificar como la forma más avanzada de democracia en China” buscaron activamente atraer la atención de los medios internacionales.⁽⁶⁾ Con ello pretendían: presionar al PCCH en pro de una mayor liberalización del sistema político; y el amparo de las cámaras extranjeras frente a una posible escalada de la represión. Más allá del éxito o fracaso de esas movilizaciones, lo cierto es que hoy en día es casi impensable una reacción de Beijing similar a la ocurrida en Tian’anmen en 1989, precisamente por el coste negativo en términos de imagen exterior que tendría para el ejecutivo chino.⁽⁷⁾

La brutal represión estudiantil de entonces marcó un antes y un después. El gobierno chino comenzó, paulatinamente, a mostrar más atención a cómo le percibían las audiencias extranjeras. Una mayor preocupación que, sin embargo, no ha estado exenta de altibajos y contradicciones. Simultáneamente, el vertiginoso crecimiento económico chino comenzó a provocar recelos entre buena parte de los miembros del tablero internacional. Emergía así la teoría de la “amenaza china.”⁽⁸⁾ Con el doble objetivo de apaciguar los ánimos y favorecer una percepción positiva desde el exterior el PCCh inició una campaña de comunicación para

Una visión menos crítica sobre el asunto en Grant HALL, “China’s strategy for exporting culture; an approach worth emulating”, disponible en <http://wherewordsfailblog.com/2015/05/05/chinas-strategy-for-exporting-culture-an-approach-worth-emulating/>, [consultado el 20 de junio de 2015].

- (4) Sin ánimo de exhaustividad, véase a modo de ejemplo las páginas iniciales de KEVITT, Andrew C.: “You Are Not Alone!': Anime and the Globalizing of America,” *Diplomatic History*, 34: 5 (November, 2010): pp. 893-921.
- (5) NYE, Joseph: *Is the American century over?*, Cambridge, Polity Press, 2015. __
- (6) El entremetido procede de RÍOS, Xulio: “La penúltima crisis de Hong Kong”, *Política Exterior* n° 162, Noviembre-diciembre 2014.
- (7) Con ocasión del XXV aniversario de la matanza de Tian’anmen aparecieron números artículos, por ejemplo: “The Tanks and the People” y “Voices of the Struggle for Democracy in China”. Ambos disponibles en <http://www.chinafile.com> [consultado el 20 de junio de 2014]; RÍOS, Xulio: “La paradoja de Tiananmen”, *El País*, 5 de junio de 2014. Algunos de los trabajos más recientes sobre el *poder blando* chino, WANG, 2010 y 2013.
- (8) De entre los primeros libros en denunciar tal aparente peligro, Bernstein and Munro, 1997. Una obra española que asume sin demasiado distanciamiento crítico aquella teoría, Cardenal y Araujo, 2011. Véase también “China al asalto de Europa, 20/06/2012, *El País*.

presentar ese despertar, como un “ascenso pacífico.”⁽⁹⁾

En este tiempo, han sido varias las definiciones dadas de ese concepto y las campañas para publicitarlo. Por ejemplo, en 2004, el Primer Ministro chino, Wen Jibao explicaba que “China’s rise will not come at the cost of any other country, will not stand in the way of any other country, nor pose a threat to any other country” (Kurlantzick, 2007: 38). El objetivo común de todas ellas: eliminar, o al menos paliar los efectos negativos en términos de imagen de esa supuesta amenaza. Uno de los puntales de dicha estrategia de comunicación ha consistido en enfatizar la naturaleza pacífica y armoniosa de la política exterior china a lo largo de los siglos.⁽¹⁰⁾ Pese a estos esfuerzos por mostrar la “cara más amable” de China, se han producido ya varios incidentes, algunos incluso en forma de atentados terroristas contra intereses chinos.⁽¹¹⁾

En las últimas décadas, Beijing viene prestando una atención creciente a la diplomacia pública en la tentativa de conjurar ese peligro de imagen y percepción; además, ha llevado a cabo una serie de “gestos de buena voluntad” en materia internacional. Algunos de los hitos más significativos:

- » 1) El compromiso de no devaluar el yuan durante la crisis económica asiática originada a partir de 1997. Medida que evitó un agravamiento de la situación y que a la postre sentó las bases para la recuperación.
- » 2) Una declaración conjunta sobre un código de buena conducta en el Mar de China meridional.
- » 3) La cooperación con la Association of Southeast Asian Nations (ASEAN) para combatir la pandemia del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS)
- » 4) La oferta de firmar un acuerdo de Amistad y Cooperación económica con los países integrantes de ASEAN (Acharya, 2008: 4 y 21)

Unos compromisos que responden, entre otras motivaciones, a la necesidad de adaptarse a un entorno complicado. Recordemos que China comparte frontera terrestre con catorce países distintos, y cuenta con ocho naciones vecinas en su larga línea costera. Muchas puertas que guardar, que han motivado roces y disputas de distinto grado. El PCCh es consciente de que le resultaría muy oneroso, por no decir imposible, garantizar la seguridad de ese complejo perímetro fronterizo tan solo con *hard power*. Teniendo en cuenta tal contexto y una serie de prioridades geoestratégicas, los ejes sobre los que se viene articulando la diplomacia pública china son: 1) mejorar las relaciones públicas con Estados Unidos, Rusia y los miembros de la Unión Europea; 2) cooperar en pro de la estabilidad política y económica de sus vecinos, pero sin renunciar a sus pretensiones en materia de soberanía 3) potenciar una imagen lo más positiva posible en los países en vías de

(9) Más detalles sobre el concepto de “ascenso pacífico” en Guo and Teng, 2011 y Dellios and Ferguson, 2013.

(10) Quienes así piensan argumentan que entre 1368 y 1841 (473 años) sólo hubo dos guerras de conquista entre China, Japón, Corea y Vietnam. Por el contrario, Inglaterra luchó directamente contra o con Francia, al menos 46 veces entre 1300 y 1850. (Kang, 2010: 84) Por su parte, Qin (2012) investiga en qué medida el diseño de la política exterior china actual bebe de las fuentes confucianas clásicas que abogan por la armonía mundial (también se plantea si se debería profundizar más en esa perspectiva); o por el contrario, se “ha contaminado” de la belicosidad occidental.

(11) “Scores die in Ethiopia oil attack”, 24/04/2007, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/6588055.stm> [consultado el 20 de septiembrede de 2013] y Zhou and Mo, 2012: 19. Véase asimismo, “El nuevo presidente chino llega a África para despejar el temor de neocolonialismo.” *El País*, 25/03/2013. En España se produjo el incendio premeditado de unos almacenes chinos en Elche a finales de 2004, con réplicas en otros puntos del país, (Cachón, 2006: 1 y 17)

desarrollo, con énfasis especial en África y América Latina. Recientemente, el gobierno chino está asimismo intentado adecuar la traducción que se hace en el extranjero de algunos términos de su idioma; por ejemplo el concepto de “龙” (lóng), el dragón chino. Yan Chunxiao (2012) ha precisado que su significado original tiene que ver con un símbolo espiritual e incluso sentimental; mientras que en la cultura occidental suele traducirse como algo maligno y amenazador, (Hu and Shu, 2009).

Aunque son muchos los desafíos que China tiene por delante, se pueden agrupar en dos. En primer lugar, contrarrestar las suspicacias que toda superpotencia genera, sobre todo entre las naciones de menor poderío. En segundo, tratar de armonizar las prioridades del *poder blando* chino con el resto de exigencias de su política exterior, y no menos complicado, explicarlas a una sociedad china donde los sentimientos nacionalistas van en aumento y parece proclive a más *poder duro* (Wang, 2013: 33). Son varias las bazas con las que Beijing afronta esos retos. La gran demanda mundial por la lengua y la cultura china es una de las más importantes.⁽¹²⁾ El impresionante desarrollo económico alcanzado en las últimas décadas es, sin duda, otro polo de atracción.

A continuación desgranaremos las potencialidades de la diplomacia pública china y señalaremos sus debilidades e incongruencias. Finalmente, reflexionaremos sobre lo que ha sido la trayectoria reciente, siendo todavía pronto para extraer conclusiones definitivas. Se trata, en realidad, de un campo de estudios apenas roturado hasta el momento, debido a: 1) el despertar de China como potencia mundial es reciente; 2) aunque la tradición sinológica en varias universidades occidentales no es despreciable –en España es más reciente– hasta ahora se han primado otros enfoques, lingüísticos, económicos, o sociológicos (con especial importancia del *guānxi*), y no el del *poder blando* que asumimos aquí; 3) la cerrazón o dificultad de acceso a buena parte de las fuentes primarias de información, (Hunter, 2009: 378-383)

2. Potencialidades del poder blando chino

La proyección en el exterior de la lengua y la cultura china se ha convertido en una herramienta recurrente de la diplomacia de Beijing, de manera especialmente significativa en la última década. Lo novedoso no está en el despliegue de estas formas de *poder blando*, puesto que fórmulas similares ya fueron utilizadas en la época imperial sobre países vecinos a los que se incluía en una especie de órbita paternalista de influencia y dominio. La singularidad actual radica en 1) la cantidad de recursos puestos sobre la mesa, sin parangón en la historia; y 2) la pretensión de influir en todos los rincones del globo, frente a lo habitual en épocas precedentes cuando el marco geográfico se autolimitaba a las naciones periféricas.

China cuenta con valiosas “reservas de poder blando” que apuntalan su poderío cultural: una tradición intelectual y técnica milenaria, con inventos como el papel, la pólvora o la imprenta; productos como la porcelana y la seda; la medicina tradicional, las artes marciales, la caligrafía, la pintura, etc. (Otero, 2007: 486). Bienes que fueron adquiriendo popularidad más allá de sus fronteras debido, entre otras razones, a la diáspora china en otros países. Recientemente, la presencia de coleccionistas chinos en las subastas internacionales

(12) “World demand brings Chinese language to the world”, *People's Daily Online*, 16/06/2005, http://english.peopledaily.com.cn/200506/16/eng20050616_190664.html [consultado el 20 de septiembre de 2013].

más importantes es cada vez mayor. Tanto es así, que en 2011 China superó a Estados Unidos en volumen de negocios en ese ámbito. Además de una forma de inversión y prestigio para algunos millonarios chinos, Beijing está incentivando tales transacciones puesto que redundan en *poder blando* para el país. Uno de los hándicaps es el de las falsificaciones y las irregularidades en los pagos, por el momento bastante frecuentes. Si a mediados del siglo pasado, muchos franceses clamaban contra Nueva York por haberles robado “la capitalidad del arte mundial”, surgen ya las primeras voces contra lo que se prevé como el dominio chino en este mercado.⁽¹³⁾

Una de las prioridades de los encargados de gestionar la diplomacia pública china es aprovechar y alimentar la percepción de muchos ciudadanos de otros países, quienes ven en China una nación con un acervo cultural milenario y único. Así, en los últimos años se han organizado numerosas giras internacionales con lo más selecto de la cultura china –destacando la popularidad de los Guerreros de Terracota–; se han instaurado “festivales del año nuevo chino” en ciudades tan representativas como Nueva York, París, Londres o Bangkok; y en 2006 arrancó el I Foro Budista Internacional auspiciado por Beijing, siendo uno de sus objetivos: mostrar el peso del pacifismo y la búsqueda de la armonía en la concepción china del orden mundial. En suma, las colecciones de arte, las películas, la música, los foros religiosos, las competiciones deportivas, las ferias gastronómicas o el turismo se han convertido en plataformas para la difusión de una *imagen amable* del gigante asiático.⁽¹⁴⁾

El interés chino por todo lo que tenga que ver con el *soft power* no ha dejado de crecer en los últimos años. Tomando como referencia la base de datos de la Agencia Nacional china del Conocimiento (CNKI)⁽¹⁵⁾, Li Mingjiang afirma que desde 1994 hasta 2007 se han publicado cerca de 500 artículos en revistas científicas sobre algunos de los aspectos e implicaciones de este enfoque de las relaciones internacionales. Un amplio porcentaje de los estudiosos chinos concuerda con las interpretaciones del profesor de la Universidad de Harvard, Joseph Nye, quien acuñó y popularizó los conceptos de *Soft*, *Hard* y *Smart power*.

Sin embargo, otros investigadores asiáticos vienen proponiendo lecturas complementarias, a veces abiertamente críticas con este autor estadounidense. La primera diferencia reside en cuanto a la conveniencia de separar, estrictamente o no, los términos antedichos. Nye se muestra bastante reacio a admitir que el *poder duro* pueda/deba marcar la agenda, y el *blando* ser subsidiario de aquel, sin más. De hecho, ha manifestado en varias ocasiones que el *soft power* no es la panacea para reorientar una política exterior desmesuradamente militarista (Nye, 2008: 102) Numerosos analistas chinos, por el contrario, argumentan que el *poder blando* debe someterse a las prioridades del *poder duro*.

(13) “A culture of Bidding. Forging an Art Market in China,” *The New York Times*, 28/10/2013; “Wang Yunnan: Daughter of the revolution takes on China art market,” *The Financial Times* 08/10/2013; “Market chat: Art Boom in China,” <http://www.outordermag.com/2012/03/boom-in-china/> [consultado el 20 de octubre de 2013] y Guilbaut, 1990.

(14) Atraídos por la dilatada historia del país, millones de turistas visitan China cada año. En 2005, por ejemplo, fueron 20,3 millones; lo que supuso un incremento del 20% con respecto a 2004. Desde entonces, esa tendencia al alza no ha dejado de aumentar, llegando a unos 57 millones de turistas anuales en 2012. Véase “UNWTO Tourism Highlights 2013 Edition” disponible en http://dtxqtq4w60xqpw.cloudfront.net/sites/all/files/pdf/unwto_highlights13_en_lr.pdf [consultado el 18 de septiembre de 2013]

(15) Tal base de datos es la más grande en funcionamiento en China. Recoge información de revistas y publicaciones periódicas de las siguientes disciplinas: artes liberales, historia, filosofía, ciencia política, estudios militares, derecho público, derecho internacional, etc. http://www.global.cnki.net/kns50/single_index.aspx.

En segundo lugar, bastantes académicos chinos señalan la valía del *poder blando* como elemento de cohesión nacional y de consumo interno, mientras que Nye se centra en su proyección exterior (Lai and Lu, 2012). Otra particularidad es la importancia concedida a la ayuda al desarrollo en países de África, Latinoamérica o Asia; con la celebración de numerosos foros internacionales para estudiar y alabar el modelo económico chino, en lo que se viene definiendo como *Consesus de Pekín*.⁽¹⁶⁾ Finalmente, se hace hincapié constantemente en la necesidad del *poder blando* chino de contrarrestar el predominio de los medios occidentales. Y es que las agencias de noticias Associated Press, United Press International, Reuters y Agence France-Pressé producen cuatro quintas partes del flujo informativo mundial (Li, 2008: 287-288).

La proyección cultural exterior china, como el resto de sectores económicos, está sujeta a los famosos planes quinquenales. Beijing marca la hoja de ruta para la divulgación de la lengua y la cultura china en todo el mundo, a través de intercambios culturales, redes comerciales y empresas de consultoría, con especial énfasis en auspiciar las exportaciones de las artes y producciones artísticas chinas: películas, series de televisión, publicaciones, música, productos de animación, juegos electrónicos, etc. El objetivo: reducir el gran déficit chino en materia de comercio cultural. A tal efecto y en los últimos años, China ha sellado acuerdos de cooperación cultural con 145 países y con cientos de organizaciones culturales internacionales privadas. Pese al intento de acción global, lo cierto es que el impacto de esta *ofensiva de seducción cultural* está siendo mayor en los países periféricos, tales como Vietnam, Singapur, las dos Coreas, Camboya, Tailandia, Australia o Timor Oriental.

El deporte no ha quedado al margen de tal ofensiva. Los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 fueron un gran escaparate, en el que mostrar al resto del mundo el progreso de una sociedad como la china, que apenas cuatro décadas antes sufría hambrunas periódicas en varias zonas del país. Este vertiginoso ascenso, pacífico según insisten los gobernantes chinos, alcanzó su cénit con aquella cita olímpica y con la Exposición Internacional de Shanghai celebrada en 2010. Como ya ocurriera durante la guerra fría, las grandes potencias actuales también miden su poderío en términos deportivos. “In Beijing Olympics, China replaced the United States as the world’s premier sporting nation by winning fifty-one gold metals.” Un liderazgo que no sólo sirvió para proyectar una imagen exterior *amable y atractiva*, también para fortalecer la cohesión nacional y tratar de frenar las tensiones centrífugas, con el Tíbet y la región de Xinjiang como ejemplos más notorios.⁽¹⁷⁾ “The Chinese have now their own stories of sporting success and no longer have to admire American achievements.” (Shen, 2009: 97).

(16) En 2004, Joshua Cooper acuñó este concepto con el que explicaba como el ‘milagro económico’ chino se estaba convirtiendo en una atractiva receta para muchos países en desarrollo. Crecimiento y prosperidad, sin demasiados remilgos democráticos, que servía para aumentar la visibilidad y peso internacional del país asiático. Cooper destacaba asimismo que países de la ex Unión Soviética, como Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán, estaban confiando ya en soluciones crediticias chinas en lugar de acudir al Fondo Monetario Internacional, institución emblema del otro consenso, el neoliberal y de libre mercado de Washington (Ramo, 2004: 34). Consúltese asimismo: “Africa Looks East for Political Role Models”, *Christian Science Monitor*, 05/07/2005 y McGiffert, 2009.

(17) Pese a contar todavía con menos impacto mediático que el Tíbet, la región de Xinjiang y su minoría uigur –musulmana– se ha convertido en un auténtico quebradero de cabeza para Beijing. Un colectivo que reivindica mayores cuotas de autogobierno, algunos núcleos más radicales incluso la independencia, dada su singularidad étnica y religiosa. El conflicto ha trascendido las fronteras, mediante la diáspora de esta comunidad en los países fronterizos de Kazajistán, Kirguizistán, Afganistán o Pakistán. Huelga decir la importancia geoestratégica de estos lugares en el tablero internacional. También es significativa la presencia de activistas uigures en Estados Unidos o Alemania, donde ejercen si cabe más presión. Desde hace años, las autoridades del PCC vienen favoreciendo la inmigración de chinos de la etnia mayoritaria, *han*, a Xinjiang, en la tentativa de que así se diluya el problema uigur por asfixia demográfica (de Pedro, 2009).

Pero más allá de las olimpiadas, China cuenta hoy en día con varios deportistas de altísimo nivel que actúan como “embajadores de buena voluntad”. Algunos de los casos más destacados: el baloncestista de los Houston Rockets, Yao Ming; el plusmarquista mundial en salto de vallas Liu Xiang; o las tenistas Yan Zi y Zheng Jie, ganadoras del Open de Australia y de Wimbledon en 2006. Curiosamente y pese a su creciente popularidad en el país asiático, el fútbol chino está todavía lejos de alcanzar un nivel equiparable al de los países punteros en este deporte. Un telón de Aquiles con connotaciones políticas y de prestigio nacional.⁽¹⁸⁾

Otra de las potencialidades de *poder blando* chino tiene, paradójicamente, rostro de agresividad. La popularidad de las películas de Bruce Lee o Jackie Chan ha propiciado la difusión de las artes marciales chinas (también conocido como “Wushu” o “Kung Fu” en chino) en todo el mundo. Práctica deportiva, cuya Federación Internacional fue reconocida por el Comité Olímpico en 1995 y cuenta en la actualidad con miembros de cerca de un centenar de estados. Con la presión *lobbista* del anfitrión, este deporte alcanzó el rango de olímpico en Beijing 2008 (Lai, 2006: 8). Apasionados por este deporte, miles de ciudadanos de todo el mundo deciden ir más allá del conocimiento superficial y viajan a China para conocer en profundidad sus entresijos culturales. Interés que genera lógicamente beneficios económicos.

Más recientemente, el país de la Gran Muralla empieza a contar con sus propios genios informáticos y talismanes de las nuevas tecnologías. Tal es el caso de Ma Yun, líder del portal de comercio electrónico, Alibaba; o de Li Yanhong, fundador de Baidu, motor de búsquedas en Internet, que por el momento supera en el mercado chino a su competidor directo Google, (Shen, 2009: 98). Dada la explícita rivalidad con Estados Unidos en éste y otros campos, la notoriedad mediática de Li y Ma sirve como estímulo y modelo para millones de jóvenes chinos que comienzan a soñar no ya con un *American Dream*, sino con uno propio.

Hasta aquí algunas de las bazas más significativas para valorar las reservas de *poder blando* chino. Sin embargo, la joya de la corona es el Instituto Confucio, en honor al filósofo de los siglos VI-V antes de Cristo. Una veneración de los últimos años que no deja de sorprender, dado que durante la Revolución Cultural (1966-1976) el autor de las Analectas fue criticado duramente por el *establishment* del PCCh. Críticas que llegaron al paroxismo de estudiantes que marcharon al pueblo natal de Confucio para acabar con su legado, destruyendo libros, estatuas e incluso profanando su tumba y las de sus descendientes (Kissinger, 2011: 94 y 194). Ahora, por el contrario, es alabado y reivindicado por los máximos mandatarios comunistas, como paladín de la paz y emblema nacional del país. Bajo esa nueva perspectiva, por ejemplo el ex-presidente Hu Jintao no tuvo reparos en tratar de ser identificados con el milenario filósofo.⁽¹⁹⁾

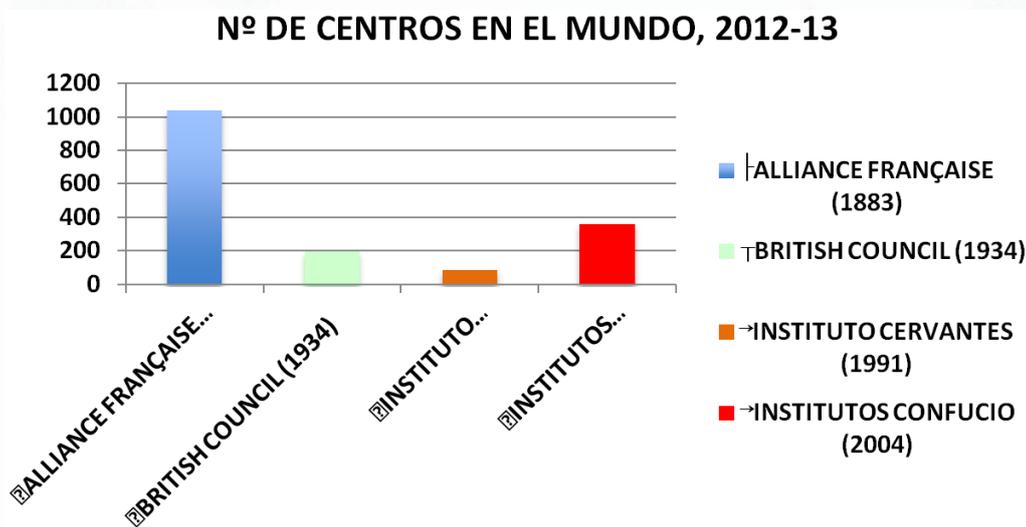
Sea como fuere, lo cierto es que el gobierno chino viene apostando decididamente por la instauración de Institutos Confucios a lo largo y ancho del planeta. Sus sedes ofrecen programas para el aprendizaje de la lengua china, formación para profesores extranjeros, y organizan los exámenes y certificados acreditativos de nivel; asimismo, suelen proporcionar asesoramiento logístico para estudiantes extranjeros interesados en

(18) El entrenador español José Antonio Camacho tomó las riendas de la selección nacional china de fútbol en el verano de 2011. Su experiencia y prestigio internacional no han sido suficientes para enderezar el rumbo de un equipo que no consigue buenos resultados, ni siquiera en partidos amistosos. Camacho fue destituido en junio de 2013 tras un humillante 1-5 ante Tailandia. “Why Is China’s National Soccer Team So Bad? 01/07/2013. *The Atlantic*.

(19) “A message from Confucius. New ways of projecting soft power.” *The Economist*, 22/10/2009.

viajar y/o estudiar en China, y a veces también difunden información comercial y económica. Parte de su financiación procede de la Oficina Nacional para la Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera (HANBAN, 汉办).⁽²⁰⁾ El resto es asumido por las universidades chinas y sus homólogos con las que se firman acuerdos de colaboración en otros países.⁽²¹⁾

Desde la inauguración del primero en Seúl a finales de 2004 y hasta finales de 2011, han abierto sus puertas 358 Institutos Confucio y 500 Aulas Confucio en 108 países, con el 21% de los Institutos y 60% de las Aulas ubicadas en un solo país, Estados Unidos. (Zha, 2013: 15). El crecimiento experimentado en menos de una década es espectacular. Cifras aún más relevantes si las cotejamos con la de otras instituciones similares, con un recorrido histórico mucho mayor. La Alliance Française cuenta en la actualidad con 1040 centros en todo el mundo, mientras que el British Council está presente en 194 ciudades; el Cervantes tan solo en 86. Véase la tabla siguiente. El año de fundación entre parentesis.



Fuente: elaboración propia a partir de varios informes.⁽²²⁾

Crecimiento acelerado que no ha estado exento de críticas. En no pocos casos, los Instituto Confucio han entrado en colisión con estructuras académicas preexistentes para la enseñanza del idioma y la cultura chinas. Así las cosas, Zha señala que los Confucio deberían apostar más decididamente que hasta ahora por generar sinergias con las universidades o centros de investigación donde se alojan, en lugar de competir o crear organizaciones que se solapen. También se han producido ciertas fricciones porque las universidades chinas están perfectamente familiarizadas con las prácticas de planificación de 3-5 años, mientras que sus homólogos del resto del mundo no tanto, (2013: 17).

(20) <http://english.hanban.org/>

(21) “China Sets Up Confucius Institutes around the World to Popularize the Chinese Language,” *United Morning Post*, 29/11/2004; “China’s Confucius Institutes: Selling the Sage of Qufu,” *The Economist*, 08/07/2006; “Global ‘Chinese Craze’ Surges and Confucius Institutes Blossom Everywhere,” en http://news.xinhuanet.com/overseas/2006-04/29/content_4490549.htm [consultado el 18 de septiembre de 2013]

(22) <http://www.alliancefr.org/en/who-are-we>; <http://www.cervantes.es/default.htm>; http://english.hanban.org/node_10971.htm; British Council. Annual Report 2012-2013, disponible en <http://www.britishcouncil.org/sites/default/files/documents/annual-report-2012-13.pdf> [Datos consultado el 15 de septiembre de 2013]

Con el propósito de soslayar esos problemas y también por cuestiones de viabilidad económica, la mayoría de los Confucio suele adoptar un perfil de visibilidad bajo, evitando la celebración de actos grandilocuentes y la ocupación de edificios señalados. En consecuencia, suelen instaurarse en centros sencillos y funcionales, en su mayoría propiedad de las instituciones de enseñanza superior autóctonas (Otero, 2007: 490). En Estados Unidos, donde la proliferación ha sido mayor, algunas autoridades educativas y gubernamentales vienen mostrando su preocupación por lo que entienden como una penetración pacífica y silenciosa. Pero no todos los estadounidenses comparten esa opinión. A veces, la dirección de los programas ofertados recae en profesores, expertos en China, pero de nacionalidad americana. Algunos incluso bromean, señalando que Beijing debería marcar una orientación más rígida. Otros piden mayor autonomía.

Por tanto, parece que el grado de independencia curricular de los centros depende bastante de las circunstancias locales, también de cuáles son las fuentes de financiación.⁽²³⁾ Pero precisamente la cuestión de quién asume los presupuestos es la que genera más polémica. En ese sentido, la Oficina Nacional del gobierno chino para la Enseñanza del Chino como lengua extranjera (HANBAN) tiene el reto de demostrar que no pretende aprovechar las estrecheces presupuestarias de las universidades occidentales, como vía para controlar o influenciar la enseñanza de la lengua, la cultura y la historia del país asiático (Zha, 2013: 16)

Tales dudas no se han disipado por completo. Como prueba un botón: en mayo de 2012 una directiva del Departamento de Estado norteamericano instaba a investigar todos los Institutos Confucio establecidos en suelo americano. Las autoridades estadounidenses determinaron que algunos de los profesores nativos chinos no habían cumplido la normativa de visados, ni habían aprobado la acreditación necesaria para poder trabajar como docentes. El revuelo mediático fue inmediato. Numerosos periódicos chinos, entre ellos el *China Daily* y *Shanghai Daily*, acusaron a la Casa Blanca de atacar injustamente las sedes Confucio.

Ciertamente, la línea de separación entre la proyección cultural exterior y la propaganda es delgada. Con ese tipo de actuaciones, el gobierno estadounidense parece estar pensando todavía en clave de guerra fría, cuando se adoptaban cautelas similares o incluso más invasivas contra todo aquello que procediese de la Unión Soviética. Situaciones así, en términos metafóricos lo de “ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio”, han sido habituales. El gobierno americano no ha sido el único en mirar con gran recelo las actividades de HANBAN y los Instituto Confucios:

“Machiavellian ambitions of the network of centers [Confucio] had been dumped from Britain or France, both with the longest experience, through the British Council and the Alliance Française respectively, in projecting their culture and education abroad.”⁽²⁴⁾

(23) Algunas universidades como Harvard han rechazado cualquier dinero procedente del gobierno chino, temerosos de que pudiera haber interferencias en la planificación docente. Desde la Universidad de Pennsylvania se ha alertado sobre la posible confusión entre objetivos “académicos y no académicos” de los Institutos Confucio. En sentido contrario, cabe reseñar que el Confucio de Edimburgo promovió un debate con un disidente político chino. Véase: “Why China wants you to learn Chinese”, *The Christian Science Monitor*, 04/01/2007 y “A message from Confucius...op. cit.

(24) “Propaganda or cultural exchange?” *The Guardian*, 21/01/2008.

Ello no quiero decir que las credenciales de Beijing en este ámbito sean totalmente ejemplares,⁽²⁵⁾ ni que el despliegue reciente sea completamente altruista. Como tampoco lo han sido, es justo reconocerlo, los de británicos, estadounidenses, alemanes, o españoles a lo largo de la historia. Washington por su parte ha sufrido críticas análogas cuando ha pretendido proyectar su lengua y cultura en el extranjero, (Rodríguez Jiménez, 2010).

3. Debilidades e incongruencias

Las potencialidades del *poder blando* chino descritas en el apartado anterior se ven lastradas, a veces directamente bloqueadas, por una serie de carencias. 1) la propia naturaleza dictatorial del sistema político vigente. 2) la falta de seriedad en el acatamiento de las convenciones internacionales en materia de derechos humanos. 3) los casos de corrupción y nepotismo que han afectado a altos cargos del PCCh.⁽²⁶⁾ 4) el vertiginoso proceso de industrialización, la masiva huida del campo a la ciudad y la fiebre consumista están socavando algunas de las prácticas de la cultura china mejor valoradas en el exterior, tales como el espíritu de sacrificio, la importancia de los lazos familiares, la armonía con el medio ambiente, etc. Todo estos factores entorpecen la proyección en el exterior de esa imagen *amable* y *atractiva* de la que venimos hablando.

El punto último requiere atención especial. Pese a los esfuerzos por poner en valor su milenario acervo cultural, el estado de conservación de muchos sitios históricos y de parte del legado artístico está lejos de ser el más adecuado. La fiebre desarrollista de las últimas décadas se ha llevado por delante paisajes emblemáticos y cargados de historia –la faraónica presa de las Tres Gargantas es uno de los ejemplos más destacados. Desde 2007, la Agencial Estatal para la preservación del Legado Cultural (SACH) lleva a cabo tareas de valoración de impacto ambiental y artístico. Su finalidad: contar con un catálogo de la riqueza cultural del país que permita 1) examinar el grado actual de conservación; 2) dictar una serie de medidas para su salvaguardia y 3) promulgar las directrices necesarias para un aprovechamiento turístico lo menos invasivo posible. La lista incluye tumbas antiguas, templos, ejemplos de arquitectura popular, pero también miles de enseres cotidianos y cómo no, las famosas porcelanas chinas. Uno de los responsables de la fundación *Chinese Cultural Heritage Protection* manifestó en 2009:

(25) Las declaraciones de algunos dirigentes del PCCh no han contribuido a despejar las dudas sobre la pretensión de Beijing de utilizar la proyección cultural más allá de sus fronteras con fines propagandísticos: Basu, Narayani: “Confucius Institutes In America: Soft Power Or Propaganda? 08/08/2012, <http://www.eurasiareview.com/08082012-confucius-institutes-in-america-soft-power-or-propaganda-analysis/> [Datos consultados el 28 de septiembre de 2013] Véase también (Noya, 2008) y Shambaugh, David: “Falling Out of Love With China” *The New York Times*, 18/03/2013.

(26) Para algunos analistas será muy complicado poner coto a tales irregularidades, “Indeed, the fight against corruption is at war with itself, because Xi Jinping is simultaneously seeking to buttress one-party rule. But it is precisely the absence of effective checks on the exercise of power that encourages and sustains rampant corruption in the first place” Pei Minxin: “China’s Plenum Test 07/11/2013, *The Project Syndicate*, <http://www.project-syndicate.org/commentary/minxin-pei-on-the-wrong-way-to-look-at-china-s-next-round-of-economic-reform#ICGUQ2GZRho6LsPD.99> [Datos consultados el 10 de noviembre de 2013] Véase asimismo, Xulio Ríos, “China, el G-20 y la gobernanza global” disponible en: http://www.google.es/search?client=safari&rls=en&q=China,+el+G20+y+la+gobernanza+global&ie=UTF-8&oe=UTF-8&gws_rd=cr&ei=Po-GUvDGKMMphAewjoGYCQ.

“We have about 800,000 historical sites in China, but only 80.000 people are working for relics protection. Places like the Palace Museum take up more than 2.000 of them, which means some places have no one to take care of.”⁽²⁷⁾

La vastedad del territorio y, según parece, la falta de una mayor sensibilidad por parte de las autoridades, centradas casi de manera obsesiva en el desarrollo económico, explicarían situaciones como la denunciada por dicha fundación. El periódico británico *The Guardian* también se hizo eco de estos problemas de conservación del patrimonio histórico-artístico chino:

“Officials from the State Administration of Cultural Heritage (SACH) realised that the locations had disappeared while trying to compile a full list of the country’s ancient tombs, temples, homes and other sites. Many have made way for roads and reservoirs, they discovered (...) In some cases— such as Qianmen, a centuries-old shopping street in the capital —historic buildings have been replaced with ersatz versions. In others, sites have vanished entirely. Last month there were reports that illegal mining in Inner Mongolia had destroyed a section of the Great Wall (...) the large-scale construction of infrastructure over the last three decades had had a major impact on the country’s heritage (...) Although the cultural heritage departments at all levels [of government] have tried hard to protect sites, they still could not avoid the disappearance of some, the administration said in a statement.”⁽²⁸⁾

Durante la Revolución Cultural y siguiendo la máxima de acabar con “todo lo antiguo”, se cometieron auténticas aberraciones contra el patrimonio artístico, con una inquina especial contra los templos budistas. Según el informe mencionado, el voraz desarrollismo de las últimas décadas habría producido en algunas regiones del país incluso más daño que la espiral revolucionaria de los años sesenta-setenta.

A pesar de contar con abundantes potencialidades, el *soft power* chino se encuentra por el momento en una posición de inferioridad con respecto al estadounidense. Una de las razones de ese diferencial hay que buscarla en la mayor fortaleza y atractivo para el resto del mundo de los productos culturales *Made in USA*. El déficit chino en la balanza de bienes culturales con Estados Unidos es elevado. Por ejemplo en 2004, China importó 4.068 libros estadounidenses, y tan solo exportó 14 al país americano; con respecto a Gran Bretaña y Japón, las cifras tan bien fueron muy deficitarias: 2.030/16 y 694/16, respectivamente, (Li, 2008: 287-288).

El éxito en el verano de 2008 de la película de animación norteamericana *Kung Fu Panda* resulta igualmente ilustrativo. Distribuida por Paramount Pictures, fue estrenada en más de 4.000 cines de todo el mundo y obtuvo unas ganancias finales de cerca de 700 millones de dólares. El filmen tuvo asimismo muy buena acogida en el país asiático. Ambientada en paisajes típicos chinos, la película muestra algunos de los elementos más singulares de esta cultura: templos, artes marciales, acupuntura, etc. La “invasión pacífica” de millones de pantallas chinas por este *Panda* estadounidense generó un profundo debate:

(27) “Missing cultural sites number 23.600” *China Daily*, 01/12/2009. Disponible en http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-12/01/content_9081953.htm

(28) “China loses thousands of historic sites” *The Guardian*, 14/12/2009. Disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2009/dec/14/china-historic-sites-survey> [Consultado el 10 de septiembre de 2013]

“The outpouring of affection for Po the Panda set the Chinese government to trying desperately to figure out why Americans can make globally popular movies about Chinese culture, but Chinese filmmakers can’t.”⁽²⁹⁾

Son varios los autores que mantienen que el éxito de las películas de Hollywood se encuentra en la propia naturaleza ecléctica de la cultura popular americana, con influencias procedentes de grupos sociales diversos, que han ido confluyendo y mezclándose en este país americano.⁽³⁰⁾ Según ese análisis, el “re-mix” cultural americano resulta más atractivo y vende mejor que la monolítica homogeneidad china –pese a las múltiples diferencias regionales, los dialectos, etc., el 90% de la población pertenece a la etnia *han*.⁽³¹⁾

El historiador Neal Rosendorf asume esa interpretación y va un paso más allá, ofreciendo una interesante propuesta de cómo el gobierno Chino podría solventar estas carencias. La primera conclusión de su estudio es que “Beijing can’t succeed at international filmmaking on its own, and isn’t likely to for the foreseeable future.”⁽³²⁾ El acelerado crecimiento económico del gigante asiático no basta. La sociedad china está en plena ebullición, con profundos procesos de transformación social, pero por el momento sigue a la cola en materia de difusión y distribución de sus productos culturales en los circuitos internacionales. La segunda lección es:

“Profit must take precedence over propaganda (...) Note the term ‘film industry.’ Hollywood is a private business enterprise geared toward profit. Art is part of the production mix, but the bottom line for American movie-making is the bottom line. With Hollywood movies, any propaganda, whether pro-America or not, is a salutary byproduct. (Rosendorf, 2009: 87).

La frase final de esta cita condensa una de las claves más importantes de este asunto: el gobierno chino, preocupado porque las críticas no erosionen su credibilidad, viene entendiendo las producciones fílmicas no en términos de beneficio económico, sino más bien de réditos políticos, con producciones más o menos encorsetadas ideológicamente.⁽³³⁾ Aunque algunas películas chinas recientes sí han conseguido un respaldo significativo de crítica y público.⁽³⁴⁾

(29) (Rosendorf, 2009: 84) y “Kung Fu Panda Breaks Chinese box-office records,” 08/07/2008, The Telegraph, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/china/2268139/Kung-Fu-Panda-breaks-Chinese-box-office-records.html>. [Consultado el 22 de abril de 2013]

(30) Gienow-Hecht, 2003; Pells, 1997; Ellwood and Kroes, 1994; Wagnleitner, 1994.

(31) Beijing lleva años fijando cuotas a la importación de películas para impedir la “invasión occidental”. Pese a ello, los films extranjeras, sobre todo estadounidenses, siguen contando con el favor del público chino, “More Chinese movie-goers are really loving American cinema, says MPAA” <http://www.digitaltrends.com/international/mpaa-chief-reveals-the-biggest-growth-market-in-us-cinema-overseas-china/#ixzz2R01E096g>. [Consultado el 12 de junio de 2013] En sentido parecido, véase: “(...) the irony is that as beneficial as this image transformation may be for China’s yearned-for soft power, only Hollywood has the power to bring it about” ZHU, Ying, “Why Frank Underwood is Great for China’s Soft Power” 27/02/2014, disponible en <http://www.chinafile.com/Frank-Underwood-Great-Chinas-Soft-Power> [Consultado el 21 de abril de 2014].

(32) Últimamente, el negocio cinematográfico ha atraído la atención de los primeros multimillonarios chinos. Es el caso de Wang Jianlin, magnate inmobiliario que invierte ahora en la construcción de un “mini-Hollywood” en Qingdao. Que las producciones autóctonas alcancen el éxito de las hollywoodienses o no está por ver. “Lights! Camera! Acquisitions! China’s Entertainment Industry Is Spawning Home-Grown Tycoons.” 28/10/2013, Forbes Asia.

(33) Este argumento de Rosendorf ha sido explorado más recientemente por Zachary Keck. “Cultural products without entertainment value rarely become popular in overseas markets.” en “Destined To Fail: China’s Soft Power Push” 07/01/2013. The Diplomat.

(34) “Un correcto ‘thriller’ chino se hace con el Oso de Oro” El País, 15/02/2014.

Un punto de partida para evaluar la eficacia del *poder blando* chino en los últimos años podría venir de la pregunta: ¿en qué medida China es percibida hoy en día por las audiencias internacionales como un país equiparable a los países democráticos de su entorno? Los esfuerzos de Beijing por promover una imagen *amable* y *atractiva* en el mundo están produciendo magros resultados, sobre todo en los cercanos Japón y Corea del Sur. Taiwán se sitúa en una posición más ambivalente, dada la relativa relajación de la tensión con Taipéi, y el incremento de intercambios culturales, educativos y de personas entre China continental y la isla, (Huang, 2013: 17-18).

La atracción que genera su floreciente economía y el grado de afinidad cultural no necesariamente redundan en una imagen global positiva de China entre sus vecinos. Además, las “reservas de poder blando” almacenadas lentamente a través de las estrategias explicadas, se evaporan con rapidez cuando en momentos puntuales Beijing muestra su cara más agresiva. Es el caso, por ejemplo, de las disputas territoriales con Japón y Taiwán en torno a las islas de Senkaku, conocidas como Diaoyu en chino, situadas en el Mar del Sur de China.⁽³⁵⁾ En otras palabras: la proyección cultural exterior requiere de un tiempo largo de maduración para ofrecer los frutos esperados. Esfuerzo acumulativo que puede echarse a perder de manera casi inmediata, si no se miden con cuidado las maniobras geopolíticas de *poder duro*.

Varios estudios de opinión realizados a comienzos de 2012 apuntaron a una mejor percepción de China en otras regiones del mundo, sobre todo en algunos países de Latinoamérica⁽³⁶⁾ y África, mientras que se mantenía en niveles bajos en las naciones asiáticas mencionadas, en India y también en la mayoría de miembros de la Unión Europea.⁽³⁷⁾ Amen de otras razones, estas diferencias actuales se podrían explicar en base a lo que fue la política exterior de China bajo el liderazgo de Mao Zedong. Para el *Gran Timonel*, el planeta estaba fragmentado en tres mundos: el Primero compuesto por Estados Unidos y la Unión Soviética que competían entre sí por aumentar sus respectivas áreas de influencia y poder; el Segundo o “zona intermedia” integrado por Europa, Japón, y Canadá; y el Tercero constituido por el resto de países subdesarrollados o en vías de desarrollo, (Moncada, 2011).

(35) “Japan’s Leader Gives No Ground in Islands Dispute” 27/09/2013, The New York Times y “Chinese official secretly visited for Senkaku talks” 16/10/2013, The Japan Times, <http://www.japantimes.co.jp/news/2013/10/16/national/chinese-official-secretly-visited-for-senkaku-talks/#.Um4ez5jrW04>, [Consultado el 25 de octubre de 2013].

(36) La aportación crediticia de los bancos chinos en la región latinoamericana ha superado ya la procedente del Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, véase: Cesarin, Sergio: “China y América Latina, Ejes para el debate” Buenos Aires: International Workshop, 12/09/2006, disponible en: <http://www.nuso.org/> [Consultado el 25 de mayo de 2013]. Xulio Ríos: “China and Latin America: A Problematic Relationship?” FRIDE Comment, Noviembre 2006. Cuando visitan esta región del mundo, los líderes chinos suelen enfatizar que existe una empatía especial entre chinos y latinoamericanos, basada en la común experiencia de haber sufrido el colonialismo europeo, (Kurlantzick, 2007: 53)

(37) Huelga decir que el grado de fiabilidad de cualquier encuesta puede ser cuestionado. Máxime cuando la mayoría de los expertos coinciden en que la opinión pública, tanto nacional como internacional, suele ser bastante voluble, a veces en períodos temporales muy cortos. Realizada esta advertencia, cabe apuntar que a finales de 2004 los servicios estadísticos de la BBC encargaron un sondeo sobre la percepción que tenían los ciudadanos de 22 países respecto a China. Casi la mitad (48%) creía que China estaba desempeñando un papel positivo internacionalmente, un 10% más alto que la valoración global sobre Estados Unidos. Un promedio aún mayor, (58%) de los jóvenes de la muestra, veían a este país asiático como una nación poco militarista. Ocho años después, esas percepciones han empeorado, sobre todo entre japoneses y surcoreanos. Aunque se mantienen, en términos generales, en valores positivos entre africanos y latinoamericanos. PIPA and GlobeScan, “22-Nation Poll Shows China Viewed Positively by Most Countries Including Its Asian Neighbors”: http://www.pipa.org/OnlineReports/China/China_Mar05/China_Mar05_rpt.pdf [Consultado el 12 de noviembre de 2013] y Nye, Joseph: “Why China Is Weak on Soft Power,” The New York Times, 17/01/2012.

Recordemos que entonces, el PCCh implementó numerosas campañas de propaganda política y cooptación de élites precisamente en ese tercer escenario.⁽³⁸⁾ Lugares que, en términos generales, muestran ahora una mayor sintonía con el país del *Gran Dragón*.

Desde hace décadas, aunque de manera más explícita en los últimos años, África cuenta con un espacio destacado en la agenda de Beijing. Como escribíamos en el epígrafe anterior, una de las especificidades de la diplomacia pública china radica en la importancia concedida a los programas de ayuda y cooperación al desarrollo, coordinados e implementados en torno al llamado *Consensus de Pekín*. Son numerosas las iniciativas recientes que van en esa dirección: la intensificación de cumbres bilaterales con numerosos países subsaharianos, las reuniones anuales del Foro de Cooperación ChinÁfrica, o el Foro de Centros de Investigación ChinÁfrica.⁽³⁹⁾

Simultáneamente, ha ido tejiéndose una tupida red empresarial de extracción y comercialización de petróleo por parte de varias compañías chinas, destacando las refinerías de Argelia, Angola, Congo, Gabón, Mali, Nigeria o Sudán.⁽⁴⁰⁾ Pese a que estas iniciativas económicas parecen beneficiosas para todas las partes implicadas, lo cierto es que comienzan también a generar suspicacias. Algunos autores insisten en que “no se debe obviar que la agresividad comercial china usa guante de seda en unas relaciones diplomáticas más o menos consensuadas” y peor aún, denuncian que Beijing está usando la ayuda al desarrollo “para enmascarar [su] voracidad en materias primas y la necesidad de colocar sus productos”, de tal modo que pueda “prolongar su crecimiento económico y determinar su posicionamiento en la geopolítica mundial.”⁽⁴¹⁾

Consecuentemente, África se ha convertido en una importante prueba de fuego para la diplomacia china. La creciente presencia de empresas chinas en el continente africano genera fricciones.⁽⁴²⁾ Uno de los momentos más delicados se vivió cuando estalló la crisis de Sudán, (Moncada, 2011: 12). Para muchos analistas, la tibieza china a la hora de expresar sus condenas respondía a un orquestado plan de mirar para otro lado, de tal modo que no se enturbiase la cordialidad reinante, ni se pusiesen en peligro los pingües beneficios económicos.⁽⁴³⁾ Bajo esa atmósfera enrarecida y a finales de diciembre de 2012, China fue incluso acusada de haber

(38) Uno de las obras clásicas al respecto Kim, 1989; más reciente, Hickey and Guo, 2010. Tras la caída de la Unión Soviética en 1991 surgió asimismo un debate en torno a la posibilidad de que China asumiese el liderazgo del “Tercer Mundo” (Acharya, 2008: 19)

(39) ChinAfrica es el nombre de una revista mensual publicada en Beijing desde 1988. En su web se dice que “It is committed to providing objective, balanced and truthful reporting that is reader driven and introduces the real China to African audiences.” Pese a estas afirmaciones, es complicado no pensar en la conexión de intereses geoestratégicos y de relaciones públicas e imagen que confluyen en esta publicación <http://www.chinafrica.cn/english/index.htm>.

(40) “In Sub-Saharan Africa, Chinese-African trade grew by more than 250 percent between 2001 and 2005” (Kurlantzick, 2007: 94) Zheng, 2009; Hanson, Stephanie. “China, Africa, and Oil.” <http://www.marshallfoundation.org/documents/ChinaAfricaEnergy.pdf> [Consultado el 18 de septiembre de 2013].

(41) Checa-Artasu, Martín “¿Que quiere China de África?” en Observatorio de la Economía y la Sociedad de China, n° 08, Septiembre 2008. Texto completo en <http://www.cumed.net/rev/china/>. Véase también “China in Africa: Developing ties. Friend or foe?” BBC news. 26/11/2007, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/7086777.stm> y Burke, C. “Lazos económicos emergentes entre China y África. África, la nueva frontera china” Boletín GovernAsia n° 6, 2008. Casa Asia < <http://www.casaasia.es/governasia/boletin/>>

(42) Algunos de las situaciones más tensas se han vivido en Zambia y en Nigeria. En el primer país, el político Michael Sata denunciaba que “Chinese investments has not added any value to the people of Zambia” Declaraciones que actuaron como acicate para que algunos exaltados atacasen varios negocios chinos (Kurlantzick, 2007: 163) Véase también, He, Qinglian, “Chino-African Cooperation Against Human Rights” China Rights Forum, n° 1, 2007. Una visión menos crítica respecto a la presencia china en el continente africano en “Is China a friend of Africa?” The Project Syndicate, 05/11/2013.

(43) Aprovechando la proximidad de los Juegos Olímpicos de Beijing, Mía Farrow, embajadora de buena voluntad de las Nacio-

exportado medicamentos fraudulentos a algunos países africanos. En suma, los dirigentes del PCCh tienen ante sí una complicada ecuación: satisfacer su avaricia de recursos energéticos africanos sin que aumenten las denuncias de “neo-colonialismo.”

A nadie escapa que Beijing lleva tiempo acudiendo a diversas estrategias de diplomacia pública para solventar esa ecuación.⁽⁴⁴⁾ De cómo se manejen tales recursos de *poder blando* dependerá la resolución o no de dicho dilema. La trayectoria precedente no es demasiado esperanzadora. Y es que como señala Jaime Otero,

“Una importante singularidad del modelo chino de diplomacia pública reside en que se ha desarrollado a partir de la tradición de propaganda política propia de un régimen de partido único. A diferencia de los ejemplos occidentales en los que se inspira, emana de un poder fuertemente centralizado y discurre por canales estrechamente controlados por las autoridades, dejando apenas espacio a la iniciativa de otros agentes. Esta característica explica en buena medida su eficacia, pero al mismo tiempo plantea dudas sobre sus debilidades.” (Otero, 2007: 483)

Joseph Nye también enfatiza la importancia de contar con una sociedad civil abierta, plural y sin demasiadas injerencias estatales, para que un país pueda resultar más atractivo a los ciudadanos de otras latitudes; esto es, para que aumenten sus “reservas de poder blando.” Aunque las autoridades chinas suelen señalar lo contrario, Beijing ha ofrecido escaso margen de maniobra a las iniciativas privadas, al menos por el momento.⁽⁴⁵⁾ Y peor aún, China “is clamping down on the Internet and jailing human rights lawyers, once again torpedoing its soft power campaign.”⁽⁴⁶⁾ En otras palabras: el PCCh invierte ingentes sumas de dinero en mejorar su imagen internacional, pacientemente va acumulando “crédito en términos de percepción”, pero después echa a perder tales ganancias cuando vulnera los protocolos internacionales en materia de derechos humanos o se produce algún escándalo político.⁽⁴⁷⁾

Aunque conscientes de esas limitaciones, los mandatarios chinos se muestran muy reacios ante cualquier intromisión extranjera en sus asuntos internos. “Chinese are aware of its human rights problem, but they do not want to solve it by being intervened by other superpowers. Any foreigner’s criticism toward China’s government is prone to be depicted as ‘Anti-China’ or ‘Anti-Chinese’, (Shen, 2009: 101). La raíz de esta animadversión se encuentra en la presencia de poderes coloniales en China desde las guerras del Opio a

nes Unida, lideró una campaña de presión mediática internacional para forzar al gobierno chino a abandonar su equidistancia ante el genocidio en Sudán. “Darfur Collides With Olympics, and China Yields.” *The New York Times*, 13/04/2007.

(44) En Mozambique por ejemplo, la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores ha sido remodelada con dinero chino y siguiendo pautas arquitectónicas del país asiático; en Angola se han recibido millones de yuanes para la reconstrucción de puentes y carreteras. También las obras de la nueva sede de la Unión Africana fueron sufragadas por Beijing, como gesto de “buena voluntad” hacia el continente africano (Kurlantzick, 2007: 100 y 202).

(45) “Government foreign affairs departments only play a minor role in public diplomacy activities in China, while NGO’s, universities, media, religious organizations and influential individuals play a more important role by approaching overseas NGOs, and even governmental organizations in various arenas and on different interfaces, expressing national conditions and policies from various angles” (Palabras del Director General de la Oficina Información del Gobierno chino, 2007), Zhao Qizheng “Enhance public diplomacy as a way to introduce China to the world” *People’s Daily*, 29/03/2007.

(46) Joseph Nye: “Why China Is Weak on Soft Power...op. cit.

(47) Amnistía Internacional denunció la detención de la activista china en favor de los derechos de las mujeres, Su Changlan. Dicha organización internacional alertaba: “Se teme que la hayan detenido a consecuencia de los comentarios que publicó en Internet en apoyo de las protestas de Hong Kong” <http://www.amnesty.org/es/library/asset/ASA17/054/2014/es/7c80dd21-59e7-49c4-86b4-35b680d42f5a/asa170542014es.html>. [Consultado el 12 noviembre de 2014]

mediados del XIX y hasta la “liberación” del país por Mao Tse Tung en 1949. Una sensibilidad especial que se ha calificado como síndrome del “siglo de humillación.”⁽⁴⁸⁾

4. A modo de balance provisional

Lo primero que conviene precisar es que resulta complicado prever cuál será el rumbo de la diplomacia pública china en los próximos años. Dificultad que se debe a dos razones: 1) en su versión más reciente, el *poder blando* de este país asiático cuenta con poco más de una década, por lo que no existe un bagaje previo al que acudir.⁽⁴⁹⁾ Como ya quedó indicado, fue efectivamente la concatenación de una serie de acontecimientos en el ámbito de las relaciones internacionales en el cambio de centuria (compromiso de no devaluar el yuan durante la crisis de 1997; *Consenso de Pekín*; inauguración de los primeros Instituto Confucio, etc), la que permite hablar de un *tempo* nuevo en la manera en que Beijing afronta su proyección exterior. 2) la propia evolución de la sociedad china en el último cuarto de siglo, con un ritmo de crecimiento económico y de cambios sociales vertiginosos, desaconseja, más si cabe que en otros escenarios, pronosticar lo que será el modo de proceder chino en este ámbito.

Los dirigentes del PCCh han insistido repetidas veces en la naturaleza pacífica del ascenso chino. Pese a ello, el creciente peso geopolítico internacional que ha venido acumulando este país asiático ha despertado numerosos recelos, a veces miedos, en otras naciones. Beijing ha acudido a diversas estrategias de *poder blando* para intentar disipar tales temores y mostrar su imagen más *amable* a las audiencias extranjeras. En ese sentido, se ha producido un fenómeno curioso y paradójico. China ha sido acusada de utilizar su proyección cultural con fines propagandísticos por otras potencias, con una dilatada experiencia al respecto. Lo que definíamos metafóricamente: “ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.”

Aunque el contexto es bien diferente, quizás no esté de más reflexionar sobre algunas de las lecciones de la guerra fría cultural, cuando estadounidenses y soviéticos competían por desplegar sus respectivos *poderes blandos*, para examinar la *public diplomacy* china. En primer lugar, la proyección cultural en el exterior es un “arma” difícil de manejar, ya que como señala Jessica Gienow-Hecht, “Culture and cultural influences are their own form of power, not just mere tools of political propagandists”, (2003: 279). Una realidad que explicaría porque el gobierno chino está teniendo problemas para manejar y desplegar su *poder blando*. “It’s simply not something that can be ordered up or command by political leaders.”⁽⁵⁰⁾ Siguiendo ese mismo enfoque, Paul Hollander insiste, además, en que, “in any event information is absorbed selectively and can be assimilated into a hostile predisposition” por los ciudadanos de aquellos países a los que se quiere “seducir culturalmente.” Así las cosas, un mayor contacto y conocimiento de los valores y la cultura de otro país, no

(48) En la era post-Tiannamen, el PCCh ha pretendido aumentar su legitimidad entre los ciudadanos chinos apelando a la memoria histórica de ese siglo de humillación. Maniobra política rayana a veces en el puro nacionalismo antioccidental (Wang, 2012: 223 y Shambaugh, 2013: 5-8).

(49) Por ejemplo, la “China Public Diplomacy Association”, que pretende integrar esfuerzos gubernamentales y privados, fue inaugurada el 31 de diciembre de 2012. “China to boost public diplomacy”, exchanges 01/01/2013 China Daily, disponible en http://www.chinadaily.com.cn/cndy/201301/01/content_16073723.htm#comment [Consultado el 15 de octubre de 2013] Véase también, Noya, 2008 y Otero, 2007.

(50) “Can China Do Soft Power?” 11/04/2013, The Atlantic.

necesariamente, ni siempre, redundan en una mayor empatía hacia esa nación, (2004: 338). Incluso, bajo determinadas circunstancias, puede producirse el fenómeno contrario: que aumente el recelo o la antipatía. Es al menos lo ocurrido en algunos episodios de antiamericanismo, (Wagnleitner, 1994; Berman, 2004; Markovits, 2007).

Por otro lado, la proyección cultural exterior requiere de tiempo para que se produzcan los resultados esperados. Periodo amplio que entra en colisión con las agendas cortoplacistas que suelen asumir los dirigentes políticos. Joseph Nye advierte que el Departamento de Estado americano ha incurrido frecuentemente en ese error, al priorizar las estrategias de *poder blando* inmediatas en detrimento de las de largo alcance (Nye, 2010: 10). A tenor de lo visto hasta el momento, Beijing parece empeñado en cometer los mismos errores, puesto que está centrando su atención en la difusión de información –para sus críticos, propaganda–⁽⁵¹⁾ en el exterior a través de programas de radio, televisión o prensa de manera unidireccional, en lugar de abrir canales para la interacción con sus interlocutores, por ejemplo con programas de intercambio; por no hablar del intento de vetar contenidos en internet.⁽⁵²⁾ Falta de libertad que ha impulsado a algunos a plantearse: “Can you really win *hearts and minds*⁽⁵³⁾ of current and future generations when you are known as a country [China] that blocks Facebook, Google, Youtube and Twitter?⁽⁵⁴⁾

Los diplomáticos chinos justifican dichas acciones esgrimiendo que los medios internacionales tienen un claro sesgo pro-occidental que impide la trasmisión del “mensaje chino.”⁽⁵⁵⁾ Quienes así piensan, denuncian que esta hegemonía nutre y perpetúa el imperialismo cultural de ‘Occidente’ sobre el pueblo chino. Es cierto que en muchos países, en torno al 60 o 80% de los contenidos televisivos tiene sello *made in USA*. Huelga explicar el liderazgo hollywoodiense en las salas de cine. Tal planteamiento pierde de vista, no obstante, que los medios de comunicación occidentales no son sumisos altavoces gubernamentales. Puede que en algunos momentos remen en la misma dirección; pero en otras ocasiones lo hacen en contra, (Li, 2008: 306).

Otro de los factores a tener en cuenta a la hora de valorar el “caudal de poder blando” de un país es el grado de participación e implicación de la sociedad civil en la proyección cultural exterior. Como han denunciado varios activistas, la censura que ejerce Beijing, a veces de manera sutil y otras bruscamente, cercena las posibilidades de los artistas e intelectuales chinos de influir en sus respectivas áreas de especialidad más allá de sus fronteras. Resulta bastante revelador que algunas de las personalidades chinas más conocidas en el

(51) Shambaugh, David: “Falling Out of Love With China...” op. cit., y Noya, 2008.

(52) Los planes del gobierno chino para intentar poner puertas al “campo-Internet” han sido duramente criticados; no solo por lo que tienen de estéril –tarde o temprano, los ciudadanos acaban encontrando trucos para evadir tales protecciones o cifran su mensaje– también porque limitan la capacidad de desarrollo y transferencias tecnológicas, véase: “Web of Failure: How China’s Internet Policies Have Doomed Chinese Soft Power” 18/12/2012, disponible en <https://www.techinasia.com/failure-china-internet-policies-doomed-chinese-soft-power/> [consultado el 13 de octubre de 2014]

(53) Expresión típica de la guerra fría para referirse al intento de ambos bloques de ganar adeptos en sus respectivas áreas de influencia.

(54) “Can China Do Soft Power?” 11/04/2013, The Atlantic. Véase también: “Web of Failure: How China’s Internet Policies Have Doomed Chinese Soft Power” 18/12/2012, disponible en: <http://www.techinasia.com/author/custerc/> [consultado el 5 de septiembre de 2013]

(55) En la actualidad, Radio Internacional de China tiene programas en unos diez idiomas europeos; y la Televisión Central de China (CCTV) emite en inglés, francés, árabe, ruso, etc., (Song and Wang); su cadena en español (CCTV-E) está disponible en España, a través Imagenio, desde 2008, 央视西语国际频道 (CCTV-E) 在西班牙IPTV平台Imagenio开播 (视频), 2 de noviembre de 2008, <http://blog.cntv.cn/7089247-167701.html> [Datos consultados en 20 de junio de 2015]

extranjero sean opositores del PCCh. Es el caso, por ejemplo, de Liu Xiao Bo, condenado a más de diez años de prisión por sus actividades a favor de la apertura política. Activismo por el que recibió el Nobel de la Paz en 2010. La respuesta de las autoridades chinas a este galardón fue todo menos conciliadora: pusieron bajo arresto domiciliario a la esposa de Liu. Decisión que generó bastante polémica, máxime cuando el premiado anterior había sido Barack Obama. Uno de los galardonados entre rejas, el otro icono del cambio. Más allá de la polémica suscitada en torno a la elección del presidente americano, lo cierto es que en términos de imagen internacional, el encarcelamiento de Liu hizo un flaco favor a la *public diplomacy* china. Otro caso paradigmático es el del artista y activista Ai Weiwei. Su detención en Beijing en abril de 2011 causó un amplio revuelo mediático, que no hizo sino aumentar su popularidad fuera del país asiático.⁽⁵⁶⁾ Joseph Nye subraya que si el PCCh dejase mayor margen de maniobra a la sociedad civil china, mejoraría notablemente la forma en que la nación es percibida por el resto del mundo. Apertura que no se otea todavía en el horizonte cercano.⁽⁵⁷⁾

Volviendo a la comparativa con el caso estadounidense, las diferencias entre uno y otro modelo son claras:

The U.S. government is by no means the only actor on public diplomacy stage abroad. Sometimes the voice of government is questioned (...) And the fact that Hughes [anterior Undersecretary of State for Public Diplomacy and Public Affairs] has made the 'empowerment' of private sector entities and individuals a fundamental tenet in her plans to transform U. S public diplomacy suggests that public diplomacy is well on its way to becoming 'privatized'. Such efforts recognize that 'the voices of government officials are not always the most powerful nor the most credible, (Shen, 2009: 105-107).

Sin olvidar que tales palabras de Hughes fueron escogidas probablemente para incidir en ese mensaje, sí es cierto que las fundaciones, universidades o empresas estadounidenses han tenido bastante peso en la articulación y puesta en marcha de la *public diplomacy* de su país.⁽⁵⁸⁾ **Y ahí precisamente radica la gran diferencia por el momento con la diplomacia pública china, donde los planes gubernamentales monopolizan recursos y espacios de actuación. Como ejemplo de lo antedicho, se estima que hay más de 1.000** NGOs internacionales trabajando en suelo chino, mientras que el número de entidades privadas chinas de este tipo es muy reducido, y menor aún el de las que tienen programas en el exterior, (Fairbank, 1976: 33-37). Un ámbito donde quizás podría aumentar el margen de autonomía de iniciativas privadas chinas es el del desarrollo urbano sostenible y las *Smart cities*.⁽⁵⁹⁾

Por lo demás, es preciso señalar que el buen funcionamiento de la diplomacia pública de un país dependerá en buena medida de la adecuación que exista entre aquella y el resto de la política doméstica e internacional. En otras palabras: el *poder blando* y el *poder duro* deben integrarse lo más armoniosamente posible

(56) "Destined To Fail: China's Soft Power Push" 07/01/2013. The Diplomat. "Ai Weiwei sees hope for China in social media" 02/11/2012, The Washington Post.

(57) "Why China Is Weak on Soft Power...op. cit.

(58) Más detalles al respecto en DELGADO, Lorenzo, "Los Dilemas De Un Propagandista Reticente. El Caso De Estados Unidos" en GAVARI, Elisa y RODRÍGUEZ, Francisco J.: Estrategias de Diplomacia Cultural...op. cit. pp. 47-94.

(59) Ignacio NIÑO PÉREZ, "La diplomacia pública urbana en las relaciones de España con China", disponible en, <http://www.politica-china.org/nova.php?id=5439&clase=26&lg=gal> [Consultado el 19 de junio de 2015].

en proyectos de largo recorrido, de tal modo que se puedan complementar. Ocurre, sin embargo, que las premuras geoestratégicas de un momento determinado, la falta de una visión a largo plazo o la escasez de recursos suelen lastrar las potencialidades existentes. Como indica Nicholas Cull: si no se toman las cautelas necesarias, “the application of hard power has a crushing soft-power cost.” (Cull, 2012: 12)

Los mandatarios del PCCh se afanan por presentar el veloz ascenso chino como un despertar pacífico. Pero China tiene pendiente varios retos por delante: convencer a sus vecinos de la veracidad de esa afirmación y establecer vínculos duraderos de cooperación, a través de un *soft power* que supere la tentación de proyectar mera propaganda; y no menos complicado: explicar ese tipo de políticas *blandas* a una sociedad con un nacionalismo en auge.⁽⁶⁰⁾ De lo contrario, su creciente poderío económico y sus ambiciones militares acabarían generando miedo entre las naciones circundantes. Como respuesta, es probable que dichos países busquen estrechar sus lazos con Estados Unidos.⁽⁶¹⁾

El atractivo chino en el exterior se ha visto cercenado por 1) la decisión de Beijing de “sacar músculo” en las disputas territoriales regionales, con varios episodios de coerción militar de elevada intensidad; y 2) la falta de una apertura política decidida, y de un compromiso con los derechos humanos sin altibajos. Mientras las libertades políticas y civiles continúen restringidas, este país no será reconocido internacionalmente como una potencia responsable. Teniendo en cuenta que estas normas son progresivamente aceptadas como derechos universales, no sólo como valores occidentales, cada vez será más difícil para el gobierno chino evitar los efectos negativos de su sistema político autoritario, (Gill and Huang, 2006: 17–36; y Huang, 2013: 17-18). Si por el contrario Beijing apostase de manera decidida por el multilateralismo, contribuyendo a la paz y a la estabilidad mundial, las posibilidades de consolidar la proyección internacional de su *cara amable* aumentarían.

La magnitud y rapidez del despliegue del *poder blando* chino en su fase inicial generaron una reacción de sorpresa entre muchos analistas internacionales.⁽⁶²⁾ Con un tono alarmista apenas disimulado, Joshua Kurlantzick advirtió en 2007 que “the emergence of China’s soft power is already having a strategic impact on US Foreign policy,” (2007: 208). No obstante y como hemos argumentando aquí, la diplomacia pública china no ha sido, al menos hasta el momento, la maquinaria perfectamente engrasada, con una agenda clara y sin incoherencias, que describió este periodista estadounidense.⁽⁶³⁾ En suma, la *ofensiva de seducción cultural* china no se ha traducido en un aumento espectacular de su legitimidad internacional. Ha habido avances, pero no tantos como algunos autores han señalado. Pero también se le podría dar la vuelta al argumento: la imagen actual de China en el mundo sería probablemente peor si no se hubieran desplegado las estrategias de *poder blando* descritas.

(60) “Beijing in diplomatic effort to change misperceptions at home and abroad” 15/03/2013, <http://www.scmp.com/print/news/china/article/1190096/beijing-diplomatic-effort-change> [Consultado el 21 de abril de 2013]; y Wang, 2013.

(61) Nye, Joseph: “Work With China, Don’t Contain It,” The New York Times, 25/01/2013.

(62) Recuérdese por ejemplo la tabla con la progresión de los Instituto Confucio. En agosto de 2006, Joseph Nye mostró su sorpresa por la buena acogida que estaban teniendo las estrategias de poder blando chinas en varios países del mundo. Como ya apuntamos, estas previsiones halagüeñas fueron enturbiándose después, “China Increasingly Attractive to Others,” China Daily, 08/08/2006.

(63) En el extremo opuesto a Kurlantzick hay quien afirma que “Soft power remains Beijing’s underbelly and China still has a long way to go to become a true global leader. China, contrary to what many observers in the West fear is unlikely to employ in the foreseeable future any effective soft power strategy that challenges the existing international order. (Li, 2008: 308)

Bibliografía

- ACHARYA, Amitav, *Asia Rising. Who is Leading?*, London, World Scientific, 2008.
- BERMAN, Russell: *Anti-Americanism in Europe: A Cultural Problem*, Stanford, Hoover Institution Press, 2004.
- BERNSTEIN, Richard and MUNRO, Ross, *The coming conflict with China*, New York: Random House, 1997.
- CACHÓN, Lorenzo, “Intereses contrapuestos y racismo: el incendio de los almacenes chinos en Elche (septiembre de 2004)” *Circunstancia*, n° 10, Mayo 2006.
- CARDENAL, Juan Pablo y ARAUJO, Heriberto, *La silenciosa conquista china*, Barcelona, Crítica, 2011.
- COOPER RAMO, Joshua, *The Beijing Consensus*, London, Foreign policy center, 2004.
- CULL, Nicholas: “Listening for the Hoof Beats: implications of the rise of Soft Power and Public Diplomacy,” *Global Asia*, vol. 7 n° 3, Fall 2012, pp. 8-12.
- DELLIOS, Rosita and FERGUSON, James, *China's quest for global order: from peaceful rise to harmonious world*, Lanham, Lexington Books, 2013.
- DE PEDRO, Nicolás, “El conflicto fuera de Xinjiang: la diáspora uigur y la política exterior china Área.” *Asia/Pacífico - ARI* n° 138/2009.
- Ellwood, David and Kroes, Robert, (Eds.): *Hollywood in Europe: experiences of a cultural hegemony*, Amsterdam: VU University Press, 1994.
- FAIRBANK, Wilma, *America's cultural experiment in China, 1942-1949*, Washington: Bureau of Educational and Cultural Affairs, U.S. Dept. of State, Govt. Print. Off., 1976.
- GIENOW-HECHT, Jessica: “How good are we? Culture and the Cold War” en Scott-Smith, Giles and Krabbendam, Hans: *The cultural Cold War in Western Europe, 1945-1960*, London, Portland, OR, F. Cass, 2003, pp. 269-282.
- GILL, Bates and HUANG, Yanzhong: “Sources and Limits of Chinese Soft Power”, *Survival*, vol. 48, No. 2 (2006), pp. 17-36.
- GUILBAUT, Serge, *De cómo Nueva York robó la idea de arte moderno*, Madrid: Mondadori, 1990.
- GUO, Baogang and TENG, Chung-chian, *China's quiet rise: peace through integration*, Lanham, Md.: Lexington Books, 2011.
- HE, Qinglian, “Chino-African Cooperation Against Human Rights” CHINA RIGHTS FORUM, n° 1, 2007, disponible en: http://hrichina.org/sites/default/files/oldsite/PDFs/CRF.1.2007/CRF-2007-1_African.pdf [Consultado el 14 de octubre de 2013]
- HICKEY, Dennis and GUO, Baogang, *Dancing with the dragon: China's emergence in the developing world*, Lanham, Lexington Books, 2010.
- HOLLANDER, Paul, *Understanding Anti-Americanism*, Chicago, Ivan R. Dee, 2004.
- HU, Xingwen and SHU, Xuejun, “””, *Data of Culture and Education*, 2009 (14): 47-49.
- Hunter, Alan: “Soft Power: China on the Global Stage” *Chinese Journal of International Politics*, vol. 2 (2009), pp. 373-398.
- HUANG, Chin-Hao, “China's soft power in East Asia. A Quest for Status and Influence? *The National Bureau of Asian Research*, Special Report n° 42, January 2013.
- KANG, David: *East Asia Before the West*, New York: Columbia University Press, 2010.
- KIM, Samuel, *The Third World in Chinese world policy*, Princeton, Princeton University, 1989.

- KISSINGER, Henry: *On China*, New York: The Penguin Press, 2011.
- KURLANTZICK, Joshua: *Charm offensive: how China's soft power is Transforming the world*, New York, Paperback, 2007.
- LAI, Hongyi and YIYI, Lu (eds): *China's Soft Power and International Relations*, New York, Routledge, 2012.
- LAI, Hongyi: "China's Cultural Diplomacy: going for Soft Power," EAI Background Brief No. 308 (2006)
- LI, Mingjiang, "China Debates Soft Power," *Chinese Journal of International Politics* 2, no. 2 (2008): 287–308.
- MCGIFFERT, Carola, *Chinese soft power and its implications for the United States: competition and cooperation in the developing world; a report of the CSIS smart power initiative*, Washington, DC: CSIS Press, 2009.
- MARKOVITS, Andrei S.: *Uncouth Nation: Why Europe Dislikes America*, Princeton: Princeton University Press, 2007.
- MEARSHEIMER, John, *The tragedy of great power politics*, Nueva York: Norton, 2001.
- MONCADA DURRUTI, Mariola, "Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular china." Documentos CIDOB-ASIA n° 27, mayo 2011.
- NOYA, Javier: "New Propaganda: The Public Diplomacy of the Authoritarian Regimes in China and Venezuela," Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano, 3-2008, 15/1/2008.
- NYE, Joseph: "The future of soft power in US foreign policy", in Parmar, Inderjeet, and Michael Cox, eds. *Soft Power and US Foreign Policy: Theoretical, Historical and Contemporary Perspectives*. London, Routledge, 2010, pp. 4-11.
- "Public Diplomacy and Soft Power", in Nicholas Cull and Geoffrey Cowan (eds), *Public Diplomacy in a Changing World*, The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences, 2008.
- OTERO ROTH, Jaime, "China descubre la diplomacia pública", *Anuario Asia Pacífico 2007*, CIDOB-RIE.
- QIN, Yaqing, "Culture and global thought: Chinese international theory in the making" *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n° 100 (2012) pp. 67-89.
- PELLS, Richard: *Not like us. How europeans have loved, hated and transformed American Culture since World War II*, New York: Basic Books, 1997.
- RÍOS, Xulio: "China y sus relaciones con EEUU: ¿competencia o interdependencia?" http://www.igadi.org/china/2007/xr_china_y_sus_relaciones_eeuu_competencia.htm. [Consultado el 22 de abril de 2013]
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Francisco J. :¿Antídoto contra el antiamericanismo? *American Studies en España, 1945-69*, Valencia, PUV, 2010.
- ROSENDORF, Neal: "What Hollywood can do for (and to) China" *The American Interest*, Spring (March-April) 2009 , vol. IV, No. 4 (2009), pp. 84-91.
- SHAMBAUGH, David (ed.): *Tangled Titans. The United States and China*, New York, Rowman & Littlefield, 2013.
- SHEN, Guolin, "The view from China" in Seib, Philip, *Toward a New Public Diplomacy*, London, Palgrave, 2009.
- SONG, Lilei and WANG YIWEI, "中国对欧公共外交:目标、进展与挑战", *现代国际关系*, no. 8 (2011): 44-51.
- SUTTER, Robert; "China's Charm Offensive—Frustrations and Implications," *Asia Policy*, no. 15 (2013): 138–41.
- TENNY, Francis, "The Philadelphia Orchestra's 1973 China Tour: A Case Study of Cultural Diplomacy During the Cultural Revolution", disponible en: http://www.unc.edu/depts/diplomat/item/2012/0712/fsl/tenny_orchestra.html [Consultado el 21 de febrero de 2013]

- TUCKER, Nancy, "The Evolution of U.S.-China Relations" en Shambaugh, David (ed.): *Tangled Titans. The United States and China*, New York, Rowman & Littlefield, 2013, pp. 29-49.
- WANG, Jian (ed.), *Soft Power in China. Public Diplomacy through Communication*, New York, Palgrave, 2010
- Shaping China's global imagination: branding nations at the World Expo*, New York: Palgrave, 2013.
- WANG, Zheng, *Never Forget National Humiliation: Historical Memory in Chinese Politics and Foreign Relations*, New York, Columbia University Press, 2012.
- WAGNLEITNER, Reinhold: *Coca-Colonization and the Cold War: the Cultural Mission of the United States in Austria After the Second World War*, Chapel Hill & London, University of North Carolina Press, 1994.
- WANG, Yizhou: "Opportunities and Challenges for China's New Leaders in Building Mutual Trust with the World," *Global Asia*, vol.8 No.3, 2013.9, pp. 32-37
- YAN, Chuanxiao, 2012, "从'dragon'到'long'", *语言研究*, n° 2 2012: 51-52.
- ZHA, Qiang, "China's Confucius Institutes, more academic and integrative" *International Higher Education*, n° 71 (2013) pp. 15-17.
- ZHENG, Denise "China's Use of Soft Power in the Developing World" en McGiffert, Carola, *Chinese soft power and its implications for the United States: competition and cooperation in the developing world*, Washington, DC: CSIS Press, 2009, pp. 1-9.
- ZHOU, Qingan and MO, Jinwei, "How 21st-Century China Sees Public Diplomacy as a Path to Soft Power", *Global Asia*, vol. 7 n° 3 Fall 2012, pp. 18-23.

Características del sistema educativo chino

Ernesché Rodríguez Asien

“Si no sabes, aprende; si ya sabes, enseña”

Confucio

China, como gigante asiático tiene características generales en su sistema educativo, económico, cultural y social que lo hacen diferentes a los demás países del mundo, como se sabe es el país más poblado del mundo, con aproximadamente 1.312 millones de habitantes, representando un 20% de la población mundial. Según algunas fuentes oficiales este país tiene más de 318 millones de estudiantes en todo el sistema educativo (desde nivel inicial a posgrados) y unos 15 millones de docentes aproximadamente.

Una característica peculiar que distingue el sistema educativo chino es que es muy diverso dentro del mismo país en cuanto a términos culturales, desarrollo económico y actividad educativa.

No hay que dejar de tener en cuenta que el desarrollo cultural, tecnológico y educativo chino se remonta a 5000 años atrás, logrando durante muchos años etapas de grandes avances tecnológicos, mostrándose como ejemplos el invento de la brújula, la imprenta, el papel, la pólvora entre otros importantes descubrimientos tecnológicos. Es por ello que algunos autores determinan que aproximadamente en el 1400 se trataba de la civilización más avanzada del mundo en términos tecnológicos.

China ha influido fuertemente en la lengua y cultura sobre varios países asiáticos como Japón, Corea y Vietnam, particularmente a través de su sistema de escritura y la filosofía de Confucio.

Desde los tiempos remotos de Confucio, China le ha dado un significativo papel a la educación, basada fundamentalmente en la educación moral de Confucio. Esta educación está basada fundamentalmente en el respeto de las jerarquías sociales y en el sacrificio de los intereses individuales en nombre de los intereses colectivos. Se educa a los niños a identificarse con la pertenencia y el respeto a un grupo o comunidad tales como la familia, el clan o el pueblo.

Muy importante también en las enseñanzas de Confucio es lo que se conoce como las “**cinco relaciones**”:

- » 1) el emperador o gobernante y el súbdito,
- » 2) entre el padre y el hijo,
- » 3) entre el marido y la mujer,
- » 4) entre el hermano mayor y el menor,
- » 5) entre los amigos

Todo lo anterior con el objetivo de priorizar la educación moral sustentada en el respeto por las jerarquías sociales y el colectivismo.

Algo que apenas se conoce en el mundo occidental en cuanto educación, es que en China entre los años 600 y 900, el Estado chino crea **el primer sistema de exámenes del mundo**, que se utilizaba para seleccionar a los oficiales del Estado. Este examen conocido también como: **sistema de examen imperial chino**, se extendió hasta el año 1905, consistiendo en una serie de pruebas que servían para seleccionar a los candidatos para funcionarios del gobierno.

Sin embargo en el siglo XIX empezaron a surgir las críticas externas al sistema de educación en el cual la mayoría de la población estaba analfabeta y había mucha pobreza, como consecuencia de la élite de mandarines que en su gran parte era corrupta. También fue criticado el sistema de exámenes que estaba basado en el aprendizaje de memoria y pensamientos atrasados.

Uno de los factores que influyó en la enseñanza de China en el siglo XIX fue precisamente la invasión de Japón a China (1894-1895), que trajo como consecuencia la derrota de esta última por Japón pero que al mismo tiempo hizo actualizar la cultura China con conocimiento occidental, extraído de la Restauración Meiji (1868) en Japón que consistía en la premisa de “aprender de Occidente” sobre todo en los procesos de modernización de la economía y la tecnología.

Es por ello que en China a principios del siglo XX se comenzó a crear un sistema educativo moderno tomándose como ejemplo al inicio al sistema japonés como modelo y posteriormente le sirvió de referencia los de EEUU, Francia y Alemania. También empezaron a influir las ideas revolucionarias, especialmente el marxismo que llamaron la atención a los jóvenes intelectuales chinos que iban a estudiar a Universidades extranjeras.

El nuevo modelo a seguir por el gobierno comunista chino para la educación fue el de la Unión Soviética, que influyó con gran peso en la reforma de la educación superior. Las escuelas privadas fueron puestas bajo el control del Estado, con el objetivo de expandir la educación en el pueblo, facilitando un mayor control y difundir las ideas comunistas.

Como consecuencia del fracaso del “Gran Salto Adelante”,⁽¹⁾ Mao inició una revolución cultural proletaria con el objetivo de imponer su pensamiento como principal fuerza ideológica del país. En 1966 el gobierno comunista chino llevó a cabo lo que se conoció como la “Revolución Cultural” (1966-1976) pues la preocupación era la dificultad que existía para transmitir los ideales comunistas por medio del sistema educativo. El objetivo principal de esta “Revolución Cultural” era usar este sistema educativo para desplazar a todo aquello que representaban valores feudales-capitalistas pre-revolucionarios y sustituirlos con los valores proletarios.

(1) El **Gran Salto Adelante** fue una campaña de medidas económicas, sociales y políticas implantadas en la República Popular China por el Partido Comunista de China (PCCh) entre 1958 y 1961, con el objetivo de transformar la economía agraria China en una sociedad comunista a través de la rápida industrialización y colectivización. Esta campaña produjo la Gran Hambruna China que, según estimaciones provocó la muerte de entre 18.000.000 y 32.500.000 personas

Todo esto trajo consigo que los intelectuales fueran reemplazados por los trabajadores y campesinos en la toma de decisiones en el sistema educativo. Se tenía la teoría de que las escuelas estaban dominadas por el conocimiento intelectual burgués y que este se debía reemplazar por el conocimiento práctico que se derivaba de las ocupaciones.

Se le dió mucha importancia a la enseñanza práctica y que lo ideal sería que se aprendiera de los trabajadores, campesinos y soldados. En este sentido los estudiantes y profesores eran enviados a las fábricas y al campo para que aprendieran. Las escuelas estuvieron cerradas varios años creando una situación muy difícil. Después de una caótica etapa de estancamiento a inicios de los años 70 la cantidad de escuelas primarias y secundarias empezó a crecer aceleradamente volviéndose a incrementar la matrícula en los dos niveles.

Hay que reconocer que a pesar de que la Revolución Cultural hizo que a comienzos de los años 70 bajara significativamente la calidad de la educación en China, y fuera duramente criticada esta reforma en años posteriores, también promovió el acceso a grupos en situaciones más desventajosas, como los de las zonas rurales.

Estructura del sistema educativo chino y la economía socialista de mercado.

En 1949 con la formación de la República Popular China el gobierno comunista chino difundió la ideología oficial a través de la educación, pues el sistema educativo que se creó en la década de 1950 se distinguió por un control estricto del gobierno central en varios aspectos como fueron los planes de clases, la administración, el curriculum, los libros de texto, la distribución de plazas en las Universidades y en los puestos de trabajo. Es por ello que todas las instituciones de educación desde la básica hasta la superior estuvieron bajo la supervisión del Partido y del Gobierno.

Debe tenerse en cuenta que al declararse la República Popular China (1949), el 80 % de la población era analfabeta (Hannum, 1999) y que solo entre el 20 y el 40% de los niños en edad escolar asistían a la escuela. Es de admirar los avances en la tasa de escolarización en los últimos 50 años han sido impresionantes.

Sin embargo desde finales de los años 70 este sistema educativo fue duramente criticado por ser muy centralizado. Después de la muerte de Mao y con el nuevo gobierno de Deng Xiaoping, se comienza a vincular el cambio educativo con el desarrollo económico y social de China y se le da una importancia vital a la educación como contribución elemental a la modernización del país. (Beech, Jason. y Brailovsky, Daniel)

El nuevo gobierno de Xiaoping inició un conjunto de reformas económicas dirigidas a la construcción de una “**economía socialista de mercado**” bajo el criterio de que la reforma educativa debía estar vinculada estrechamente con las reformas económicas aplicadas en el país. En este sentido se lleva a cabo una descentralización del poder a niveles más pequeños de gobierno y la reducción de los controles rigurosos que ejercía el gobierno sobre las escuelas.

En el año 1985 el gobierno chino elaboró un documento titulado: “*Decisiones del Comité Central del Partido Comunista Chino sobre la Reforma del Sistema Educativo*”. La descentralización educativa en China siguió las tendencias internacionales de los años 80 y 90, donde el gobierno central mantuvo solamente el poder para definir las orientaciones fundamentales de las políticas generales y para monitorear y evaluar sus resultados, delegando la responsabilidad en la administración de la educación a las autoridades locales en los “niveles inferiores”.⁽²⁾

Las reformas iniciadas en el gigante asiático a mediados de la década de 1980 implican un gran salto con relación a los principios que orientaban las políticas educativas y el tipo de políticas que se implementaban en años anteriores. Este salto o gran cambio se puede manifestar de la siguiente forma:

1. de un país cerrado a un país abierto al mundo y a las ideas e influencias internacionales en educación (y en otras áreas);
2. de una economía socialista a una “*economía socialista de mercado*”, lo cual en términos educativos implicó una reforma en el gobierno del sistema educativo tendiendo hacia la descentralización y privatización del sistema;
3. en términos filosóficos se debilitó la ideología Maoísta que promovía el sacrificio de los intereses individuales en nombre del bien colectivo y está siendo reemplazada por políticas que promueven que cada individuo busque su propio bien, con la idea de que lo colectivo es la suma de las partes, si todos procuran su propio bien esto redundará en definitiva en el bien común.

Hay que resaltar que con esta reforma el Gobierno Central no suministra todos los fondos necesarios para el desarrollo de los servicios educativos, los gobiernos locales deben recurrir a fuentes de financiamiento alternativos, como por ejemplo los impuestos locales como una de las fuentes fundamentales, enfatizándose de esa forma la responsabilidad individual y las iniciativas locales reduciéndose así la importancia del estado central en la provisión de los servicios sociales.

Según un estudio reciente realizado por la UNESCO, se realizó una comparación de 16 países en términos de la equidad interna, el resultado fue que China aparece como el país en el que hay mayor diferencia entre regiones en términos de gasto por alumno. Según ese informe, la región dentro de China que más gasta por alumno destina 16 veces más de recursos que la que menos gasta. (Beech, Jason. y Brailovsky, Daniel)

(2) Dado el tamaño del sistema educativo chino y del país en general, el concepto de “niveles inferiores” es bastante particular al compararlo con otros sistemas. El nivel superior es el central o nacional. En un segundo nivel de gobierno el territorio se divide en 32 entidades administrativas: 22 provincias (23 si se incluye Taiwán), cinco regiones autónomas (relacionadas con las minorías étnicas más importantes) y cuatro municipalidades bajo administración directa del gobierno central (Pekín, Tianjin, Shangai y Chongqing). Estas ciudades, dado su tamaño e importancia, tienen un rango similar a las provincias. Finalmente existen dos regiones administrativas especiales (Hong Kong y Macao), que mantienen un gran margen de autonomía del gobierno central y en muchos aspectos, entre ellos el control del sistema educativo, tienen características similares a las de un estado independiente.

China está en proceso de cambiar su modelo de crecimiento hacia uno en el que la educación tenga una mayor relevancia, y en el año 2012 destinó mayores recursos a las escuelas rurales, así como las ubicadas en zonas remotas y pobres.

Las autoridades chinas habían planeado aumentar el presupuesto en educación hasta el 4% del PIB para finales del año 2000, pero esa meta no se pudo cumplir hasta el año 2012.

A pesar de las ventajas de esta descentralización, también existen algunas desventajas en cuanto a las enormes diferencias que existen dentro de China en términos de desarrollo económico, pues las regiones y distritos tuvieron mayores recursos para financiar y expandir su oferta educativa, no siendo así en los lugares más pobres donde tuvieron serias dificultades incluyendo el pago de los docentes.

El gobierno planificó una cantidad mínima de alumnos que cada escuela debía inscribir de forma gratuita y por encima de esa cantidad se autorizó a las escuelas a matricularse alumnos a los que se les cobrara un arancel. También las escuelas podían cobrar por los libros de textos, los uniformes y las clases de apoyo, además de otros servicios extras. En este caso la educación llegó a dejar de ser gratuita y los padres tenían que pagar altos costos para matricular a sus hijos en las escuelas. Todo lo anterior trajo como consecuencia que algunos padres con menor poder adquisitivo retiraran a sus hijos del sistema educativo.

Algo contradictorio fue que aunque se establecía un límite en la cuota que cobraban las escuelas, en la vida práctica este límite no se respetaba, trayendo como consecuencias que algunas regiones y sectores de la población se enriquecieran mientras otra parte se perjudicaban de las políticas educativas basadas por el mismo principio de no discriminar ningún grupo social ni región.

Como parte de la descentralización educativa, el Estado incentivó a las instituciones civiles y a los ciudadanos para la creación de escuelas incluyendo instituciones de educación superior, comenzando en China un mercado interno educativo, donde varios actores no estatales han establecido lo que se conoce como instituciones educativas “**minban**” gestionadas por el sector privado o personas naturales, generándose una notable expansión de este tipo de escuelas.

Sin embargo aunque el sector privado en la rama de la educación está creciendo su oferta en el mercado es menor en comparación con el sector educativo público. Por ejemplo los 2 millones de alumnos matriculados en escuelas primarias privadas representan aproximadamente el 2% de la matrícula total. (Beech, Jason. y Brailovsky, Daniel)

La estructura educativa en China

El sistema educativo chino se estructura de la siguiente forma:

Tipo de Educación	Duración
Educación pre-escolar	3 años
Educación primaria	6 años
Educación secundaria básica	3 años
Educación secundaria superior	3 años
Educación superior	2-3 años (mayormente carreras de naturaleza vocacional-técnica)
Educación superior	4 años (títulos de licenciatura)
Educación superior a distancia	a través de la radio y la televisión
Maestrías	2-3 años
Doctorado	3 años

Un aspecto diferente del sistema educativo chino con relación a los demás países es el peso que se le da a los exámenes de selección para entrar a los diferentes niveles de la educación. Este proceso selectivo proviene desde la época de Confucio cuando los que aspiraban a cargos públicos tenían que pasar por estas pruebas. Hay que decir también que las familias le dan una importancia vital a la educación y por ende a estos exámenes ya que es un requisito fundamental para acceder a una buena posición social, todo esto trae como consecuencia mucha ansiedad, en los niños jóvenes y familias.

Estos exámenes han sido muy criticados por basarse fundamentalmente en la memorización de ciertos datos que son necesarios para aprobar el examen, perdiendo así calidad el proceso educativo. No obstante ya en la actualidad se ha flexibilizado esto y las escuelas primarias y secundaria básica tienen la obligación de admitir a los alumnos de sus territorios sin exámenes de admisión, sin embargo las escuelas secundarias superiores (incluidas las vocacionales) hacen su examen de admisión que dirige la propia escuela.

Cuando los alumnos se gradúan del nivel medio se le hace otro examen administrado por la provincia o municipio. Pero el examen de entrada a la Universidad es el más fuerte y competitivo, aunque la competencia se ha visto reducida por la ampliación y diversificación de la oferta. Es bueno señalar que la reforma de los años 80, estableció la obligatoriedad del nivel primario y secundario, exigiendo así una educación obligatoria de nueve años.

El machismo en China influye en la Educación

El machismo en China se hizo más evidente con la política de un “solo hijo” ó “hijo único”⁽³⁾ en el año 1979. La política nacional de control de la población y en concreto la restrictiva política de hijo único ha contribuido a la práctica **del aborto selectivo de mujeres por diagnóstico prenatal del sexo** como consecuencia de la tradición de preferir hijos varones, ambas prácticas diagnóstico prenatal del sexo y aborto selectivo son ilegales en China en la actualidad.

Es curioso como las familias chinas suelen establecer una diferencia marcada entre los roles de los distintos géneros en los cuales los hombres ejercen un rol dominante y público, mientras que las mujeres tienen un rol subordinado y muy limitado en el ámbito privado. Existe el preconceito para la mayoría de la población que la mujer ideal es la esposa y madre devota que prioriza el cuidado de su familia por encima de su propio desarrollo académico y profesional.

Se há creado un clima en que una gran parte de las mujeres son del critério de no sobrepasar a los hombres desde el punto de vista educativo, profesional y de ingresos, es por tal motivo que la mujeres chinas representan el 80% de las decersiones escolares y el 65% de las personas en edad escolar fuera del sistema.

Se prefiere la educación de los niños que la de las niñas, esto se demostró en la década de los años 90 y hasta la actualidad el 68% de la fuerza laboral que oscila entre los 15 y 19 años está representada por mujeres, lo que quiere decir que lo varones de la misma edad tenían mayor posibilidades de seguir el sistema educativo. A todo esto se le suma que en las regiones mas pobres es donde hay mayor diferencia en las oportunidades educativas entre géneros, existiendo una gran diferencia entre la población urbana y rural.

Lo expresado anteriormente se confirma con las cifras del Banco Mundial, que manifiesta que un 68% de la población femenina mayor de 15 años forma parte de la fuerza laboral activa de China, una cifra relativamente alta si se compara con el 58% de EEUU, 51 % de Francia y 53 % de Alemania. Asimismo, cerca de una tercera parte de la población rural que migra a los centros urbanos son mujeres que, según varios estudios académicos de 2010, ganan apenas una tercera parte de lo que hacen los hombres en las mismas posiciones. Ellas huyen del campo en busca de mejores oportunidades, pero en la ciudad la alternativa es nefasta para ellas.

(3) A raíz del primer censo moderno de 1953, que revela una población de 583 millones de personas las autoridades chinas se muestran receptivas al neomaltusianismo dominante en el pensamiento demográfico occidental de esos años. A partir de agosto de 1959, el Ministerio de Salud Pública desarrolla una campaña de control de la natalidad rodeada de un gran esfuerzo propagandístico, aunque sin efectos visibles en la fecundidad. Las proyecciones demográficas derivadas de las inercias demográficas a finales de la década de 1970, si no se corregían, apuntaban a crecimientos enormes e insostenibles de la población, que impedirían los programas de desarrollo, económicos y modernización que se establecieron en ésa época por el gobierno chino.

Internacionalización de la Educación en China

Desde mediados del siglo XIX, la situación política y económica de China obligó a que un grupo de intelectuales chinos de vanguardia se fueran a EE. UU. Japón y Europa para investigar la forma de desarrollar la economía y sociedad china y otorgar una mayor democracia y poder al pueblo.

Lamentablemente con la fundación de la República Popular de China en 1949, la ideología y el ambiente internacional determinaron que el país se mantuviera cerrado en la economía y en el área educativa, pero en el año 1978 se realizó un viraje grande en cuanto a la sociedad, la política y la educación, se llevó a cabo lo que se conoce como: “Reforma y apertura al exterior”.

Con esta reforma llevada a cabo por Deng Xiaoping se empezó nuevamente a dar importancia a la cooperación educativa internacional y expresó una famosa frase: “*hay que enviar a millones de personas altamente calificadas a estudiar en el extranjero, a fin de promover el desarrollo de China en diversos sectores.*”

En los últimos años las políticas educativas chinas se han basado en gran medida a la asistencia de organismos internacionales como por ejemplo la UNESCO, UNICEF, Banco Mundial, Unión Europea. Estos organismos han colaborado con el Gobierno de China para promover la universalización de la educación obligatoria de 9 años.

Además de los anterior el gobierno chino há llevado a cabo lo que se llama “puertas abiertas” en educación con el objetivo de promover el intercambio y la cooperación con otros países en materia educativa efectuándose intercámbios con varios países. Miles de chinos estudian en Universidades de diferentes países europeos principalmente en Alemania. El retorno de estos chinos del exterior han influído de forma importante en la modernización del país.

Según Zhang Xiuqin, directora del intercambio y cooperación internacional del Ministerio de Educación, afirma que en los últimos 30 años, China se ha convertido en el país donde se origina la mayor cantidad de estudiantes que salen al extranjero. (Beech, Jason. y Brailovsky, Daniel)

Gracias a la política de reforma y apertura al exterior, el flujo de viajes también se há invertido, cada día más extranjeros van a China para estudiar y desarrollarse, atraídos por el acelerado ritmo de desarrollo de la economía, así como por la interesante historia y cultura del gigante asiático.

Algunas Consideraciones finales

Se puede resumir que el sistema educativo chino influenciado por los diferentes sistemas políticos existentes en el país han llevado a cabo una serie de reformas que se mencionan y se caracterizan a continuación:

1. Régimen de emperadores: Se caracterizó por la participación de una pequeña parte de la población del imperio chino, en donde el acceso a la educación era solamente para las élites, las cuales su objetivo fundamental era buscar un puesto público.
2. Ideologías comunistas: El objetivo era el aumento de cobertura escolar y una transformación en la formación de los docentes para que estos impartieran clases más orientadas a la práctica diaria y al conocimiento científico.
3. Economía socialista de mercado: Este último sistema fue el que más transformó el orden educativo, resultado de las ideas de occidente. La economía socialista de mercado, introdujo nuevas formas más flexibles de financiar la educación, autorizando la existencia de instituciones privadas.

El sector privado en la educación está representado por la creación de los “**minban**” o centros educativos instaurados por personas naturales. Se puede decir que la ventaja que tiene China con relación a los países desarrollados es que posee un **sistema mixto de financiación** de una forma menor que en los países desarrollados de occidente, pues en su inmensa mayoría el sistema educativo chino es financiado por el Estado. Los llamados **minban** creados por el sector privado solo representan un 2% de la población estudiantil .

Las bases de la descentralización educativa en China esta marcado por la transformación de un sistema comunista al sistema socialista de mercado, permitiendo una mayor autonomía de las provincias en la administración de la educación , siendo el Estado el que define las orientaciones básicas de las políticas educativas y es responsable por evaluar sus resultados, estableciendo la duración de la educación , diseñando los temas que se tienen que abordar y como deben ser evaluados los estudiantes y profesores.

En estos momentos China está en proceso de cambiar su modelo de crecimiento hacia uno en el que la educación tenga una mayor relevancia.

Bibliografía consultada

- ALVAREZ, B. y RUIZ-CASARES, M. (editores): *Evaluación y reforma educativa. Opciones de política*. PREAL, Santiago de Chile, 1997
- BEECH, Jason. y BRAILOVSKY, Daniel. “*Hacia un análisis comparado de la educación en China y los países del Cono Sur.*” Universidad de San Andrés.
- Educación en China, no solo cantidad, ahora em búsqueda de calidad: Una perspectiva desde Occidente.* Instituto Confucio de Medellin.
- China Education and Research Network. Disponible en <http://www.edu.cn/english>
- HANNUM, E: “Political change and the urban-rural gap in Basic Education in China, 1949-1990” in *Comparative Education Review*, Vol. 43, No. 2, (May, 1999), pp. 193-211.
- KWONG, J.: *Cultural Revolution in China's schools. May 1966-April 1969.* Hoover Press Publication, Stanford University, Stanford, 1988.

¿Se hundirá el PCCh?

Xulio Ríos

Animado por un artículo del profesor estadounidense David Shambaugh, el debate sobre un más o menos inminente colapso del Partido Comunista de China (PCCh) arrecia entre especialistas, observadores y estrategas. Para Shambaugh hay cinco evidencias de la próxima e inevitable crisis: la huida de las elites chinas, el aumento de la represión interna, la pérdida de impulso de la persuasión, la debilidad del régimen expresada en la campaña anticorrupción y la incapacidad sistémica para reformar la economía. Para el antiguo editor de la revista *China Quarterly*, solo unas reformas políticas de signo occidentalizador serían capaces de completar la modernización pero la maquinaria política deviene el principal obstáculo para las reformas que el PCCh quiere liderar.

¿Está el régimen chino próximo a su caída? Pese a que los trazos señalados por Shambaugh son evidentes en mayor o menor grado y revelan contradicciones y problemas de gran calibre de la política china, para compensar, cabe hacer mención de los propios esfuerzos del PCCh para corregir sus reconocidas lagunas y para afrontar de manera sistemática los desafíos que plantea la mejora de la gobernanza del país y la satisfacción de las aspiraciones de la sociedad china.

Cierto que no se debe minusvalorar el inmenso calado de los retos que debe afrontar el PCCh pero tampoco infravalorar la capacidad de resistencia mostrada hasta ahora. No pocos predijeron su fin tras los sucesos de Tiananmen y la caída del muro de Berlín. Pasaron veinticinco años y no podría negarse que la audiencia popular sigue estando ahí con una militancia que, poniendo al día el viejo mandarinato, cataliza una vasta red que dinamiza y controla todo cuanto se mueve en el país con una metodología permanentemente actualizada y sofisticada. Otro anuncio catastrófico similar se formuló al inicio del nuevo siglo imaginando los efectos del ingreso de China en la OMC produciéndose al cabo todo lo contrario de lo previsto por los pesimistas. Hoy China está igualmente a las puertas de otro cambio cualitativo, este de mayor impacto global.

¿Qué sorprende? Que el vaticinio compartido por muchos de que la profundización de las reformas orientadas al mercado conduciría inexorablemente a una reforma política de signo liberal parece menos claro que nunca. El mismo actor que promueve una cosa impide la otra, lo cual genera desilusión en quienes confiaban en un paralelismo automático que parte de un equívoco común: la idea de que los comunistas chinos lo son solo superficialmente. El problema es que existe una corriente importante en su seno, más allá de las facciones, que en lo ideológico se mantiene leal a un proyecto de esa naturaleza por más que la existencialidad actual nos plantee serias dudas en cuanto a la sinceridad de la dirección política del régimen.

El futuro del PCCh plantea numerosos interrogantes, pero en un tiempo más o menos previsible, no parece que sus días estén contados. Sería imprudente eliminar todo riesgo de crisis, pero pese a las dificultades del momento conserva aun márgenes sustanciales de maniobra e incluso en lo económico su horizonte

alberga posibilidades de crecimiento. Por otra parte, externamente, puede contar aun con poderosos aliados interesados en preservar el statu quo en tanto en cuanto China siga proveyendo de beneficios.

El margen de maniobra del PCCh es mucho más amplio del que se imagina en marcos convencionales. Y ello se debe a una doble interiorización. Primero, la inducida por el pensamiento marxista, al que no renuncia y le suma esa voluntad leninista de permanencia en el poder como sinónimo de garantía de rumbo socialista por más que el ímpetu emancipador pareciera alejarse más cada día; segundo, la creciente empatía con la propia tradición cultural y burocrática en la que encuentra un factor añadido de legitimación, a despecho de las primeras oleadas críticas con el pensamiento tradicional.

El afán de evitar que el país recaiga en una nueva espiral de declive y que logre poner fin a las humillaciones históricas y lo que parece una capacidad inagotable de adaptación a las nuevas realidades le confiere al PCCh un plus que no debiera despreciarse.

El PCCh no goza de un apoyo incondicional de la sociedad china cada vez menos resignada a aceptar los derrapes éticos de la oligarquía dirigente, las injusticias, la censura, el deterioro ambiental o el ninguneo de sus derechos. Por lo demás, a nivel territorial, sus quebras son importantes, ya nos refiramos a los problemas con las minorías o las dificultades para controlar las provincias de la mayoría Han.

Un modelo que asienta en un presupuesto de seguridad pública tan colosal como el chino puede anticipar una severa crisis y nadie puede desechar alegremente esta hipótesis ante la profundización de las tensiones sociales. Xi Jinping parece optar, como vacuna, por un doble empoderamiento: del Partido-Estado y de la sociedad a través de la ley. Le puede funcionar y posponer cualquier colapso en tanto en cuanto la modernización siga en paralelo a la defensa de la soberanía.

La China del PCCh no hará concesiones a las ideas liberales de Occidente para seguir avanzando en su proyecto. Hay vida más allá de nosotros, nos dicen.

AKAL A FONDO

Bienvenido, Míster Mao



China incrementa a gran velocidad sus inversiones en todo el mundo. Entre acusaciones de «neocolonialismo» y la exigencia de preservar la seguridad nacional, las empresas chinas –públicas en su inmensa mayoría– si-

guen ganando posiciones en entornos estratégicos, tanto a nivel geopolítico como sectorial. La crisis en los países desarrollados les brinda una oportunidad de oro. Con unas reservas de divisas estimadas en

4 billones de dólares a mediados de 2014 –la tercera parte del total mundial–, China ras trea el planeta de punta a punta para maximizar beneficios con una visión de largo plazo. Si al principio su inversión se centraba en los recursos energéticos y minerales, ahora busca cada vez más apropiarse también de tecnologías avanzadas y adquirir *know how*.

A estas alturas de la partida, no es descabellado plantear que serán los chinos quienes llegarán primero a Marte y colonizarán la Luna. ¿Colonizarán también la economía española?

Bienvenido, Míster Mao

de Xulio Ríos, Akal, 2014

<http://www.igadi.org/web/publicacions/libros/bienvenido-mister-mao>

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China



Observatorio de la
Política China